El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



"ABURCESA",

Del Salón Witcomb.

por E. CHICHARRO

Hermosura incomparable

Cuando una dama aspira a poseer ese sello inconfundible de distinción y belleza que cautiva a su paso, sólo usa en su tocador

Productos de Belleza

Luxor

La Crema LUXOR no es grasienta. Embellece el cutis y lo preserva de los rigores de la estación. Los Perfumes LUXOR son maravillosas esencias refinadas. Las Lociones SYLVAN y LUXOR no tienen rival entre sus similares.

Polvos, Cremas, Lociones, Extractos, Sales, Jabones Dentífricos Talcos, Artículos de Manicura, etc.

En venta en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

FABRICANTES:

ARMOUR AND COMPANY — Chicago, Ill. E. U. A.

Unicos Importadores:

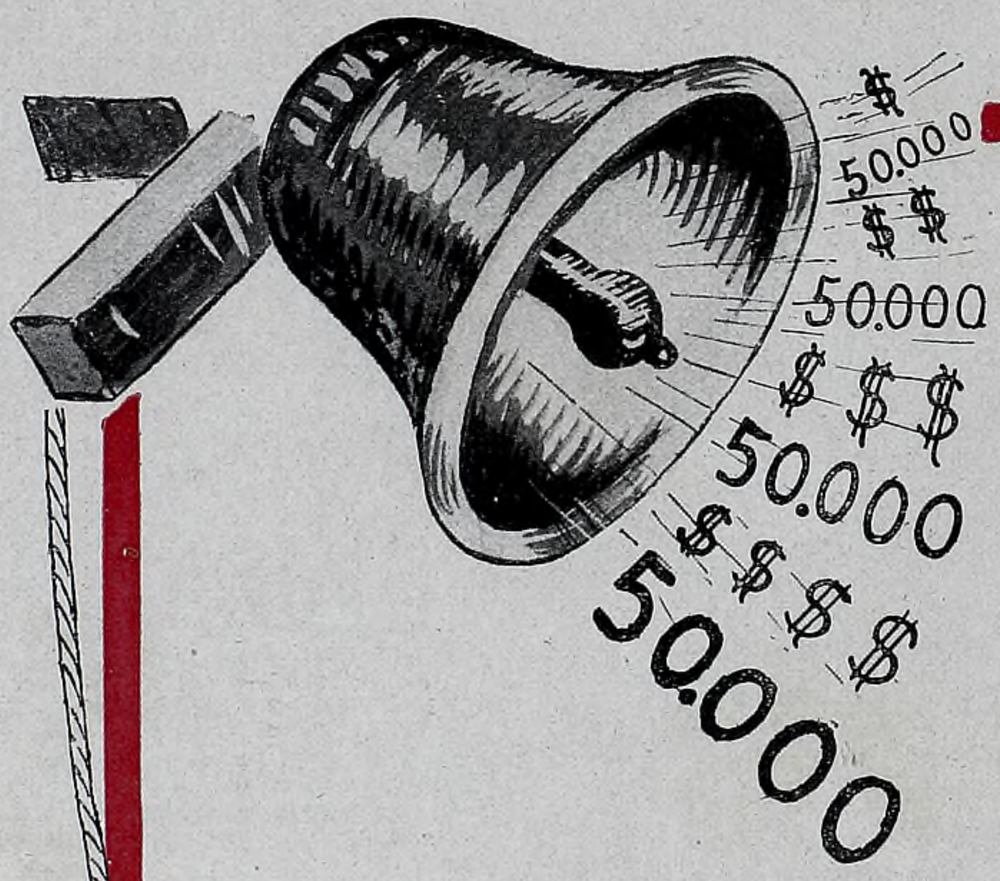
FRIGORÍFICO ARMOUR DE LA PLATA S.A

Sección Ventas: Ing. HUERGO esq. HUMBERTO I

U. T. 5215 Avda. — C. T. 535 Sud

BUENOS AIRES





Todas las amas de casa y las lavanderas deben tomar parte en el

Gran Concurso
JABÓN CAMPANA

(El amigo de las señoras)

La prueba no puede ser más sencilla. Basta lavar 24 piezas de ropa con ½ kilo de **JABON CAMPANA** y pesar el pedazo de jabón sobrante.

Para esta distracción hemos destinado

$ 50.000 Gratis

en premios útiles y de valor.

En todos los almacenes hay folletos con las bases y cupones de este original **CONCURSO**. Solicite uno y mande la solución en seguida.

La fecha de clausura del **CONCURSO** se aproxima. No pierda tiempo.

Exposiciones de Premios:
GALERÍA GÜEMES
y SARMIENTO, 541



LAS PALMAS PRODUCE Co.

RECONQUISTA 314 — **BUENOS AIRES**

EMPRESA EDITORIAL HAYNES
LIMITADA S. A.
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año. . . . . $ 9.— m|n.	Año . . . . $ 13.60 m|n.	Año. . . . $ oro 10.—
Semestre. . . „ 5.— „	Semestre . . „ 7.— „	Semestre . . „ „ 6.—
Trimestre . . „ 2.50 „	Trimestre. . „ 4.— „	Trimestre. . „ „ 4.—
Núm. suelto. „ 0.20 „	Núm. suelto „ 0.30 „	
„ atrasado „ 0.40 „	„ atrasado „ 0.60 „	

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE, BOLIVIA } Alfredo Sánchez A.—C. de Correo 3536 Santa Mónica 2141, Santiago || URUGUAY.—A. Adami. Pza. Independ. 824, Montevideo PARAGUAY.—R. D. Recalde, Bs. Aires 209, Asunción.

AÑO XIX — Buenos Aires, 3 de Marzo de 1922 — Número 646

BIBLIOTECA NACIONAL

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

Carnaval danzante

Descontábase que el presente carnaval sería muy danzante. Un diario nos llamaba la atención sobre el hecho de que hasta a bordo de un vapor que hace la carrera de Montevideo se anunciase un baile. Por lo demás, si uno va al teatro, es casi infalible que la obra sea con cabaret; y en la parte céntrica de la ciudad, y aun hacia los suburbios, se ostentan numerosos letreros luminosos que anuncian academias de bailes modernos. ¿De dónde sale tanto entusiasmo por bailar? Difícil es responder, pero considerando que también se trata de un fenómeno universal, puede hacerse la observación que coincide con una renovación total de los bailes.

La crisis del pudor

Marcel Prevost acaba de publicar, bajo este título, en la "Revue de France", un artículo que encontró eco en nuestra prensa. Las conversaciones, las lecturas, el baile, la moda, el baño en la playa, todo indica que el pudor femenino está en crisis. Esto demuestra, al menos, que el pudor femenino les interesa mucho a los escritores. Max Nordau está más escandalizado de los bailes modernos, sobre todo del shimmy, que un cura de aldea. Nuestro colaborador Luis María Jordán publicó hace algún tiempo en este periódico un artículo sobre la moda, que, ciertamente, no se habrá borrado de la memoria de nuestros lectores. Hacen bien los escritores en defender el pudor femenino. Si las mujeres perdiesen el pudor, estábamos frescos. Esto sería una confusión. Pero, bien reflexionado, ¿les parece a ustedes que las mujeres hayan perdido o tengan a medio perder el pudor?

Trigo "tipo Buenos Aires"

Los señores del mercado a término, lugar donde se realizan las más fantásticas operaciones de compra y venta de cereales, sin que en tales transacciones sea necesario verse un solo grano, han resulto que de hoy en adelante exista un tipo especial, invariable e inconfundible de trigo. Será sano, seco y limpio, pero no lo será por simple selección, sino por complicada mezcla. De esa manera el trigo vendrá a ocupar, en el comercio, un lugar semejante al que hasta ahora ocupaban previlegiadamente el te y el café. Del segundo existen varios tipos: Puerto Rico, Brasil, Java, Moka, etc.; del primero, otra gran variedad: Oo-Long, Ceilán, Cantón... sin que el nombre de origen tenga mucho que ver con la calidad del te.

Es cuestión de mezclas, de "tipo", como diría con indiscutible autoridad cualquier cerealista. Y así como ciertos tes de Ceilán se confeccionan en Londres, o determinados cafés de Moka se componen en Nueva York, no sería difícil que con el correr de los tiempos, y mediante el embarque separado de los trigos llamados barletta, ruso, húngaro o australiano—que se dan como una bendición en nuestro suelo—el tipo titulado "Buenos Aires" se confeccione en Vladivostock...

Es cuestión de mezclas, como el café, el te y el "cocktail".

Siguen las multas por discursear

Hace tres semanas comentamos la curiosa resolución del gobierno de La Rioja que obliga a los oradores contrarios a la *situación* de aquella provincia a abonar una multa de cien pesos por cada discurso que se pronuncie. Pues bien, la resolución sigue en pie y de ella se jactan las autoridades de aquella *sedienta* provincia argentina. No sólo pagan su multa correspondiente los oradores de la localidad, sino también los que van de fuera... Llegó a La Rioja—la vieja y polvorienta Rioja—una delegación de políticos. Antes de entrar al hotel, según es costumbre, se pronunciaron dos discursos, tres discursos, por casualidad contrarios al gobierno actual de aquel estado. Sin demora, se notificó a los oradores que debían pasar por la jefatura de policía. Estos, ingenuamente, se presentaron allí y fueron alojados inmediatamente en un confortable calabozo. Para abandonar aquel "confort" hubieron de pagar los consabidos cien pesitos.

¡Oh, riojanos!... No obstante, bueno será recordar que la constitución, la constitución que no es solamente un librito, dice...

Los transatlánticos

Uno de los temas de actualidad es el de los grandes transatlánticos incorporados a las líneas del Río de la Plata. Al interesarnos tanto por ellos—¡y hasta les dedicamos tangos! —no desmentimos nuestro nombre de porteños. Se comentan los respectivos esfuerzos de las compañías navieras, y la gente se apasiona por el asunto del Cap Polonio. Los diarios dan el ejemplo, rivalizando en divulgar las características de los nuevos barcos, aun de los que todavía están en construcción. Es un interés muy plausible. ¡Ojalá él nos conduzca mañana a ser, nosotros también, grandes constructores navales! Grandes constructores navales, aunque sea en pequeño, como decía un repórter de "Marítimas".

Olimpiadas líricas y filarmónicas

Hasta ahora y siguiendo una costumbre griega, los hombres de todos los países y de todas las razas se reunían cada cuatro años a exhibir su fuerza y su destreza en ciertos certámenes llamados Olimpíadas. En tales ocasiones se practicaban todos los deportes clásicos, y aun aquellos que el ingenio de las gentes modernas había inventado. Era, algo así, como la glorificación del músculo.

Los próximos juegos Olímpicos se realizarán en Italia y los italianos han resuelto imponer algunas modificaciones, que, indudablemente, darán mayor variedad a dicha fiesta. Además de todos los deportes habidos y por haber, se organizarán grandes concursos de literatura y música. Después de un par de narices rotas, en el rudo juego del pugilismo, un poeta recitará oportunamente, un soneto en el que cantará a las rosas, a los lirios o a los ruiseñores, cosas mucho más suaves que un golpe a la mandíbula o a la boca del estómago... Y a las contundentes patadas de los "footballers" seguirán músicas suaves y sedantes melodías...

Creemos, a pesar de aplaudir estas delicadas innovaciones, que la próxima Olimpíada va a traer insoñadas complicaciones. Las patadas del "football" y las trompadas del box, se pueden dar y recibir en cualquier idioma, y, por lo tanto, es fácil juzgar su eficacia. Pero, cuando un sueco, un ruso o un japonés recite sus composiciones poéticas, ¿cómo se ingeniará el jurado para juzgarlas?

"MUNDO ARGENTINO"
LA REVISTA DE MAYOR CIRCULACIÓN EN SUD AMÉRICA

publica, en su número del próximo miércoles, entre otras cosas: **una interesante nota gráfica del Carnaval y diversas informaciones del interior y del extranjero**; "**Los catedráticos de Palermo**", artículo humorístico por Alfredo Palacios. Mendoza; "**Perversión de la juventud**"; "**La aventura del turco resucitado**", por Enrique M. Rúas; "**De las memorias de un practicante**", cuento por José C. Belbey; "**Obsesión**", por Eugenio Iglesias; "**Pródigo**", por J. A. Pais; "**Cómo es una ciudad jardín**"; etc., etc.

La casa endiablada de Valparaíso

¿Estará habitada la Luna? ¿Lo estará Marte? ¿Lo estará el pequeño asteroide descubierto por el doctor Hartmann? Aunque lo estén. De todos los mundos, ninguno tan interesante como el nuestro. Nosotros no cambiaríamos la Tierra por ningún otro planeta. Aquí, siempre novedades, siempre motivos de distracción. Por ejemplo, esa casa de Valparaíso. Los muebles bailan el cake-walk (sin duda por ignorar que éste no es ya un baile de moda), y del cielorraso llueven piedras. ¿Quién nos dice que esto no sea más que para empezar, y que mañana los muebles canten el "¡Mozo, traiga otra copa!", y lluevan, primero, aerolitos, y después, asteroides, y por último, libras esterlinas?

El uso del revólver

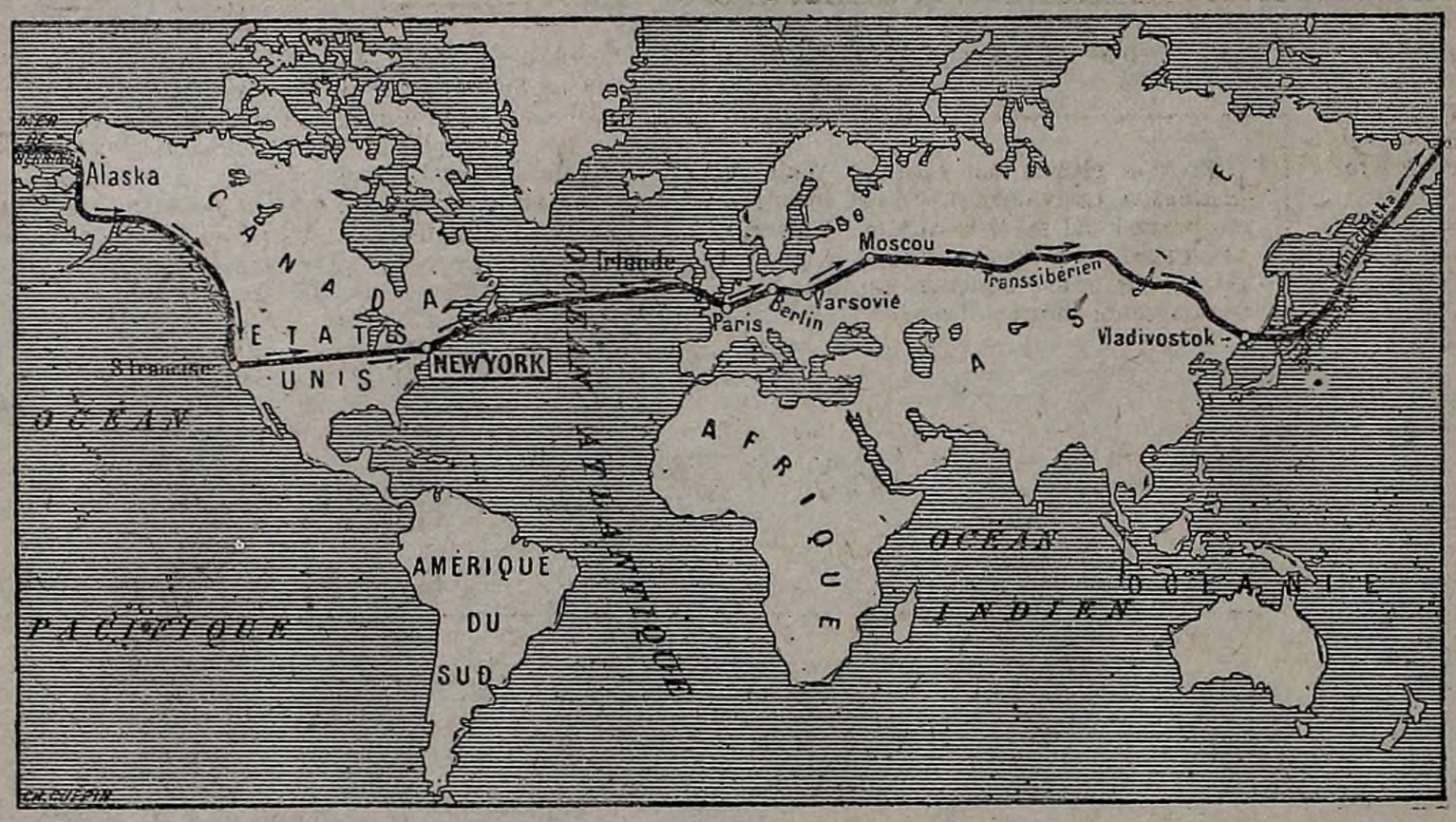
En repetidas ocasiones hemos anotado en esta misma página la observación de que el uso del revólver se generaliza demasiado en nuestro país, en nuestra capital especialmente, y que la prueba se puede ir a buscar a cualquier *mitin* o asamblea política, no obstante estar *terminantemente* prohibida por la policía la "portación de armas"...

En la reunión política celebrada la semana pasada en el teatro Coliseo hízose gran derroche de pólvora por parte de algunos grupos contrarios a tal reunión. Se hicieron descargas al lado mismo de los representantes de la autoridad—a pocos metros de distancia de donde estaba el jefe de policía de la capital,—pero no se arrestó a ninguno de los que ostensiblemente portaban armas, y, lo que es peor aún, hacían uso de ellas. ¿Estaban autorizados los tales para llevar armas consigo y descargarlas dentro del teatro y en la calle? Por lo menos, tácitamente lo estaban. Esto puede ser sintomático y lo anotamos por eso, teniendo en muy buena cuenta que se aproxima la fecha en que, por virtud de la lucha electoral a desarrollarse, las pasiones se exacerban y se extravían los que las sufren, con suma facilidad.

Diarios "nuevos"..

Los obreros tipógrafos, maquinistas, etc., están de parabienes. Todas las imprentas de Buenos Aires, especialmente las que cuentan con grandes talleres, están actualmente abarrotadas de trabajo; es que se publica cada día más y, de yapa, está apareciendo cada tarde un diario nuevo. Es ya grande y difícil la nómina que los "canillitas" tienen que aprender a "vocear de memoria", el público no sabe qué título elegir, y su desconcierto se agrava cuando advierte que todos, poco más o menos, parecen escritos por las mismas plumas e impresos de igual forma, sin más diferencia que el cambio de "cabecera"... Porque sucede que esta gran cantidad de *diarios nuevos* no han ofrecido al público *nada nuevo* ni nada distinto de los demás que ya se publicaban... y, claro está, que es desconcertante... para todos, menos para los tipógrafos.

Hasta donde no llegó la imaginación de Julio Verne



Poco a poco el hombre va realizando las que parecieron concepciones utópicas de Julio Verne. Uno de los célebres héroes del gran novelista francés, Fileas Fogg, dió la vuelta al mundo en ochenta días y ahora un capitán aviador de los Estados Unidos se propone superar este viaje puramente imaginativo utilizando el aeroplano, cuya velocidad permite intentar lo que un día fué una bella utopía.

¿Llevará a feliz término su intento el arriesgado hombre pájaro? Es difícil contestar a esta pregunta.

Desde la época en que apareció en las vidrieras de las librerías parisienses la novela de Verne hasta nuestros días los medios de locomoción han progresado extraordinariamente. Ferrocarriles y vapores han duplicado y triplicado su velocidad. Autos y aeroplanos pueden desarrollar hoy velocidades insospechadas, pero a pesar de esto la vuelta al mundo en los ochenta días empleados por Fogg sigue siendo muy problemática.

Se trata de efectuar una marcha de unos treinta mil kilómetros poco más o menos y a menudo sobre comarcas deshabitadas e inhóspitas, donde la avería más insignificante del motor puede ser de consecuencias fatales para el piloto.

Es de suponer que el aviador de que nos ocupamos no siga el itinerario de Fileas Fogg, pues representa travesías muy largas, distancias grandes para el radio de acción de los aviones con que se puede contar en estos momentos.

Si el piloto partiera de Nueva York, podría llegar a Irlanda siguiendo el recorrido hecho por el capitán Alcook, después atravesar París para llegar a Berlín y Moscou con objeto de seguir la línea del transiberiano hasta Vladivostok. Desde aquí iría a la isla de Yeso en el archipiélago japonés. Volando sobre las islas Kuriles pasaría sobre Kamchatka para atravesar el estrecho de Bhering volviendo otra vez a América por las costas de Alaska. Desde el Canadá llegaría a San Francisco, de donde cruzando los Estados Unidos iría a aterrizar en Nueva York.

Considerando de seiscientos kilómetros y de cuatro horas de vuelo la jornada media de vuelo serían suficientes cincuenta días para dar la vuelta a la tierra. Esto, sin embargo, en la realidad no es tan realizable como parece dando rienda suelta a la imaginación.

Ciertas etapas podrían ser de 300 ó 400 kilómetros solamente, otras en cambio no podrían ser menos de 1.300 a 1.500 kilómetros, lo cual sería demasiado.

El paso por la Siberia, Kamchatka y Alaska está erizado de peligros considerables, aun sin tener en cuenta las dificultades que ofrecería la organización de estaciones para el abastecimiento en comarcas desiertas como las citadas.

Es pues, un problema de difícil resolución la proyectada vuelta al mundo en aeroplano, que también se proponen intentar dos aviadores ingleses.

Marx en la vida íntima.—*Según parece, el carácter duro de Marx lo enemistaba con cuantos le trataban, y a unos y a otros en cartas y conversaciones zahería e insultaba. Hasta a Lasalle llegó a ofender, y eso que éste le sacó más de una vez de graves apuros pecuniarios. A Mazzini le llamaba "asno viejo", "imbécil", "cretino", "infame". Por supuesto que Mazzini le pagaba en la misma moneda, llamándole: "pequeño Proudhon, disolvente y odiador que no sabe hablar de otra cosa que de la guerra de clases".*

A Proudhon, Marx lo ponía cual digan dueñas, de charlatán, saltimbanqui y fanfarrón, y alabarle en presencia suya era inferirle grave ofensa.

No tenía ni pizca de sentimiento; burlábase de los socialistas que invocaban el amor a las clases trabajadoras para propugnar el socialismo. Y de los lamentos de Luis Blane en ciertos discursos acerca de las miserias del proletariado, se reía burlescamente, y calificó nada menos que de "burradas" los generosos sentimientos de aquel insigne socialista.

Era Marx vanidoso sobre todas las cosas. El anarquista Bakunin, que lo trató muy de cerca algún tiempo, escribe en su libro "Noticias personales acerca de Marx" (año 1871): "Su vanidad no tiene límites, es una verdadera vanidad de judío". Cierto que contribuían a envanecerlo los ensalzamientos y apoteosis que hacían de él amigos y discípulos.

Consta que estaba descontento de sus obras y que, como cierto día le pidiese un editor permiso para publicarlas, le contestó: "Mis obras aun no han sido escritas".

Este es el ídolo de las muchedumbres. Porque no se puede poner en duda que este hombre es un verdadero ídolo. Cuando a raíz de su muerte le aplicó su hija Leonor la famosa frase de Shakespeare "Este era un hombre", el elogio de la hija —dice Olgiati—fué repetido en todos los idiomas y el ídolo llegó a ser adorado.

No es un secreto...

para quienes dejaron de sufrir el estreñimiento e irregularidades del intestino.

EL TE DE LOS VOSGOS

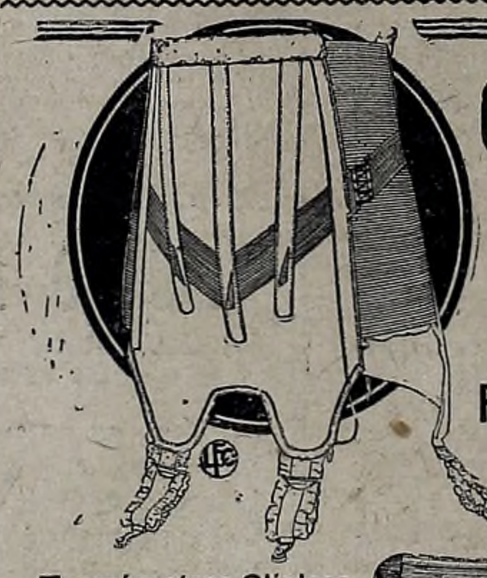


puede considerarse con toda propiedad como el medicamento heroico del estreñimiento habitual.

Estimula y despierta la acción de las fibras musculares del intestino, paralizadas por la inercia, proveyendo la expulsión vigorosa y regular de los residuos de la nutrición.

EN VENTA:
DROGUERÍA DE LA ESTRELLA Ltda.
DEFENSA, 215

SUS SECCIONES Y EN TODAS LAS FARMACIAS



ORTOPEDIA

Taller especial para confección de Fajas, Medias y Bragueros.

Fajas "Westminster" desde $ 15

Termómetros Clínicos "WESTMINSTER" $ 5



Primer Instituto Optico Oculistico

LUTZ, FERRANDO y Cía.

FLORIDA, 240 — BUENOS AIRES

SUC. Rosario, Córdoba, Tucumán, La Plata, Mar del Plata

BOBALICÓN E INSERVIBLE

por Adam CHICO

El tipo clásico del lazarillo tiene una justificada derivación hacia su insuficiencia profesional en el escenario de las grandes urbes modernas, según se analiza en este humorístico artículo de impresiones de ambiente metropolitano.

Pérez chico, rebosando vitalidad, corretea y desaparece entre la gente que se estruja en las aceras céntricas, y se aleja de Pérez grande, que camina incrustado en las toscas muletas, volteando las piernas, como dos colgantes objetos inanimados.

Pérez grande se fastidia con la inquietud de su pequeño, y le hace sufrir el tener que refrenarse para no abandonar a cada paso las muletas y saltar en busca del chico, que a cada paso se expone a ser alcanzado por un automóvil.

Pérez grande es la muerte andando, y la salud exuberante del retoño, no sirve para colaborar como motivo de conmiseración, y ayudar a producir buenos días de limosna.

Es posible que Pérez chico no esté en condiciones de comprender la importancia del papel que debe poner en juego, y que por ello le trascienda el inmenso júbilo que le contagia el jaleo de la calle. El no puede resignarse a buscar como un polluelo helado el flanco de su padre... ¡Como un polluelo helado! ¡He aquí lo que cuadraría! ¡Imaginad el grupo! el viejo con los hombros muy levantados, y entre ellos la cabeza metida con inclinación hacia un lado... (la inclinación de la cabeza es un detalle de importancia, en el niño que pide dinero para golosinas, en el cortejante que insinúa, en el vendedor que convence a la dama de la bondad del artículo... ¡oh inclinación!). ¡Imaginad un mísero ser con la cabeza inclinada hacia un lado, a cuyas inertes piernas se aferra un aterido rapaz; un ser de gesto lastimero, con una mano extendida... ¡y luego se extraña la gente de que el observador no guste del teatro!

Las mujeres desfilan. La ciudad de Buenos Aires os las presenta como para todas las aspiraciones; no las ofrece, pero os las presenta, intangibles, de todas las edades, como para todas las exigencias. Las hay morenas mediterráneas, de mirar rápido y brillante, rubias sajonas cuyos ojos claros entrañan una promesa misteriosa... Las hay frágiles, musculosas, cimbreantes, las hay obesas y de abierto bracear; las hay suntuosas, cursis, o sencillamente elegantes, y honrando su propia sinceridad, nos cabe la satisfacción de poder asegurar que no son pocas las que revelan una prudencia grande en el uso del colorete...

Nadie desconoce la blandura cordial del sexo amado, y nadie, ni aun aquellos que hacen objeciones en contra del trato que dan a sus pobrecillos maridos, a la servidumbre, primer culpable de los objetos desaparecidos, pueden presentar pruebas en contra de sus tiernos sentimientos; ni aun vale en contra de ellos el consabido título de noticia de periódico, que pone: "Las sirvientas ladronas"... ¡pero ya sabemos cuán corrompido está el periodismo...!

Las señoras van, vienen y se conmueven al pasar junto a la escena, y aun cuando es pequeño el porcentaje de las que obran caritativamente, es tan continuado el desfile, que, por sucederse con método las monedas, está comprobado el resultado bueno de la paciente recolección. ¡Imaginad calles como la de Esmeralda, Suipacha, Corrientes, Cangallo, en que ve uno pasar cuerpos, caras que en la memoria del espectador goloso, a fuerza de relevarse las imágenes, no llegan a perdurar. Además pasa el asombrado provinciano, que se deja empujar con absoluta indiferencia, pasa el señorito tenorio, elegante a su modo, o, mejor dicho, al modo de todos. La elegancia plebeya y las alhajas pasean en un tipo decorativo y equívoco. También se trata de un conquistador, pero solamente lo es en la noche, cuando se acentúa más el frío color de su cara empolvada. Por lo general, bajo el ala del sombrero ligeramente inclinado hacia adelante, asoman dos ondas de cabello que le cubren las sienes. Es el menos inteligente de los delincuentes. Como conquistador triunfa por su fondo grosero, por su tipo especial, que le ahorra el tener que poner en juego artes que no posee. Es ordenado aunque la gente así no lo crea, y su conducta violenta no tienen otros testigos que los de su círculo. Ante los demás es amable, transigente, persuasivo; no está en él el factor directo de su delito, que lleva a cabo sin riesgo, pactando con la sociedad y hasta con la ley; no es el ladrón que, tal vez con la vida en un hilo, siente en las tinieblas que repercuten hasta su garganta los latidos de su corazón. Es el burgués de la delincuencia.

Pasa el buen señor, jubilado del comercio, a quien sentimientos nostálgicos le impiden tomar el sol y el aire puro en las campiñas, y le mantienen mariposeando, espectador en el lugar del medro en que actuara en otro tiempo. Detrás de él, el oficinista en comisión brega por abrirse paso, afiebrado por la necesidad de volver a su oficina para llenar su contribución en el hormiguero social, y se muerde los labios, pisando los talones del obeso comerciante retirado, y blasfema luego, al tener que detenerse en la acera, cuyo paso cierran un par de muletas...

Pérez grande no es tan Pérez en eso de su rol, y viéndole exclamaría muchos de vosotros: "¡Pero este Pérez, con ese talento debiera estar en las tablas...!", más, ¿quién ha dicho que es posible estar en las tablas, teniendo talento? El teatro no es un transporte de la vida, es la exaltación de la vida; ¿cómo, si fuera la vida misma, le sería posible al buen señor que digiere en su butaca, y a las chicas, hacerse cargo de las inquietudes del alma, si el alma con inquietudes, presenta casi una superficie como una mesa de billar? El teatro es un tirabuzón de las inquietudes del alma.

Pero Pérez chico no denota cualidades para el tirabuzón. El duda si, cuando llegue a grande, se dedicará a carrero o a "chofé". Por las mañanas, cuando los carros cargados de mercancía tienen paso franco por las calles del centro, le entusiasma el dinamismo puesto en juego por el conductor. Las bestias, excitadas, se estiran hacia adelante, y agitan sus patas, esforzadas en querer afirmarse en el pavimento humedecido. El carrero las enardece con gritos violentos, con blasfemias y con el chasquido de su inmenso látigo... ¡oh, el látigo de cinco metros!... Detrás del carro, caballero en el desenganchado "cadenero", va garboso un pilluelo de la calle. "¡He ahí el principio!" piensa Pérez chico lleno de envidia y de admiración.

Pero por las tardes, cuando falta el carro, el sueño de Pérez chico es el automóvil. Para el pequeño, es un monstruo dominado por la voluntad de un hombre, el cual se vale de él para imponer su omnipotencia en la calle. El "chofé" le guía ufano, ensordeciendo con el escape libre y con el gruñido punzante de su bocina, que espanta a las señoras, y que Pérez chico imita. Las señoras temen profundamente al automóvil, y si se atreven a cruzar la calzada, lo hacen cuando el carromato aun está lejos, o aguardan en las esquinas la ayuda de la policía. ¡Esto se llama dominio; contra él puede solamente la acción de la policía!... Es cierto que los hombres no le temen tanto, y que cruzan sin prestarle mayor atención, pero, ¡guay de que los alcance!, porque el que conduce piensa que cruzar es falta grave que deberá ser pagada cara, porque... la velocidad es la velocidad, y no es admisible la pretensión de una velocidad lenta... A veces un ente que ha estado a punto de ser atropellado, se desata en denuestos contra el conductor, y le hiere los sentimientos más íntimos de su espíritu susceptible... Esto daría lugar a una pelea entre el ofensor y la temible persona del "chofé", si a los pocos segundos no mediara gran distancia con el lugar del hecho, por lo tanto, no queda más que demostrada la indiferencia del fuerte, que se aleja rápidamente, para repetir el acto más adelante.

En muchas ocasiones, Pérez grande le ha dicho al chico que es un bobalicón, un inservible que nunca llegará a ser algo. De verdad que le inquieta la indiferencia de Pérez chico por la profesión, y le da que pensar, viéndole a veces absorto, contemplando los incidentes en la calle, con los ojos muy abiertos, fijos, y salir repentinamente del atontamiento para chillar de alegría y batir palmas, o le enoja notar que ha quedado atrás, empeñado en tender la sucia manecilla a los rocines de los coches estacionados, que estiran el suave hocico para oler.

Pérez chico no le sirve a Pérez grande, y en cuatro días le ha madurado la decisión. Desde mañana, el pequeño quedará enredando en el patio del conventillo, y la vecina que lava no tendrá inconveniente en prestarle su pobrecillo alelado, que pasa las horas boquiabierto, siguiendo con la vista el vuelo de las moscas.

Puntos de vista



—No veo la gracia... ¡Ser rechazado por una muchacha que recibirá dos millones!

—Hombre, me río, porque acaba de aceptarme a mí.

Colección curiosa. — *A los que se maravillan de que haya gente que coleccione con el mayor interés sellos de correo, fototipias, postales, etc., les producirá seguramente verdadero asombro saber que hay un sabio americano, Mr. Rothschild, que colecciona pulgas.*

Este señor ha fletado un barco para recoger en las regiones polares pulgas de perros esquimales, osos blancos, zorros azules, porque parece ser que las pulgas que a nosotros nos parecen siempre iguales, son muy distintas entre sí, y la del mono, por ejemplo, no se parece en nada a la que pica al hombre.

LA ENERGÍA DE UNA NUBE

Si la energía almacenada en las nubes se pudiese convertir en forma utilizable, el mundo contaría a su servicio con una nueva fuente de energía.

La nube es una masa de materia tan liviana que flota en la



atmósfera, pero sus partículas están allí por un consumo de energía y esto indica la fuerza que podríamos utilizar si hubiera forma de almacenarla.

Se calcula que el peso total de una nube a 1.500 metros de altura, de unos 3.000 metros de diámetro, representa condensada 200.000 toneladas.

En los países tropicales en donde gigantescos cúmulos llegan a las alturas de elevadas montañas, el peso de una tal nube es mayor que el de seis grandes acorazados.

Dentro de una nube tormentosa hay violentas fuerzas en juego.

La presión de los cuerpos físicos que la rodean penetran en su masa con la fuerza del huracán. Los globulillos de agua se amontonan para formar gotas que son arrastradas por las corrientes de aire. A veces son llevadas hasta las regiones en donde la temperatura es la del punto de congelación y el agua se hiela.

La fricción que resulta entre los violentos elementos produce grandes cantidades de electricidad estática, y las chispas eléctricas se ven cruzar de un lado a otro de la nube. Se cree que la energía eléctrica es debida a la separación de las gotas de agua.

Si toda el agua de una nube tormentosa se precipitase repentinamente sobre el suelo, calcúlese el destrozo que causaría. La nube que hemos puesto de ejemplo dejaría caer una masa de agua de 200.491 toneladas.

Esta enorme cantidad de agua en lluvia normal cubriría una gran extensión de terreno, pero imaginémonos ese diluvio, si pudiésemos recoger toda el agua y conducirla por una canal, o verterla por un embudo y saliese por un chorro sobre un punto determinado, la fuerza colosal que esto representa.

Tengamos presente, además, la fuerza que supone; la energía necesaria para elevar a tan gran altura una masa de ese peso; fuerza que obra sobre la gravedad, actuando en contra de ella; la fuerza que representa la evaporación que ha sido necesaria para formar la nube y comprenderemos la cantidad de energía almacenada en una nube, por todas esas fuerzas.

Los ratones en los submarinos.—*Conocida es la guerra sin cuartel que a bordo de toda clase de embarcaciones se hace continuamente a las especies roedoras, que además de devastar el cargamento, suelen ser el vehículo de la transmisión de las más terribles epidemias y pestes.*

Aun así, existen casos en que la presencia de las ratas y ratones es útil en los barcos, como ocurre en los submarinos, por ejemplo. A bordo de estos buques se embarca siempre y se cuida con solicitud a ciertos ejemplares de ratones. El motivo de precaución tan extraña consiste en que en el interior de los submarinos pueden producirse, por determinadas causas, vapores de óxido de carbono, gas notoriamente pernicioso, cuya existencia no se advierte hasta que comienza a ejercer su funesta influencia en el organismo humano.

Para apercibirse a tiempo del peligro, los marinos ingleses colocaron a bordo de sus submarinos una jaula con varios ratones blancos, por ser éstos los más sensibles a las mortíferas emanaciones.

De este modo, y teniendo en cuenta que el hombre puede soportar veinte veces más óxido de carbono que un ratón blanco, es posible hacer subir el submarino a la superficie en el momento en que se note el menor signo de malestar en los animalitos.

TENGASE MUCHO OJO.

"Si los hombres fueran un poco más cuidadosos en sus hábitos, y observaran las reglas de la higiene, las enfermedades serían desconocidas." Así lo dice un famoso médico. Pero muchos de nosotros no estamos bien cuidados: debemos trabajar, afanarnos y correr riesgos. De ahí que una variedad muy grande de males nos aquejen, unos exteriormente y otros dentro de nuestro organismo. Cierta clase de humor o impureza en la sangre trae como consecuencia una fiebre; de otras causas viene la pulmonía y diferentes afecciones bronquiales o pulmonares; luego pueden citarse los desórdenes del estómago e intestinos, los que son producidos, así como las enfermedades de la piel, por las materias impuras en la sangre, hasta el comer y beber diariamente producen trastornos de una clase u otra. Parece que siempre caminamos entre peligros. Para estar a salvo es preciso estar alerta. Nunca se cometerá una equivocación si, al primer síntoma de mala salud, se acude a la PREPARACION de WAMPOLE Esta medicina se adapta al gran número de enfermedades que resultan de causas muy comunes. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre. Fortalece el cuerpo, vigoriza el sistema nervioso, enriquece la sangre, pone los músculos elásticos, guarda al estómago en buen orden y entona todo el sistema. El Dr. Ubaldo Fernández, Profesor Suplente de Partos de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, dice: "Certifico que he usado la Preparación de Wampole, obteniendo los mejores resultados." Impide el agotamiento y mejora el sistema en general. Es eficaz desde la primera dosis y no se sufrirá un desengaño. De venta en las Boticas.

PHILIPS ARGA

SEÑORA ¿QUIERE USTED A SU HIJA?

por Victorina MALHARRO

¿Quiere usted a su hija? ¿Sí? Pues entonces desista de sus diligencias para inscribirla en escuela normal.

Entendámonos: si lo que a usted la mueve a poner a su hija en escuela normal es el deseo de instruirla bien sin gastar, nada hay que decirle. Si usted sabe que su hija no necesitará de la profesión para vivir, siga usted adelantando las gestiones para el ingreso.

Si usted sabe que ella va a hacer uso de la profesión, pero que, por las circunstancias pecuniarias de la familia, lo mismo le será emplearse a los diez años de recibida que a los quince, tampoco he dicho nada.

Pero si usted, señora, prevé que dentro de pocos años su hija necesitará de una profesión para vivir o, por lo menos, para ayudarse a vivir cuando repartidos los bienes paternos entre todos los hermanos la renta de que ella goce no le dé para lo que da hoy reunida, entonces, señora, por amor a su hija, desista de esas gestiones.

Siga, sí, en el loable propósito de darle medios propios de vida; asegúrela con la independencia que da el trabajo propio, de tener que aceptar la mano más o menos limpia y velluda que primero se le presente, sólo porque esa mano —que tal vez le repugna a ella—le asegura el pan de cada día que ella no puede ganarse y que usted no puede dejarle ganado; líbrela de tener que agregarse en el hogar del hermano casado para ser allí sirvienta sin sueldo de la cuñada y los sobrinos; pero, por todo esto mismo, señora, que no sea la del magisterio la profesión que uster le deje, porque dada la desproporción día a día mayor entre las maestras y los cargos, no la asegura usted contra nada de eso que quiere asegurarla y que yo, de todo corazón, deseo la asegure.

Porque, mi buena señora, ni aun cuando se obligase a acogerse a la jubilación a todo maestro en condiciones para ello, ni aun creándose unos cuantos miles de escuelas, sería posible ubicar en puestos públicos a todos los maestros egresados de tres años acá, de las diferentes escuelas normales.

En la capital, con cincuenta escuelas más, de diez aulas cada una, no queda sin asiento en los establecimientos primarios de educación un sólo niño en edad escolar. Agregue usted que se obligara a jubilarse a todos los directores llegados ya al término de su carrera y tendrá usted que, en el mejor de los casos, la capital no daría empleo más que a setecientos maestros. Y digo "directores" porque a los maestros que cumplen en el aula los veinticinco años de servicio no hay que empujarlos para que se vayan.

Y como anualmente en sólo la capital se reciben más de 700 maestras en sus diez escuelas normales oficiales y las otras diez (o tal vez más) incorporadas, aquí tiene usted, señora mía y madre amante y previsora, cómo es imposible, y lo será por muchísimos lustros emplear a todas las maestras, pues una vez creadas esas cincuenta escuelas, pasarían muchos años sin producirse vacantes en cantidad apreciable.

Agréguele usted el personal que viene de provincias a emplearse en la capital palanqueado por los bondadosos conterráneos que ocupan bancas del congreso o los ministerios y no cuente con emigrar usted a provincias, porque si la vida de maestro no quiere ser seguida en ellas por los que en ellas nacieron y se criaron, basta la emigración de maestros provincianos a la capital para comprender lo inadaptable que esa vida será para los criados y educados en un medio del todo distinto a ella.

Y si es usted provinciana, señora mía, todo esto reza también con usted. Usted deseará que su hija no sea maestra en provincia, y tiene razón, porque lo menos malo que les ocurre a las maestras de provincia es que no les paguen, y por muy bien relacionada que esté usted con los diputados y senadores de su terruño, puede darse el caso de imposibilidad absoluta, aun para los más pegajosos, de conseguirle una vacante en la capital o en los establecimientos de provincia que, por ser nacionales, gozan del envidiable privilegio de no atrasárseles los sueldos más que en dos meses y medio.

Porque... vamos a hablar claro, señora. ¿Por qué se empeña usted en que su hija ha de ser maestra? Quizá no lo ha meditado bien usted, pero yo se lo doy meditado.

Usted desea que su hija sea maestra porque hasta hace muy poco la profesión de maestra era de las femeninas la mejor retribuida y la que goza de más respetabilidad ante la gente.

La maestra tiene un sueldo seguro (en la capital las escuelas de la nación y no sé si en la provincia de Buenos Aires) y relativamente alto, trabaja pocas horas, tiene los domingos libres, tres meses de vacaciones, mes y medio más si enferma, y se prepara una vejez tranquila mediante la jubilación. Muy bien, señora. Usted muestra ser un madre amorosísima al querer dotar a su hija con todos esos beneficios. Sólo que, si de las setecientas maestras que se reciben anualmente en la capital y alrededores van a conseguir empleo solamente setenta, tendría usted que estar segura, segurísima, de que su niña va a ser una de esas setenta y no ninguna de las seiscientas treinta restantes para ilusionarse con esas evidentes ventajas.

Hay muchísimas señoritas que por no encontrar empleo en las escuelas públicas trabajan en las particulares con sueldos inferiores a cien pesos. Convengamos en que para ganar cien pesos fuera de casa y sin ninguna de las otras ventajas que tienen las maestras del estado, no valía la pena estudiar para maestra.

De los cien pesos, descuente usted tranvía, gasto de sombrero, vestido y botines, triple o cuádruple del que se hace cuando no hay que salir diariamente; comida fuera de casa o en la casa, pero fuera de la hora a que comen las demás familias; auto o coche cuando ocurre algún percance en el tranvía, algún otro extra que se me olvida, y encontrará usted que, trabajando su hija en su casa, a la vista de usted y sin dejar el ambiente del hogar, podría ganarle tanto como le queda de esos cien pesos, teniendo que salir a ganarlos.

Hasta hace poco, todo el trabajo femenino era objeto de la más desvergonzada explotación; pero ahora no lo es tanto. Conozco varias mujeres que con su trabajo pueden vivir, si no con holgura, por lo menos sin miseria. Y cuando son varias las mujeres de la familia dedicadas todas al mismo trabajo, les alcanza hasta para cierta holgura. Entre la posibilidad de que su hija después de recibida de maestra no encuentre empleo, sabe Dios hasta cuándo, y la seguridad de que pueda ganarse la vida dentro de año o año y medio en ocupación segura, me parece, señora, que la elección no es de dudarse, si usted prevé que su hija necesitará alguna vez de los recursos del trabajo.

Tuve que estar hace poco haciendo una larga espera en el Banco de la Nación, en la casa central, y me sorprendí de la cantidad de jovencitas obreras que se presentaron en ese rato con su libreta de caja de ahorros a hacer depósitos. Comprendo muy bien que esas niñas podrán ahorrar tal vez, porque ninguna de ellas tendrá que sostener su hogar sino sólo ayudar en él, quedándoles el resto de lo ganado para satisfacción de sus muy explicables gustos de chicas jóvenes y lindas, y hacerse un fondo de previsión para cuando ya no lo sean.

¡Cuántas de las aspirantes a ingreso en las escuelas normales estarán en el caso de ellas!

Pruebas al canto. La esposa de un hacendado me dice que la estancia les da para vivir holgadamente ahora; pero que cuando haya de ser repartida entre sus seis hijas, si ninguna se ha casado con hombre capaz de atenderla, significará la repartición un aporte muy modesto para cada niña, por lo cual quiere asegurarles su porvenir y empieza por dedicar la mayor—que es una chica inteligentísima—a maestra.

¿Por qué, señora, esa niña tan inteligente y de tanto carácter no podría ser la que dentro de unos años reemplazara al padre en la dirección de la estancia?

El padre, español, llegado al país hace trece o catorce años, no había sido ganadero ni agricultor nunca. Se hizo ambas cosas después de hombre machucho. Bien podría la niña aprender con él, pues yo sé que en lo que él hace no hay nada que no pueda hacer una mujer. El ni ara, ni siembra, ni esquila, ni alambra... Ordena el trabajo, lo inspecciona, lleva los libros, se entera del estado de la plaza y ni siquiera viaja para realizar los negocios que encarga a personal que tiene para eso. En verano, cuando las chicas lo acompañan, la tarea de él disminuye, porque para ver si los postes están firmes, los alambrados enteros, los carros ídem, las tranqueras cerradas, etc., etc., las chicas tienen ojos de Argos, y para enterarse de si hay demanda de tal o cual producto de la estancia, la madre y la chica mayor son, por su afición, a enterarse de esos asuntos, una excelente oficina de informes.

Yo pienso que si esas niñas se criaran convencidas de que esa estancia tiene que ser el medio de que no les falte a ellas el pan de cada día cuando les falte su padre, éste no tendría porque temer por ellas. No podrán, tal vez, entre las seis darle al establecimiento el impulso que le darían hombres; pero, conservarlo tal como lo han visto desde que han nacido, no me parece que sería para ellas, ya mujeres, cosa de brujería.

Una ex alumna mía fué dedicada por su padre, un rico industrial, a ayudarlo a él en el escritorio (después de haberle dado una educación esmerada y completa, en la que no faltan los ramos de adorno y los ornatos que embellecen la vida social). Cuando falleció el padre, la joven estaba tan enterada de los negocios como él mismo, y la firma comercial siguió como hasta entonces. La señorita sucedió a su padre, los demás socios se encargaron de la representación externa del negocio, del manejo directo del personal subalterno, es decir, de lo que más molesto podía resultarle a la joven para sus delicadezas de muchacha culta hecha a un trato social selecto; pero la labor dejada para ella no fué por eso la menos dura ni la que menos inteligencia requería. De maestra, no hubiese podido nunca sostenerse ni ayudar a su familia como lo hizo, habiendo aprendido de industria y de comercio lo que aprendió al lado de su padre.

Y si le fuera alguna vez mal a la sociedad, ella, con su práctica, podría conseguir en el alto comercio empleos de retribución como no la tiene ningún puesto del magisterio.

Conozco otra señora que con su esposo tienen un negocio de artículos de lujo que les es la gallina de los huevos de oro, y también anda en congojas por hacer estudiar a su hija para maestra.

(Continúa en la siguiente página).

Las estrellas del cine



Helena Ferguson.

Señora, ¿quiere usted a su hija?

(Continuación de la página anterior)

Pero, señora, ¿cuándo le va a dar el magisterio lo que le da esa tienda coqueta, pequeñita, tan fácil de atender y gracias a la cual ustedes tienen tantas comodidades, pueden educar tan bien a su niña, y, excepto en lo de trabajar, vivir como cualquier persona de fortuna?

Suponga, señora, que su hija se recibe y se emplea en seguida y próspera en el magisterio y llega lo más pronto posible a directora de escuela superior. Hoy, señora, una directora de escuela superior gana cuatrocientos pesos y, a veces, tiene casa-habitación que podemos valorarla en doscientos cincuenta pesos. ¿No es verdad, señora, que el mes que su tiendita pequeña y coqueta le deja a usted libres seiscientos cincuenta pesos, usted dice que ha tenido un mal mes? Bueno, señora, su hija, para llegar a esos seiscientos cincuenta pesos mensuales, tendría que pasar muchos años sin percibir los ochocientos bien saneaditos que hoy les deja a ustedes el negocio, sin tener que temer a una insolación el día de sol fuerte ni a un resfrío el día de chubascos imprevistos.

Déjese de escuela normal e inicie a su hija en el secreto de la prosperidad financiera de ustedes, que la atención de ese mostrador de objetos tan propios de la gracia y la elegancia femeninas, no va a restarle atractivos a su hermosa niña ni va a conspirar contra su cultura. La chica tiene temperamento de artista; tiempo le va a dejar el negocio para cultivarlo; tiempo y dinero.

Y usted, señora, la dueña de esa importante casa de modas, donde las clientes pagan más por los vestidos cuanto menos tela tienen; y usted, la que vive tan bien, gracias a su consultorio de belleza femenina, y usted la que tuvo la felicísima idea de poner en su casa un comedor para sólo obreras, idea que tan buen resultado le va dando, si el motivo por el cual ustedes quieren hacer estudiar a sus hijas para maestras es el de asegurarles la vida mediante el trabajo, créanme, que en los actuales tiempos, les hacen ustedes cambiar oro de pura ley—como lo son los medios de que ustedes disponen—no por papel moneda nacional, sino por esos bonos y letras de tesorería, con que unas cuantas provincias burlan la prescripción constitucional de no deber existir moneda provincial, bonos y letras que son la desesperación de su poseedor cuando ha de cambiarlos por moneda efectiva.

Y tampoco envíe usted su hija a la escuela normal, señora de chacarero, que sin aumentar los gastos de la chacra, provee de miel, lechones, gallinas y conejos al hotel de la vecina población.

Déjeles en herencia a sus hijas, colmenas, corral, porqueriza y conejera, y si las muchachas ahora tuercen el morrito al leer este mi consejo, cuando sean mamás y vean qué bueno es eso de conseguirse el dinero para la familia sin tener que abandonarla ni temporariamente, nos bendecirán a usted y a mí.

Y usted, señora de almacenero, convénzalo a su marido de que, bien separado del despacho de bebidas, el de comestibles, concurrido solamente por mujeres y criaturas es, por su índole, especial para dar trabajo a la mujer.

Y usted, esposa de un zapatero de fino, bien sabe que en los tiempos actuales, con el gasto que se hace de buen calzado, el trabajo de aparadora es bastante seguro. Si lo aprende su hija, por cierto que el papá no se lo dejará faltar y la tendrá usted a su vista, libre de tiranía de patrones, de maldades de capatazas, de mala influencia de compañeras que usted no conoce y de "afiles" clandestinos. Y otro tanto digo a usted, señora de sastre de lujo. Mejor que yo sabe usted qué bien se pagan el chaleco y el pantalón de medida, y que las costureras de ambas prendas, cuando son buenas, tienen trabajo abundante. Pues ya puede usted dejarse de cavilar qué profesión dará a su hija. Para que después de recibirse de maestra se emplee para ganar cien pesos, que desde ahora se haga de oficio que le dé—sin salir de su casa—tres pesos diarios. Aunque algunas veces le falte trabajo, con la economía que representa el quedarse en casa, saldrá beneficiada.

Dirá usted, señora, que usted quiere para su hija no sólo el dinero y la ocupación un poco descansada, sino también la consideración que entre nosotros se tiene a las maestras.

Bien, señora; pero, ¿qué adelanta su hija con tener esa profesión considerada si luego no puede ejercerla? Queda en el mismo caso que si no la tuviera, del punto de vista de la consideración y sin medios propios de vida.

Por otra parte, señora, es tiempo de que empiece la reacción contra las consideraciones por la profesión. Las personas hemos de ser resptables por nuestras cualidades, no por el medio con que nos ganamos la vida.

Respetable es la profesión del médico en cuya ciencia está a menudo la vida o la muerte de sus semejantes. Y, sin embargo, hay la mar de médicos que con su indiferencia para el enfermo que no les puede pagar son tan criminales como el chauffeur, que, por andar ligero, atropella a un transeunte. Más criminales, porque al chauffeur apurado, lo ponen entre rejas por unos cuantos años en los que no mata a nadie.

Respetable es el cargo de juez; pero supongo que nadie pretenderá respetemos a esos jueces que entraron a la magistratura pobres y se hicieron en ella la fortuna con el prevaricato o con los despojos de los menores e incapaces que tuvieron la desgracia de ser confiados a su justicia.

Respetable, muy respetable es la profesión del magisterio; pero no vamos a respetar a los que ascienden en ella por influencias habidas en los comités o de peor manera, ni a directores que se quedan con la partida de eventuales para sus gastos particulares; ni a los que trafican con los puestos de porteros, ni a los que, con la partida de éstos, se ahorran cocinera y planchadora tomando portera que sólo es tal en las planillas; ni a una directora que alquilaba los salones sobrantes en la escuela y veraneaba anualmente, despachando a los tres porteros de su escuela el 1.º de diciembre hasta el fin de vacaciones y percibiendo ella los sueldos en el intervalo; ni a otra, que fundó una sociedad para vestir a los niños pobres de su escuela con telas que daban los vecinos y cosían las mismas maestras, siendo las primeras piezas que se sacaban de las donaciones las destinadas a delantales, guardapolvos y ropa interior de la familia de la directora.

Toda esta gente, vergüenza del magisterio, es de lo más despreciable, por muy respetable profesión que ejercen.

Una sirvienta honrada está moralmente muy arriba de cualquiera de ellas.

Si es porque su niña tiene afición al estudio, ahora hay para estudiar facilidades que no las había antes. No importa que no haya de obtener diploma por lo que estudie ella siguiendo sus inclinaciones. Es igualmente tiempo de que reaccionemos contra esa consideración por los diplomas. El diploma es siempre una presunción de conocimientos. El que tiene éstos, se lo pasa bien sin diploma alguno. El que no los tiene, no los adquiere porque se haya hecho de un diploma.

Y si es por la fuerza moral que da el enseñar, tenga presente, señora, que en la vida, todos somos maestros a la vez que discípulos. Bueno o malo, todos damos algún ejemplo. Si logramos vivir sin haberlo dado malo y dando alguno bueno, habremos hecho obra de maestro y de buenos maestros de vida, aunque no hayamos percibido sueldo de tales.

Haga usted, señora, de su hija una mujer de trabajo y de virtudes ante todo; de conocimientos después, si es posible; pero con sólo lo primero la habrá hecho usted maestra y maestra del más eficiente y difusivo de los magisterios: el del bien vivir.

Nuevo gas para globos.—*El doctor W. von Oechelhaeuser ha inventado el método para convertir el gas del alumbrado extraído de la hulla en un verdadero gas propio para inflar globos.*

El procedimiento parece bastante sencillo. Consiste en descomponer y hacer que desaparezcan todos los hidrocarbonos y casi todo el methano y convertir de esta manera el carbono bióxido en el ligero carbono monóxido. El producto resultante es un gas casi exento de olor, que contiene más del 80 por 100 de hidrógeno con una densidad de 0,225, a la cual no puede compararse la del gas hidrógeno ordinario que tiene una densidad de 0,41, ni la del hidrógeno puro que alcanza 0,067.

La fuerza ascensional del nuevo gas fluctúa alrededor de una onza por pie cúbico; la del gas hidrógeno es de 0,7 de onza, y la del hidrógeno puro de 1,1 onza.

Ya está en uso el nuevo gas: la Sociedad Aeronáutica de Anhalt lo emplea, con éxito y economía, en la inflación y alimento de sus globos.

* * *

Un aeroplano histórico.—*La Liga Nacional Aérea, por mediación de M. Buinchi, presidente de su sección en Egipto, acaba de hacer la adquisición del aeroplano de Mouillard y de los documentos de este aviador. Sabido es que Mouillard, médico francés muerto en Egipto, hizo numerosos y detenidos estudios sobre el vuelo de las aves, investigaciones que reunió en su libro "El imperio del aire". Más tarde comenzó a verificar en el Mokattam algunas experiencias de aviación con un aparato que desde la muerte del aeronauta quedó depositado en los sótanos del consulado francés del Cairo. La Liga Nacional Aérea de Francia se propone instalar y conservar el aeroplano de Mouillard en un sitio digno de su mérito, pues el histórico aparato es realmente un precursor de las modernas máquinas aéreas.*



EPILÉPTICOS

Evitad esta terrible amenaza

que pesa sobre vosotros tomando los afamados ***Polvos Antiepilépticos Monti,*** cuya eficacia comprobaréis a la **primera caja.**

Se envían folletos explicativos gratis a quien los solicite.

A. MASSONE
Junín 863 - Buenos Aires
F. GRECO
25 de Mayo 336 - Montevideo

Tanto la Mamá como el Nene



los dos necesitan un jabón suave y fino para sus cutis delicados.

La pureza perfecta y el delicioso perfume hacen del

JABÓN BORATADO
MENNEN

un jabón sin igual para el tocador.

Pruébelo!

ÚNICOS AGENTES: DONNELL & PALMER - 542, Moreno, 572 - Bs. Aires

Cuento de carnaval

LOS SIMBOLISTAS DE SU PROPIO ORIGEN

por Balbino BRAÑAS

Estamos en carnaval, y yo, sempiterno amigo de los niños, estoy con mi amigo Hilarión en un baile de disfraz infantil, adonde los futuros factores de la grandeza patria y las futuras generadoras del hogar van a disputarse un premio.

Estamos en un palco; flores, luces y espejos en armónico conjunto dan a la sala sombras, reverberos y penumbras de mágico encantamiento.

Van entrando mis amigos los niños, y van dejando al jurado sus nombres: los gauchitos, las paisanitas, los chulos, las manolas, el bretón, la alsaciana, el gaitero, la galleguita, el pierrot. la dama antigua... Hay trajes ingeniosos;; se palpa el esfuerzo del hogar para lucir a sus pibes. Acaba de entrar una espiritual niñita; sus bucles de oro orlan su níveo cuello; de sus sienes se eleva al vacío artística garrafa de licor sagrado; luce al descubierto su pecho alabastrino y cubren su ondulante dorso los cuarenta naipes de la mágica baraja con nigromántica distribución de envite. Representa: *El Vino, el Amor y el Juego.*

—Esa niña—digo a mi compañero—obtiene el premio: hay arte y hubo ingenio.

—¡Quién sabe!—contéstame el amigo.—Como ingenio y arte nada supera a la naturaleza misma; yo, jurado, no premiaría a esa niña, porque premiar lo que simboliza juego, amor libre y borrachera es el antítesis de la salud, del hogar y de la vida bien vivida.

—Vamos a ver: ¿a qué símbolo darías tú el premio? — preguntéle riéndome de su escepticismo.

—Al que encarnara el propio sentir o la naturaleza misma del hogar—contestóme.—¿Quieres nada más ingenioso ni más artístico que simbolizar el propio sentimiento y deleite de la familia? ¿Qué hogar no tiene cuitas y alegrías? ¿Qué hogar no tiene su historia?

La orquesta preludió alegres notas que las infantiles mascaritas saludaron con aplausos. Momo veía a los bullangueros pibes desde todos los ámbitos, y yo reía de mi amigo Hilarión sus fúnebres simbolismos.

—¿Te ríes—refunfuñó—porque tomo las *falsetas* irónicas a lo serio? Mira a las ingenuas máscaras cómo se posesionan de sus símbolos.

En efecto, entre la infantil molicie, cada una de las peecoces mascaritas sacaba partido a su papel. La niña de dorados bucles, con su baraja, su ánfora de licor y su voluptuosa desnudez, incitaba a mágicos ensueños de sortilegio y deleite; a maravilla plasmaba la ingenua niña sus tres simbolismos, brindando a todos suerte, vino y amor, y atrayendo con su magistral donaire hacia sí toda la atención del mundo infantil.

—Nada, nada, Hilarión; esa niña se lleva el primer premio.

—De lo que yo protestaría—me contestó malhumorado el amigo.

En ese momento penetraba a la sala una precoz parejta disfrazada de riguroso luto. Eran los últimos en llegar. En el acresponado velo de la dama decía un cartelito: "Viuda", y en el clac del caballero se leía: "Viudo". Sonora carcajada repercutió en la bullanguera sala. Yo tampoco pude contener la risa que me produjo el raro contraste de llevar el dolor al palacio de la alegría: que en mi concepto equivalía a que un trovador fuera a dar serenata ante la capilla ardiente de su dama. Y mirando a mi amigo que parecía interesarle la luctuosa parejita, díjele con ironía:

—Seguramente que siendo tú jurado, adjudicarías el premio a esos simbolistas del dolor humano.

—Si tienden a mofarse—me contestó—no; pero si encarnan un pasaje feliz de legítimos amores, sí. Yo te contaría un cuento de carnaval...

—Si es cuento—le atajé,—sinónimo de fantasía.

—Es un cuento realidad. Se trata de un hogar digno y feliz que tuvo su origen en un baile de disfraz; después te contaré. Veamos ahora lo que hace la parejita de viudos: me interesa.

La dolorosa damita, oculto su rostro bajo el tupido velo, toma asiento en actitud pasiva. El enlutado viudo vaga en el salón, perezoso y contemplativo. Ambos parecen estar poseídos del mismo pensamiento: *El simbolo de sus negras vestiduras.* Zumba la ironía de todas partes. Los dos viudos siguen en su actitud: no les interesa la alegría de los demás; piensan en sí mismos y en sus propios dolores. Rompen los acordes de la orquesta incitando a la danza, y el pensativo viudo convida a la ensimismada viuda a enterrar los comunes dolores en los cadenciosos compases del tango, y como los dolores mutuamente se entienden, la damita acepta. Van danzando y conversando. Ya nadie mira a la rubiecita del triple deleite; todos los ojos están pendientes de la luctuosa pareja y los oídos de todos se afinan para percibir lo que sus ocultos labios musitan. Pero ya no musitan; conversan para que todos los escuchen. La verdad y el humano sentimiento ¿por qué han de ocultarse?

El.—¿Hace mucho que enviudaste, mascarita?

Ella.—Diez años. ¿Y tú?

El.—Diez cumplieron ayer. (No es ella.)

Ella.—Qué casualidad: también ayer fué el aniversario de mi viudez. (No es él.)

El.—Hay casualidades, mascarita.

Ella.—¿Era bella vuestra esposa?

El.—Como no he visto mujer alguna; ¿y vuestro esposo?

Ella.—Lindísimo mozo; éramos tal para cual.

El.—Una pareja ideal.

Ella.—Cabal. ¿Y era buena tu mujer?

El.—Tenía un genio apacible; me era fiel y cariñosa; poseía una educación *sui generis:* sabía coser, bordar, planchar, lavar, cocinar y tocar el piano; conocía geografía, literatura, etc... en fin, la felicidad de un hombre y la bendición de un hogar. ¿Y vuestro marido?

Ella.—Era un santo: pacífico, afable y sin vicios: las carreras las creía un devaneo ruinoso de los hombres; el juego una inmoralidad atrofiante del cerebro y el bolsillo. Además era trabajador como el que más, inteligente como hay pocos; poseía conocimentos generales del saber humano. Vamos, enmascarado, la dicha de una mujer. Y hubiera sido un excelente padre.

El.—¡No lo fué! Mi mujer tampoco ha sido madre; un portento de casualidades, mascarita. ¿La edad de vuestro esposo?

Ella.—Tenía 20 años; ¿y tu costilla?

El.—Diez y seis años.

Ella.—Veinte años tenía mi marido.

El.—Diez y seis tenía mi mujer. Somos una maravilla de coincidencias, mascarita. ¿Era rico tu marido?

Ella.—Era pobre... Y esa fué la causa...

El.—¡Eh!

Ella.—Nada. ¿Vuestra mujer era rica?

El.—Sí; y ese fué el motivo...

Ella.—¿Cómo?

El.—Nada, mascarita, que en todo somos iguales.

Ella.—Hasta en la franqueza.

El.—Que es tan rara en la mujer para con el hombre.

Ella.—Sois los hombres los culpables: mentimos, porque mentís; somos como nos hacéis. El día que hagáis de la mujer vuestra fe, respetándola, tendréis la mujer ideal que buscáis; pero mientras tratéis de engañarla, saldréis engañados y saldremos engañadas. Está en vuestras manos la panacea que pretendéis.



El.— ¡Qué verdades dices, Margarita! Pero ¡ah! es verdad, hablas bajo el antifaz.

Ella.—Como tú, *enmascarado.* Los prejuicios de nuestros días nos obligan a ocultarnos en la careta para exteriorizar nuestros puros sentimientos. Cuando el amor y el respeto sean una verdad, tendremos que cubrirnos con el dominó y el antifaz para mentir.

El.—Pero si tu marido reunía las buenas cualidades que buscáis las mujeres en el hombre, tuviste que ser la mujer ideal y en ese caso te habrías disfrazado para mentir.

Ella.—En parte, sí. ¿Y tú?

El.—También estoy mintiendo.

Ella.—¿No eres viudo?

El.—No. ¿Y tú?

Ella.—Tampoco he enviudado.

El.—¡Eres casada! Adiós, mascarita.

Ella.—Adiós, enmascarado. Pero antes escucha.

El.—¿Qué?

Ella.—¿No estábamos mintiendo?

El.—Es verdad que estamos bajo el antifaz; pero si quieres, hablemos seriamente.

Ella.—Estoy dispuesta; hablas con una soltera.

El.—Y tú con un soltero. ¿A qué has venido al baile?

Ella.—A enterrar en una noche el dolor de 10 años. ¿Y tú, a qué has venido?

El.—A sepultar las amarguras de dos lustros. Después volveré a pensar en ella.

Ella.—Y yo tornaré a vivir para él. Si me cuentas tu historia, te contaré la mía, y después..

El.—Su padre era un rico hacendado; yo era el mayordomo de sus haciendas. Ella y yo nos amábamos; pero el estanciero quería para yerno un rico de la categoría de su hija. Yo tuve que huir de ella amándola; trabajé en el silencio, lejos de ella, para hacerme rico y obtener su mano. Y cuando retorné hace un año con el bolsillo pletórico de oro y el alma colmada de ilusiones, el exigente estanciero había muerto. Y ella, única heredera, había enajenado sus bienes huyendo de allí a extraños lugares, Dios sabe en pos de qué excelsos pensamientos. Esa es la historia de mi viudez de esta noche, mascarita. Es el luto de 10 años de ausencia.

Ella.—Tu historia es la mía, enmascarado. Voy en pos de mis sueños. ¡Adiós!

El.—¿Te alejas sin mostrarme tu divino rostro?

Ella.—Sí, para mantener vivientes tus ilusiones y las mías, porque si no fueras mi Roberto...

El.—¡Qué!—exclamó el joven arrancándose el antifaz.

Ella.—¡Tú!

El.—¡Yo, Margarita! Al fin nos hemos encontrado. Los 10 años de luto, de ausencia, desaparecen ahora.

—Y la fe y el respeto mutuo han triunfado—gritó mi amigo Hilarión mientras seguía la ovación de aplausos a los dos pibes que permanecían oprimiéndose las manos.

Y después, tomándose del brazo y dirigiéndose a los demás exclamaban:

—Señoras y caballeros, disculpen la broma. Esta es la historia de nuestros padres.

En ese instante una esbelta dama y un arrogante caballero, abandonando su palco bajaban al salón abrazando y besando a sus dos hijos.

La orquesta volvió a convidar a las tiernas almitas a la expansión de sus justas alegrías, y los dos pequeñuelos hermanos volvieron a voltear entre la espiritual algarabía del mundo precoz, satisfechos de su éxito. Mientras los miembros del jurado pasaban a conversar con el feliz matrimonio Margarita-Roberto, mi compañero me decía:

—Esa es la historia de carnaval que tenía que contarte. Ya ves cómo sin propagar las grotescas muecas de los convencionalismos malsanos, tiene la vida y el hogar pasajes divinos de solaz recuerdo y doctrinario simbolismo.

.....

Pasaron los días de las expansiones del alma al través de una careta. Del riente Momo ya no quedaba más que las notas gráficas, de sus bullangueros ecos. El mundo volvía a su mentir convencional, y yo guardaba en mi cerebro las verdades del amigo Hilarión y en mi biblioteca una revista que registraba la fotografía de los dos pibes ganadores del primer premio, con su disfraz y representación de "Los simbolistas de su propio origen".



LA FABRICACIÓN DE PERLAS FALSAS

La afición a las perlas es tan remota que por mucho que nos remontemos en la Historia la vemos figurar en primera línea.

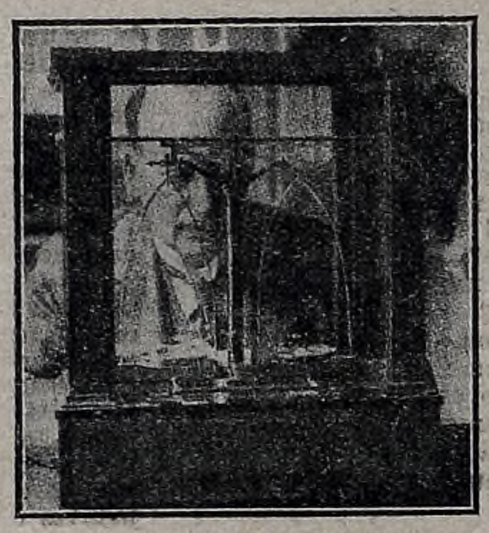
La Mitología india habla a menudo de la perla; el "Libro de Job", los Proverbios de Salomón, la Historia de Roma las citan con frecuencia.

Cuando se recuerda la desenfrenada afición de los romanos a las perlas, a partir del triunfo de Pompeyo, se cree muy probable que se fabricaran perlas falsas para uso de los que no eran bastante ricos para comprar perlas finas. Sin embargo, no se encuentra en los autores latinos de la época, ni aun en los de los siglos siguientes, nada que pruebe absolutamente la existencia de esta industria. Es menester llegar a principios del siglo XVI para ver desarrollarse la libre fabricación de perlas artificiales de Venecia, y en los últimos tiempos Francia era la que podía decirse que tenía el monopolio de la perla falsa por la admirable perfección y la delicadeza de su fabricación.

Las perlas falsas son bolitas de cristal bañadas interiormente de un gluten que imita el brillo de las perlas naturales.

La fabricación de una perla comprende, pues, dos series de operaciones completamente distintas: la producción de la bolita y su revestimiento interior.

Produce las bolitas el soplador de vidrio por medio de la lámpara de esmaltador, soldando el extremo de un tubo de diámetro conveniente y soplando en este tubo, cuando la materia está blanda aún. De este modo se obtienen esferitas en general muy regulares, que en este estado sirven para confeccionar las piedras falsas comunes. Para obtener las perlas falsas más finas se emplean tubos un poco opalizados; además, no se limita el soplador a poner en su obra todo el cuidado posible, sino que también va tocando las bolitas, cuando están aún tiernas, con una laminita de hierro, determinando así en su superficie algunas desigualdades. De este modo se obtienen formas muy parecidas a las de la naturaleza, que no da nunca una perla absolutamente regular. Un buen soplador produce diariamente 300 perlas. En los primeros tiempos las bolitas de cristal recibían en su interior diferentes preparaciones; pero lo que producía mejor efecto era la base de mercurio. En el año 1680, un fabricante de rosarios, llamado Jacquin, halló el medio de reemplazar el mercurio, siempre peligroso, con una substancia inofensiva que tenía además la misma ventaja de producir una coloración infinitamente más perfecta.



Comprobando el peso de una perla falsa.

Sacábase esta substancia, llamada esencia de Oriente, de las escamas de la breca (Leuciscus alburnus), pececillo blanco que se cría en la mayor parte de los ríos, y particularmente en el Sena, el Marne y el Loira. Para obtener la esencia de Oriente se lavan los pececillos fuertemente en una vasija con agua pura; se cuela luego el agua con un trapo y se deja reposar. Al cabo de algunos días se decanta el agua y queda por residuo la esencia de Oriente. Se necesitan de 17 a 18.000 brecas para obtener 500 gramos de esta substancia.

Como este producto eminentemente animal se descompondría muy pronto abandonado a sí mismo, se mezcla con ciertas substancias de que los fabricantes hacen gran misterio, pero que todas tienen por objeto impedir esta descomposición. La que empleó el inventor, y pasa hoy por la más usual, es el amoníaco líquido o álcali volátil.

Para colorear la perla se empieza por revestirla interiormente de una ligera capa de cola perfectamente límpida e incolora, extraída del pergamino, y antes de que se seque enteramente se introduce en la esferita, por medio de un agudo soplete, la cantidad necesaria de esencia de Oriente. Se pone luego a secar, se llena después de cera, y se horada finalmente si se destina a sarta o collar.



Selección de perlas terminadas.

De esta forma se han venido haciendo perlas falsas, sobre todo en Francia, como ya hemos dicho, y ahora, un químico francés establecido en los Estados Unidos ha descubierto un procedimiento con el cual fabrica perlas falsas de rara perfección que en belleza rivalizan con las verdaderas y aún las sobrepasa en forma y en oriente.

El procedimiento, desde luego basado en el sistema que ya hemos indicado consiste en hacer primeramente una bolita de cristal y cubrirla ésta con una serie de capas con un aceite obtenido por un procedimiento del que el inventor guarda el secreto, de las escamas de los arenques.

Varias mujeres se ocupan únicamente de ensartar las bolitas de cristal en unos alambres. Estas bolitas que se obtienen con lámparas Bunsen, se ensartan en el alambre al momento de fundirse para horadarlas y luego las sartas se meten en un ácido que disuelve el metal y deja la bolita con el agujero. Un obrero perito completa esta operación y hace la selección de las bolas y las coloca en una especie de alfileres para que puedan ser manejadas convenientemente durante todas las fases del proceso. La aplicación de las capas de aceite es una de las más delicadas. Cada vez que se aplica una capa de aceite se la somete a la acción del calor. Durante estas operaciones hay que tener cuidado en no tocar con las manos las perlas, pues pierden el color y el brillo.

El pulimentado, se lleva a cabo frotando la perla sobre un pedazo de gamuza en el que hay blanco de Meudun pulverizado. Una a una con sumo cuidado se van frotando sobre la gamuza hasta que toda su superficie haya adquirido el brillo requerido, y se van depositando en cajitas.



El primer grafófono y un recuerdo de la Tetrazzini

por Ernesto Mario BARREDA

Ahora que la Tetrazzini ha escrito sus memorias, en las que, ciertamente, no se ha acordado de mí, yo voy a referir un episodio donde demuestro que todavía no me he olvidado de ella. Y lo haré en seguida, para que no se me crea excesivamente complicado en las memorias íntimas de la ilustre cantante.

Sí, ha escrito sus memorias en los Estados Unidos, y refiere sus grandes éxitos de la Argentina, equivocando encantadoramente nuestra geografía. Pero, ¿el éxito de los artistas de la escena, no estriba precisamente en equivocarlo todo? Y para muchos, que no son artistas, parece que eso es lo esencial.

Lo que resulta una verdad en la Tetrazzini, es su influencia sobre el espíritu de los hombres. Y sin ser gobernador de provincia, como acontece en sus memorias. Yo no era gobernador a los diez años y espero no serlo jamás. Y, sin embargo, la Tetrazzini, a esa edad inocente, con una mirada me habría lanzado a realizar los doce trabajos de Hércules, sin olvidar aquel de estarse hilando a los pies de Onfalia, lo que para mí—si eso es trabajo—me hubiera resultado delicioso...

Pero, empecemos por los días en que yo ignoraba la existencia de la Tetrazzini. Había leído las aventuras de Maine Reid y cazaba pájaros con honda. Aquellas novelas en donde un capitán americano, bueno y valiente, se enamoraba de una mejicana linda y sentimental, a la cual pretendía un mejicano traidor y cobarde... Yo pensaba vagamente en la mejicana, cazando tortolitas.

En uno de estos merodeos me hice amigo de un señor italiano, de luengos bigotes rojos a lo Víctor Manuel. Usaba gran anillo de brillante; un botón con la misma adherencia en la pechera de la camisa y, para completar la figura, ornaba su chaleco con una maciza cadena de reloj, que remataba en el más hermoso y exacto de los cronómetros que hayan salido jamás de Inglaterra.

Pero no era una persona vulgar. Tenía su riosto, leía a Humboldt y, cuando una gota del ardiente vino peninsular le alegraba el espíritu, le gustaba cantar con sonora voz de barítono aquellos inmortales versos:

Beviam, beviam,
Nel vino cerchiam...

En una de esas circunstancias me prometió, con tono confidencial, que aquel reloj—y lo sacó, levantando la tapa en un relámpago de oro—que aquel reloj, cuando él se muriera, sería para mí.

Naturalmente, desde entonces yo pensaba en su muerte, con esa candorosa inocencia de la niñez.

En el pueblito aquel resultaba la única persona tratable.

Era un solitario, algo raro, con dinero en el Banco y vinculaciones comerciales por todas partes del mundo. Recibía azúcar de la China en jarrones de porcelana; tules de la India, tan leves y vaporosos, que parecían una ola de humo rosado, celeste, amarillo...

Un día llegó una encomienda de Estados Unidos. Delante de mí la hizo desembalar, aunque creo que habría hecho lo mismo sin estar yo presente. Era una caja alargada, de madera parecida al nogal, con muchos tubitos metálicos en los costados. Encima de aquella caja, se erguía un aparato también de metal, muy lustrado y brillante. Y no recuerdo si salió a luz alguna cosa más.

—*¡Ah!... ¡ah!... ¡va bene, va bene!...*—dijo mi amigo, como quien se acaba de enterar.—Después, sonriendo, ayudó a la tarea de revelar de una vez lo que contenía aquel cajón, de donde acababa de salir el enigmático trebejo. Apareció un paquete cuadrado, envuelto en una tela impermeable. De su interior se desparramaron largas gomas rojas, con un corto canuto en la punta, de hueso negro. Aquello tenía un aspecto que a los dos nos desagradó. Yo, con las manos a la espalda, abría tamaños ojos; él, con los bigotes rojos flotantes, fruncía las cejas sin comprender. Por último, he ahí que aparecieron varias cajas pequeñas. Examinó una, la abrió, extrajo de su interior un tubo alargado, con estrías. Se estuvo mirando, observando, completamente olvidado de mí, por lo que resolví retirarme con toda discreción y dignidad.

Pasé el día triste. Leía con desgano y por la décima vez "El cazador Mauricio", mirando con inquieta repulsión el alto de libros escolares. A la tarde, haciéndome el distraído, me fuí a pasear por lo de mi amigo el italiano. Me vió a través de la verja y me llamó en seguida. Estaba muy contento. Fuimos a la sala y allí, sobre una mesa cubierta con carpeta de terciopelo, descansaba el extraño objeto, ahora todo enchufado con aquellas cánulas de goma, que pendían a lo largo o se enroscaban como finas serpientes sobre la carpeta.

Me sentó en una silla, introdujo en mis oídos dos de aquellos canutos que remataban las gomas y en el acto me disparó como una pequeña explosión, seguida de muchas otras, a la manera de un chisporroteo. Pero el aparato no se detuvo. Un quejido de gato afónico, un maullido de violín desafinado, un alarido agudo que se prolongó por un momento en un vértigo de rasguños musicales, era eso lo que laceraba mis tímpanos. El espantoso instrumento, después de un rato en que pareció atacado de interminable carraspera, se calló.

Mi amigo, que se había introducido también un par de gomas en los oídos, confesó un tanto azorado que habría dado mucha velocidad o exceso de presión, por lo que empezó a rectificar. Toda la tarde estuvimos en aquello. Yo también iba aprendiendo y, cuando por fin me marché a casa a comer, los oídos me zumbaban, la cabeza me dolía, tenía el cuerpo muerto. Pasé una noche de perros y gatos.

Al otro día, en cuanto me levanté, lo primero que hice fué correr a casa del italiano...

Así transcurrieron deliciosos diez días, poniendo y sacando tubos, apretando tornillos, tomándole el pulso a la cosa. Y empezó a resultar. A través de nuestros tímpanos escoriados, se percibía en verdad algo musical y gangoso, que podía fácilmente confundorse con la voz humana.

Era una tarde. Mi amigo había revestido un jaquet de faldones flotantes, de muy fina tela; en sus manos blancas, llenas de pecas, lucía el



Luisa Tetrazzini.

anillo con su brillante como un garbanzo; en la pechera llevaba prendido el otro, no menos fúlgido; una corbata de seda negra, en forma de "pejerrey", envolvíale el pescuezo de nuez prominente; botines de cabritilla, con elásticos; chaleco blanco adamascado, con la vasta cadena de oro, de donde pendía un áncora, y cuyos extremos sujetaban, de un lado el lápiz adornado de rubíes y del otro el cronómetro, que sólo discrepaba al año dos o tres segundos.

Su cabeza había recibido algunos toques también. Por lo pronto, una larga raya le partía el pelo desde la frente hasta la nuca, dividiéndole la cabeza en dos partes, como la cicatriz de una enorme herida. Las mejillas estaban recién afeitadas. Lo demás, inclusive los bigotazos, continuaba en su sitio de costumbre, Ofrecía un aspecto deslumbrante y bárbaro.

Debo decir ahora, porque ya me lo voy olvidando demasiado, que vivía en una hermosa casa de campo, de muchas piezas, de las cuales sólo ocupaba una parte, teniendo el resto abarrotado con los productos que recibía de los no sé cuántos continentes en que se divide la tierra.

Paró un carruaje a la puerta y de él bajó primero un hombre gordo, afeitado, quien dió la mano a una señora, para ayudarla a descender. Luego sacó la nariz un tercer personaje, del que no vale la pena ocuparse.

La señora poseía una belleza rubia, delicada. Mi amigo, corrió a recibirlos y estuvo amabilísimo. La señora,—Dios se lo pague,—al entrar me hizo una caricia en la barba. Hablaba como gorjeando; sus risas, sus alegres voces, eran un cristalino desgranarse de perlas. Pasaron todos al interior y yo corrí a mi casa.

¿A qué iba? Nadie adivinará. Pues iba nada menos que a acicalarme. Me vestí mi traje de punto gris, con chaleco rojo pegado al saco de botones de nácar; un gran cuello volcado, con un moño a la "lavaliére", de seda negra; zapatos de charol y medias largas. Así ataviado, latiéndome el corazón, regresé a la casa. Mi amigo me recibió con una sonrisa. Estaban paseando por las avenidas del jardín y se detuvieron. Es decir, se detuvo ella con el dueño de casa; me contemplaron sonrientes, murmurando algo, así como *bello bambino;* coqueteaba con mi amigo el italiano, mientras el hombre gordo, que parecía tener sobre ella un insoportable derecho, mujía sordas exclamaciones, como un fuelle sonoro templado en el bajo profundo. Yo la miraba extasiado. Aquel cabello de oro, hecho sortijas, sobre aquel rostro sonrosado y fresco, de nariz un tanto respingada, de ojos...

Aquí me asalta una duda que me avergüenza: no recuerdo el color de los ojos. ¿Eran azules, eran negros? No podría determinar el color. Para mí no eran sino dos resplandores de alegría, por donde salía a iluminar la tierra el alma de alondra que anidaba en aquel cuerpo.

La mesa estaba tendida. Allí pude comprobar todo lo amplio y exótico del gusto de mi amigo. Pero la descripción de aquella mesa me llevaría varias páginas. Se comenzó, recuerdo, por una sopa de tortuga. Y hago gracia al lector del resto de los manjares. El "château lafitte" se destapó en seguida. Probé aquel vino con gusto a alcaparras y me sentí feliz, navegando por no sé qué mares de ensueño...

Hablaban en italiano y yo poco entendía. Miraba la vajilla de loza blanca con figuras chinescas estampadas en un azul crudo. Seguía con aire un poco embobado lo que pasaba, observando siempre a aquella dama, que una vez me miró con perpleja sonrisa, mientras yo bajaba los ojos ruborizado.

Llegaron las postres, los licores, los cigarrillos egipcios "bouton d'or", y yo comprobé que el "château lafitte" se me había ido algo a la cabeza. Aprovechando una distracción, me escurrí hasta la antesala, echándome sobre uno de los divanes que allí había. Alcanzaba a distinguir desde mi refugio una parte de la sala donde estaba el fonógrafo. Creo que me dormí.

De pronto escuché la voz cavernosa del hombre gordo. Estaban todos en la sala y la dama prorrumpía en exclamaciones de asombro. Le oí decir: *¡ma... questo canta!*

Comprendí que estaban ensayando el hórrido instrumento. Después, mi amigo parecía instarla, y ella le respondía: *¡Ma, dopo di mangiare, non posso!* Y lo decía con una voz cristalina, tierna, desmayante, que hubiera desarmado a un tigre de Bengala. Pero mi amigo no era un tigre de Bengala. Era el dueño de un fonógrafo y, por lo que deduzco, deseaba tomarle, aprisionarle en los cilindros de caucho una ráfaga de aquella voz que sabía gorjear tan maravillosamente.

El hombre gordo gruñía no sé qué insinuantes palabras y ella contestaba con algunos *ma! ma!* desfallecidos. Por último oí pasos y la dama penetró donde yo estaba. Debo decir que era ya casi de noche, pero de la sala se filtraba bastante luz, así que yo la veía bien, mientras ella no me distinguía entre la penumbra de los divanes.

Era muy sencillo: queriendo acceder a un pedido insistente del anfitrión, trataba de aligerar su tocado para poder cantar con desahogo. ¡Oh!, no sería nada más que el corsé, lo que supongo! La operación se cumplió en todas sus partes, y como el "château lafitte" duraba todavía, en lugar de ver una señora en camisa, yo veía dos o tres...

Cerré los ojos, pero ya había salido. La oía en la sala cantando frente a la espantable bocina que recogía su voz. Impresión sublime para el alma de un niño, aquella voz que se derramaba en cascadas de trinos, en luminosas escalas de una dulzura palpitante, de una diafanidad de cielo azul!...

Cantó varios trozos, los necesarios para cubrir medio metro del execrable caucho. No los suficientes para calmar mi ansiedad, aunque sí para grabarse en mi recuerdo de un modo inolvidable.

Corrí a mi casa. Del palomar saqué un casal de palomas blancas, de cola de abanico y gola crespa, y con ellas en los brazos hice mi entrada en la sala, cuando ya se preparaban a partir. Le puse las palomas en las manos. Las aves, mansísimas, se quedaron allí quietas, mientras ella las acariciaba y besaba con transportes de una alegría infantil. Las palomas de nieve, con su ojo de fuego y patas de coral, se acurrucaban en sus manos como en un nido tibio...

Creo que algo de las caricias y besos me tocó a mí también, pero no lo puedo precisar. Hoy, sin embargo, me espanto de lo que hice: ¡yo le había ofrecido nada menos que las aves de Venus! Y entre los antiguos griegos, aquello hubiera sido una ofrenda de amor. Desgraciadamente, ya habían pasado esos tiempos...

Vuelvo a decir que esta reminiscencia no se halla entre las páginas de Mme. Tetrazzini. Prefiere hablar de gobernadores y otras yerbas. Sin embargo, no estaría mal entre su libro de memorias.

Y descendiendo a las cosas de este mundo: ¿a dónde habrá ido a parar mi amigo el italiano? ¿Estará vivo aún, habrá muerto? Supongo que nadie creerá que lo digo por el cronómetro!...

EN EL SANTUARIO DE LOS ÁNADES

En sus posesiones de Fallodon, el noble lord Grey hace tiempo que arregló un parque con estanques, riachuelos y lagos en donde cría y estudía veintitrés diferentes especies de ánades, diez de ellas del país y trece exóticas entre éstas, variedades chilenas, japonesas, chinas, brasileñas, de las Bahamas, de las islas Chiloé, etc.

En aquel santuario de ánades y patos, estos animales viven a sus anchas, admirablemente alimentados, libres de todo cuidado, sin enemigos ni cazadores que les amarguen la existencia.

Allí, en aquel paraíso, las palmípedas no ven más humanos que al lord y a los guardianes, a los que están acostumbrados y de ellos se dejan abordar, pues saben que su vida regalada a ellos se la deben.

Lord Grey, ha hecho curiosas observaciones sobre esas aves, y dice que una de las cosas que más le han llamado la atención es la asombrosa fidelidad conyugal que se guardan. Todas las especies que se crían en Fallodon son monógamas.

Entre estas especies las hay que pasan por el "eclipse", es decir, que cambian el color de su plumaje. El ánade macho mandarín y el pato de los bosques de Carolina son las dos especies que tienen colores más brillantes.

Entre los que sufren el "eclipse", al llegar los últimos días de mayo o los primeros de junio, los machos pierden sus vivos colores y toman el mismo tono que las hembras, pierden el brillo y se tornan obscuros confundiéndose con sus compañeras.

Aunque esta es la regla tratándose de los ánades del norte y especialmente de las variedades inglesas, no lo es en las de otros países. Mientras los machos pasan por el "eclipse" no hace caso alguno de la hembra ni de la cría. Mientras conservan sus colores brillantes son verdaderos esposos y padres, pero en cuanto lo pierden

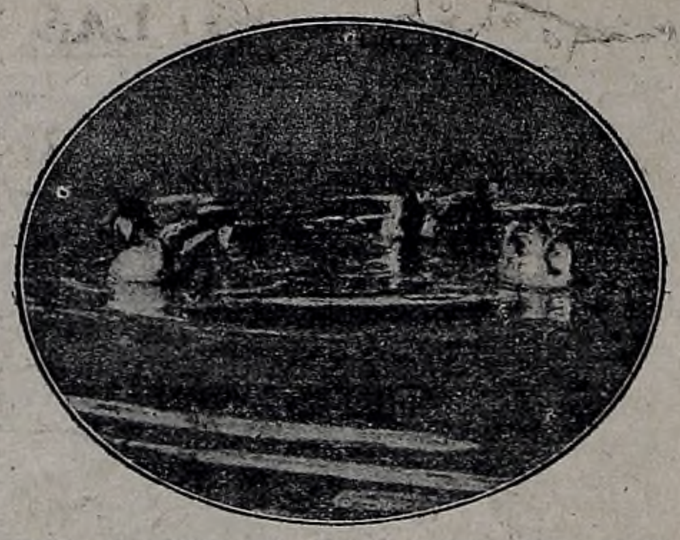


Anade de Chile que no pasa el "eclipse".

cambia como si no conociese a su pareja ni a sus polluelos, y esto sucede hasta en aquellas especies en las que el macho manifiesta un gran cariño y apego a los suyos, incuba los huevos alternando con la hembra mientras no pierde sus vivos colores.

Lord Grey menciona un caso curioso que observó en unos ánades de Carolina que eligieron para anidar un gran olmo distante del agua unos doscientos sesenta metros. El agujero en donde hicieron el nido se encontraba a seis metros y medio del suelo. Curioso por saber cómo se arreglarían las crías para bajar del nido, cuando llegó la época de la eclosión, el lord puso una guardia y llegado el momento pudieron observar que la hembra salía del agujero y volaba hasta el suelo desde donde empezó a llamar a los pollitos. Uno a uno fueron apareciendo por el agujero del nido y se tiraron al suelo.

Cuando midieron el agujero vieron que éste tenía una profundidad



Patos de Chiloé que llevan treinta años en el santuario.

de 61 centímetros. Es verdaderamente sorprendente que patitos recién nacidos pudieran trepar esta distancia desde el fondo del nido a la entrada del mismo, arrojarse para dar una caída de seis metros y medio, y luego seguir a la madre en un trayecto de doscientos sesenta metros para llegar al agua. La energía que esto representa es asombrosa.

Se creía, que cuando los ánades anidaban a cierta altura del suelo, la madre o el padre los bajaban y dejaban en tierra, pero este caso demuestra que no es así, o por lo menos que no es la regla general. Los ánades que lord Grey cría en su posesión de Fallodon acuden cuando éste les llama y comen de su mano, así como de las de los guardianes.

Durante la guerra, también las aves del lord sufrieron las salpicaduras. Una granada disparada por los ingleses contra un avión cayó en el parque y mató a varios ánades y muchos murieron por la dificultad de procurarse alimento apropiado.

Dorothy Dalton, en peligro de muerte.—*En la película "Moran of the Lady Letty", de la Paramount, dirigida por George Melford, Dorothy Dalton tiene que habérselas con una legión de "ciudadanos" de la peor ralea.*

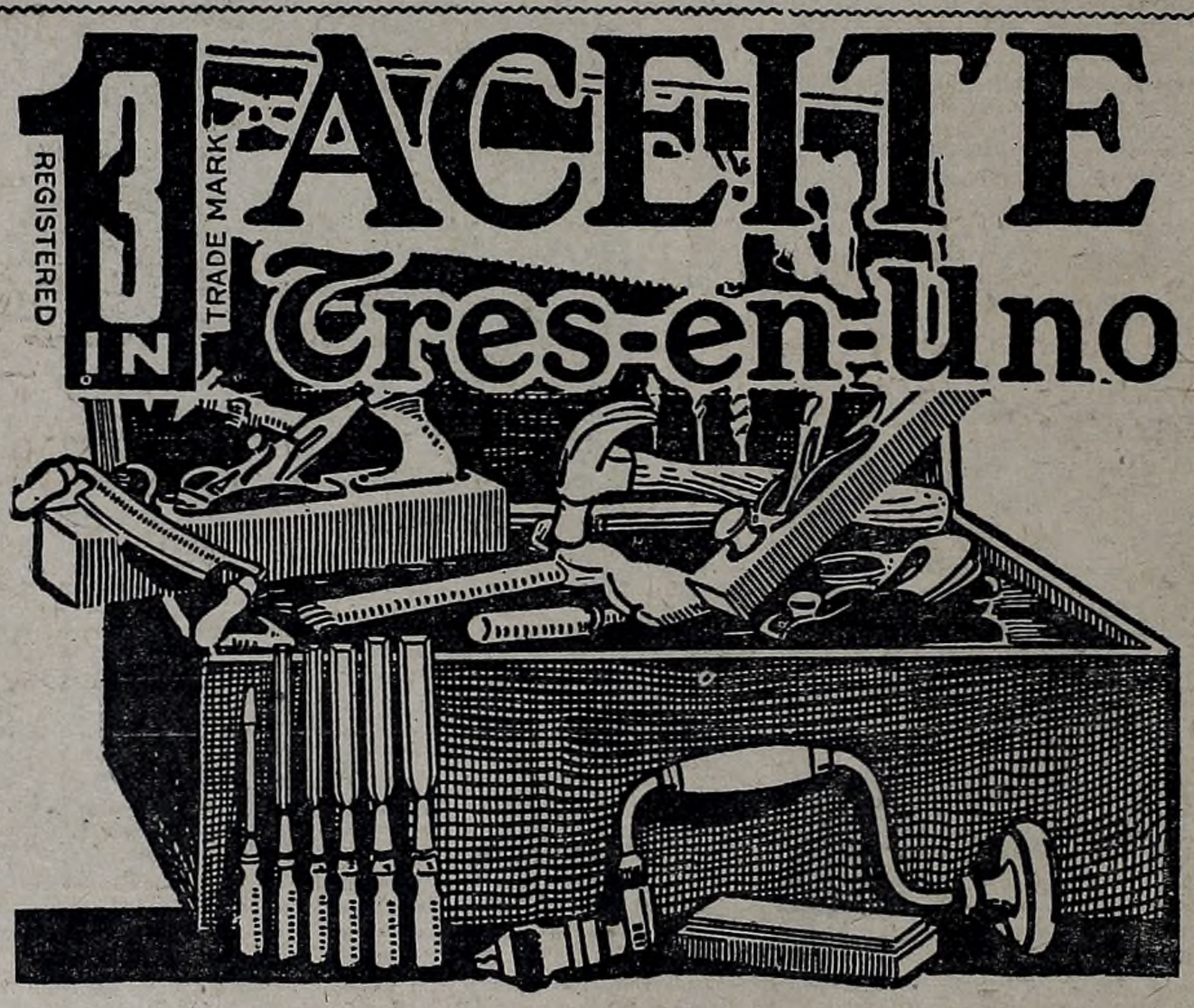
Véase la lista de sus principales aventuras:

Defenderse de una horda de chinos armados hasta los dientes.

Impedir la fuga de la tripulación de un buque en pleno motín.

Permanecer en el timón de un buque a merced de las olas.

Sostener una encarnizada pelea con Rodolfo Valentino, principal intérprete de la película, hasta que éste se da cuenta de que no hay amor más ardiente que el que comienza a golpes.



PARA HERRAMIENTAS

Usted debe tener siempre a mano una botella o una lata de aceite **TRES-EN-UNO** para lubrificar toda clase de utensilios automáticos, asi como los puntos de fricción de barrenas, llaves Inglesas, cepillos, etc. Hace que las sierras corran suavemente. Conserva las hojas y todas las partes metálicas libres de moho. Aceite sus herramientas á menudo en tiempo húmedo.

El aceite **TRES-EN-UNO** se vende en todas las ferreterias, armerias y bazares y viene en botellas de 3 tamaños y en aceiteras.

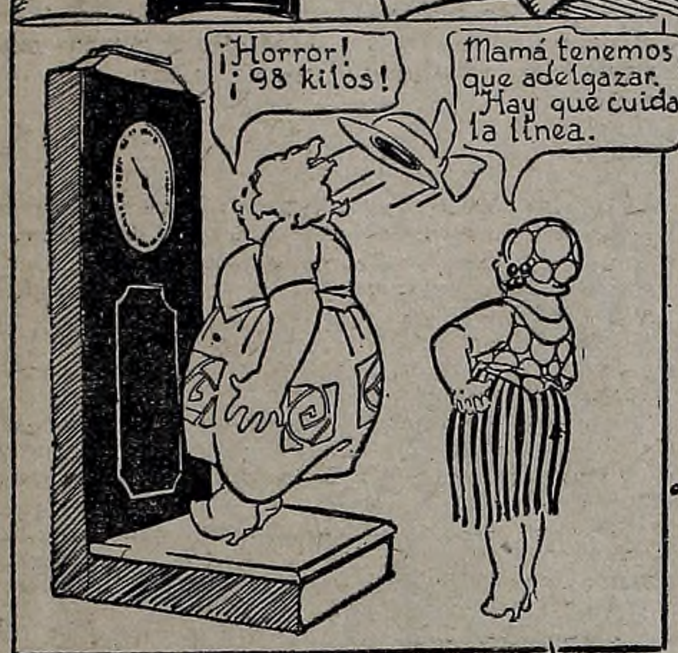
Distribuidores:
"THREE-IN-ONE" OIL CO

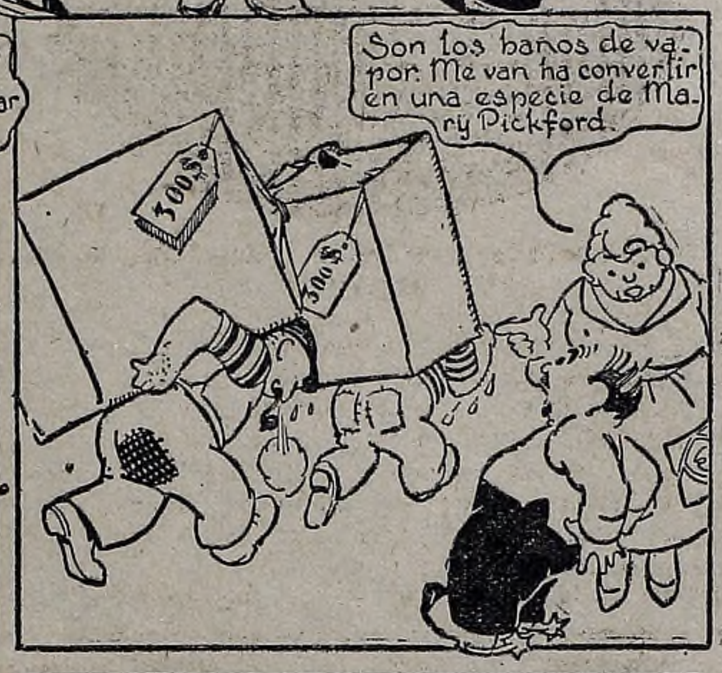
Moreno 562-570 **Buenos Aires**

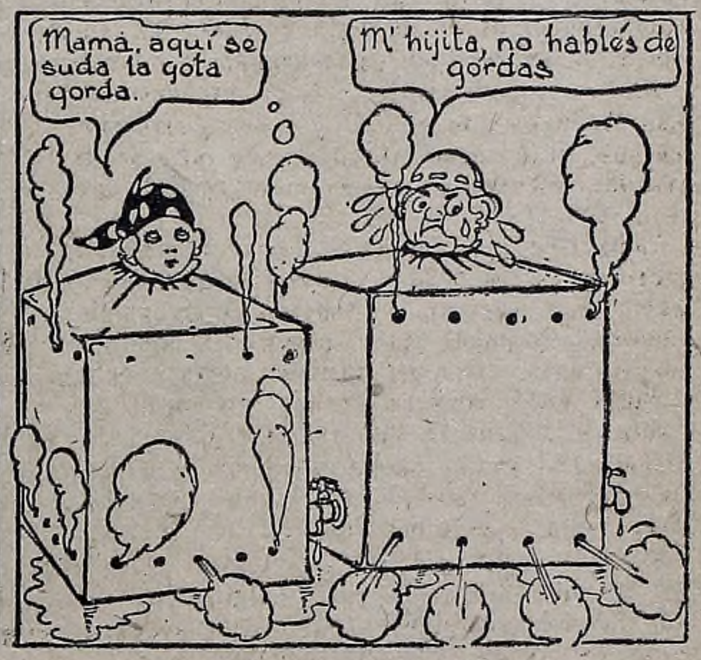
LAS AVENTURAS DE DON PANCHO TALERO

por LANTERI

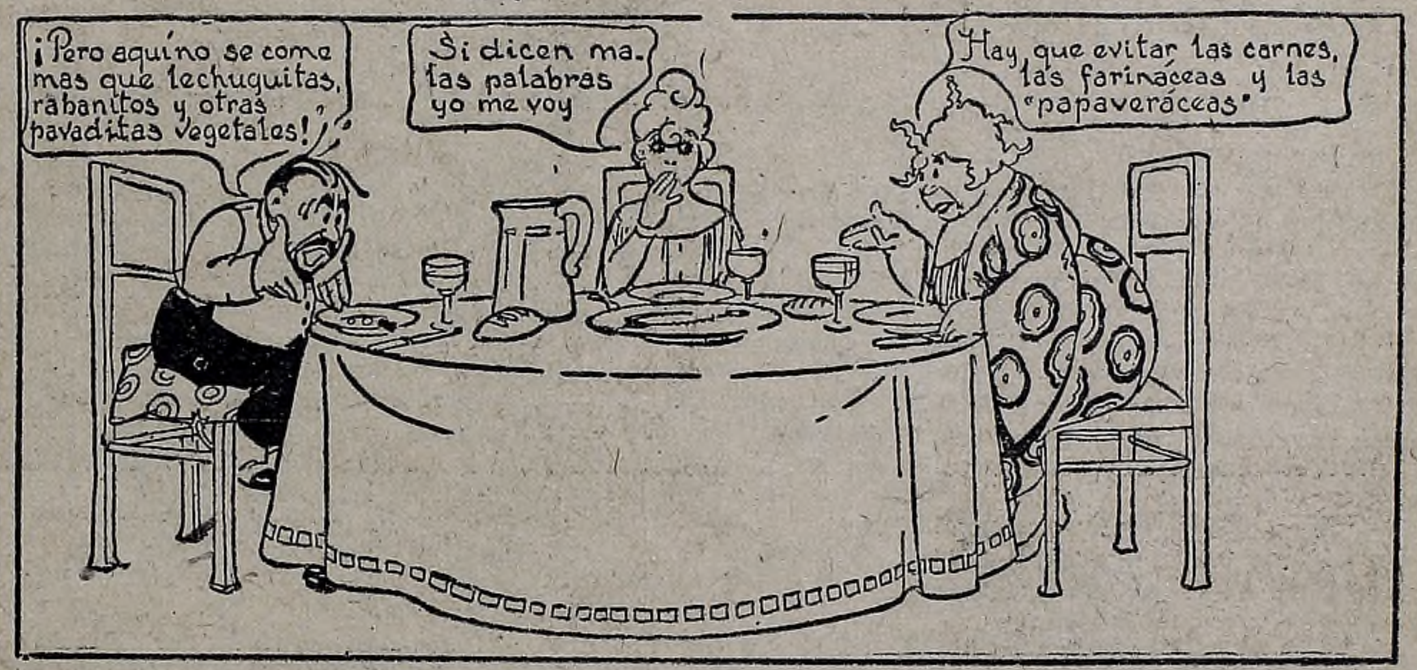












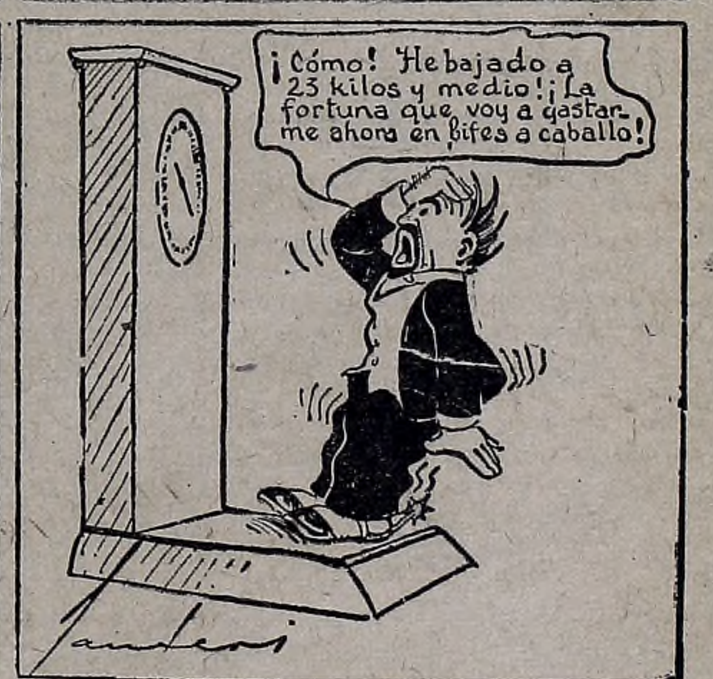






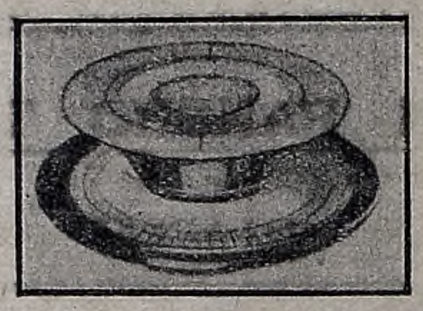






LA VARITA MÁGICA MODERNA

Conocido es de todo el mundo la propiedad que tienen algunos individuos, poseedores de cierta sensibilidad, de encontrar por medio de una varita de palo bifurcada, los lugares subterráneos en donde hay agua.



La taza de vidrio en la que flota en alcohol la aguja sensible.

Las investigaciones de muchos hombres de ciencia parecen demostrar que las desviaciones de esta "varita mágica", es decir, del ramo ahorquillado, son debidas a radiaciones hasta ahora enigmáticas que difieren de las emitidas por el calor y por la electricidad.

El ingeniero berlinés B. Jirotka acaba de inventar un aparato sensible a las mismas radiaciones, pero que obra independientemente de la predisposición y sensibilidad del individuo, y que, por tanto, funciona en todas las circunstancias.

Consiste este maravilloso aparatito en una aguja de vidrio o de madera que flota libremente en un líquido, alcohol o acetona, contenido en un tazón de cristal. Una de las extremidades de la aguja está perforada, y por el agujero atraviesa un eje metálico fijado en la superficie inferior de un disco de vidrio puesto sobre el líquido. Este disco cierra herméticamente la boca del tapón y lleva en su circunferencia un borde saliente graduado.

Cuando se pone una moneda de metal de cualquier clase en ese borde saliente, a poca distancia de la aguja, ésta es rechazada al momento con bastante fuerza.

La aguja da media vuelta y se pone enfrente de la moneda.

Efectos semejantes producen en la aguja sensible el carbón, el petróleo y la mayoría de los minerales, aunque no con tanta fuerza. Ciertas rocas como el espato calizo, la arena cuarzosa, así como la lana y aun el vidrio, producen también desviaciones en la aguja mágica, aunque mucho menos fuertes.



La radiación se transmite a través de una campana de vidrio.

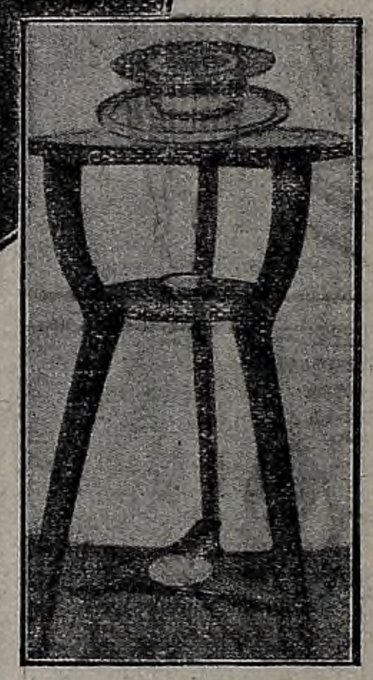
El agua ejerce gran influencia en la aguja, pues la atrae con mucha energía, y se observan efectos semejantes, aunque no con tanta intensidad si se acerca al disco graduado tierra húmeda y ciertas sales.

Estas atracciones y repulsiones corresponden a las desviaciones opuestas de la varita mágica usada por algunos para descubrir agua y minerales.

Este aparato ha de resultar, sin duda, de una gran utilidad en la práctica para descubrir agua subterránea, pozos de petróleo, minas de carbón, de hierro, etc.

Cuando se hayan estudiado detenidamente los grados de energía con que las substancias atraen o repelen a la aguja sensible, bastará, por ejemplo, ver que la aguja es atraída hasta el punto que el disco graduado marca 7, y sabremos que ese es el número correspondiente al petróleo, etc.

Por otra parte, este sencillo y, por ahora enigmático aparatito abre un nuevo campo a las investigaciones científicas, tanto más cuanto que las mismas radiaciones de naturaleza aún desconocida, también emanan del cuerpo humano.



El aparato es un enigmático trípode.

En el Japón el crisantemo es una flor que puede llamarse "nacional".

Es el emblema imperial, y durante siglos ha sido costumbre bordarlo sobre las regias vestiduras de los emperadores. Una vez al año, cuando la planta está en flor, se da en su honor una fiesta real, a la que sólo son invitadas las personas de más alto rango.



Es un lamentable error en algunas señoras, la costumbre de embadurnarse el rostro con cremas y otros afeites, que sólo ofrecen una momentánea ficción, a costa de la continua acción perjudicial que ejercen sobre la piel. El cutis, sensible cual delicada planta, requiere el empleo de un producto que sea eficaz, inofensivo y de absoluta confianza como el **POLVO GRASEOSO**

LEICHNER

con cuyo uso diario se mantiene siempre fresca y suave la piel del rostro y se la protege contra los efectos nocivos del sol y del aire.

MENDEL & Cía.

BUENOS AIRES — GUARDIA VIEJA, 4439

Montevideo — Paysandú, 1178



Las nuevas obras de arte en la decoración de los salones

Vasos, pantallas, jarrones de cristal coloreados y grabados en la masa misma del cristal.

OBTENER un vaso de cristal, una pantalla, un jarrón de lujo coloreado con los más delicados matices sin que el pincel del artista entre en juego, y sí yendo a buscar en la masa misma del cristal, por la mordedura del ácido o la piedra del grabador, los colores que el artista fundió en el cristal en cajas superpuestas: he aquí la última finura del arte decorativo, y que en Europa "hace ahora furor", para usar el habitual ditirambo.

Es un francés, de Vez, quien ha probado hasta dónde puede llegar un artista soldado en un simple artífice; quien en pos de infinitos tanteos y ensayos frustrados, ha obtenido estos cristales con tonos superpuestos, que la mano del artista va desgastando, tan finamente con sus ácidos como pudiera hacerlo un cincel, y haciendo nacer en la masa opaca verdaderos cuadros de una finura y armonía sin igual.

Pero ¡qué serie de trabajos, cuántos pormenores en la realización de estas obras de arte. Naturalmente es el cristal, el cristal incoloro bien conocido, la base o el elemento en que los colores están disueltos. Pero ¡qué de dificultades para esta coloración! El color azul del cristal, por ejemplo, se obtiene con el óxido de cobalto. El azul celeste, con el óxido de cobre, pero es menester que no haya en el cristal exceso de sílice. El verde proviene del óxido negro de cobre, empleado en crisoles tapados, a fin de evitar que no se reduzca bajo la influencia de la atmósfera del horno. El sesquióxido de cromo da el verde esmeralda. El bióxido de manganeso, el violeta. Para el color amarillo, se hace uso del azufre o corteza de madera blanca, generalmente de aliso. Para el amarillo topacio, basta una milésima de púrpura de Casio o una mezcla de óxidos de hierro y de manganeso. El óxido de urano suministra un cristal amarillo con reflejos verdosos, con la condición de que la mezcla no contenga soda ni de que la sílice abunde...

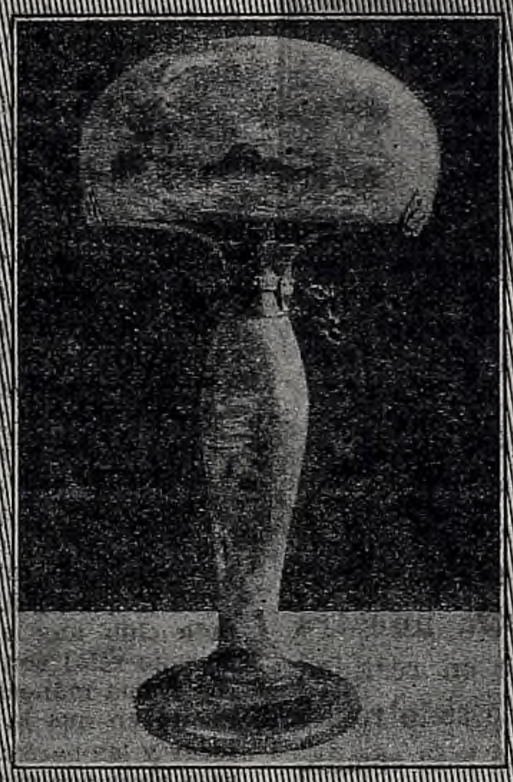
Nos hemos detenido en estos complicados detalles de técnica para poder formarnos una idea de las dificultades de obtener los colores, los tonos obtenidos en el modelo a la más delicada acuarela. Y no siempre son substancias térreas las usadas. La plata y el oro se emplean con éxito. La plata de una hermosa coloración amarillo naranja. Se la aplica con el pincel en forma de una papilla clara compuesta de cloruro u óxido de plata, y de arcilla diluída en nafta. El oro se emplea regando la arena que debe entrar en la composición del cristal con una solución de cloruro de oro diluidísima... Y no mencionamos las mezclas de óxidos, basaltos, arcillas y carbones que permiten obtener tonos delicadísimos, para no fatigar al lector.

Pero basta esta enunciación para comprender que el artista vidriero debe ser a la vez químico, dibujante, pintor, grabador; debe conocer el arte del fuego, el poder de los ácidos; debe ser un especialista de primera, pues el más pequeño descuido en la temperatura de los hornos o al graduar el enfriamiento de la pieza, da lugar a un desastre irreparable que anula meses enteros de preparación.

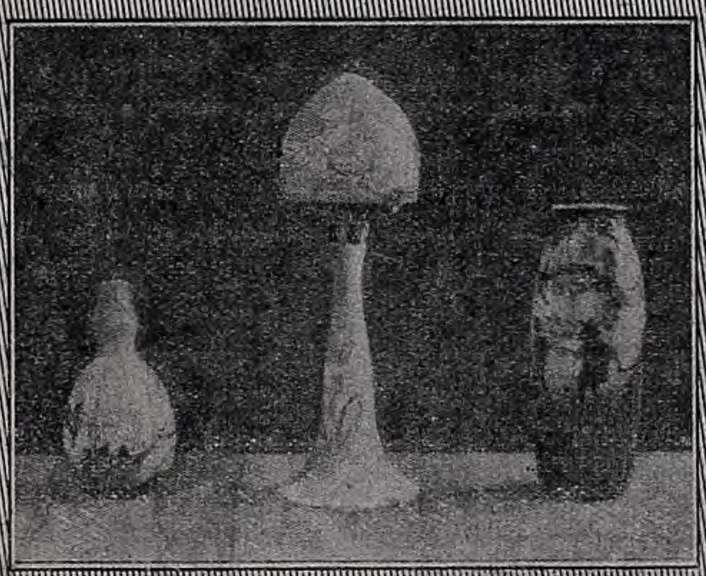
Entremos ahora un instante en el taller, a los hornos, cuya boca abierta deja ver los crisoles al rojo blanco, donde los cristales coloreados están en fusión. La temperatura de estos hornos es elevadísima: 1800 grados, por lo menos. Para formarnos una idea de esta temperatura bástenos con recordar que no hay casi metal (con excepción del oro, platino, vidrio y algún otro) que la resista en estado sólido, y que las mismas substancias térreas,—minerales y arcillas—se ablandan y funden como manteca. No ignoramos tampoco que las vasijas de vidrio se obtienen tomando un poco de vidrio fundido en la extremidad de una caña y soplando por el otro, exactamente como para fabricar pompas de jabón. Los vasos, jarrones, pies de lámparas decorados que se quieren obtener, se obtienen tomando primero con la caña la pasta del cristal de color que formará la capa interior del jarrón. Una vez solidificada esta capa, se sumerge por segunda vez el objeto en pasta de otro color, que viene así a formar la penúltima capa. Y así sucesivamente, hasta tener el vaso o jarrón con todos los colores superpuestos.



El acuarelista realiza en la cartulina los efectos a obtener según los matices del cristal, acuarela que luego pasa a manos del grabador.



Lámpara de cristal grabado y coloreado en la masa misma, — última palabra de la decoración de gran arte.



Los asuntos decorativos de estos finísimos objetos de arte son obtenidos por la acción más o menos profunda de los ácidos en capas superpuestas de cristal diversamente coloreado.

Pero no han concluído aún los peligros de esta delicada fabricación. Para que el vaso se enfríe progresivamente sin romperse, es menester que las diversas capas de cristal coloreado con substancias diversas, tengan el mismo "índice de contracción". Si ha habido un ligero error, el vaso estalla en añicos... Y no queda sino volver a empezar el estudio de las pastas.

Pero tenemos por fin un vaso, un jarrón listo. Pasa en seguida a las manos de un pintor artista, un acuarelista de primera fuerza, el cual, de acuerdo con los colores, tonos y matices superpuestos, estudia el dibujo que el grabador se encargará luego de sacar a luz en el jarrón. Sobre la cartulina el acuarelista realiza los diversos efectos a obtener, según son los colores de las capas de cristal. Esta acuarela es llevada al grabador, que la usa de modelo para "encerar" el jarrón. Cubriendo con cera ciertas partes del vaso, sumerge éste en un baño de ácido fluorhídrico, que disuelve el vidrio en todas aquellas partes no tapadas por la cera. Cubriendo luego nuevas partes, y repitiendo la corrosión en el ácido, se obtiene así un grabado en hueco de distintas profundidades. Cuando el trabajo del grabador ha terminado pasa el objeto a manos de otro artista en su oficio, un pulidor que concluye con finísimas piedras la tarea un poco gruesa del ácido. Por último, se sumerge el jarrón en un baño final que tiene por objeto satinarlo, es decir, dar a los tonos y matices del cristal todo su esplendor. No queda ahora sino lavar el objeto prolijamente en nafta, y confiarlo a nuevos artistas para su montura, si se trata de un objeto que debe llevar guarniciones metálicas.

Tales son los métodos perfeccionados para la fabricación de cristales artísticos, que dejan muy atrás los viejos procedimientos de pintura aplicada en la superficie. En los jarrones de arte actuales es el cristal mismo el que está coloreado en capas sucesivas. El grabador va a buscarlas y las hace surgir, consiguiendo así dar a los tonos una transparencia, una nitidez, una frescura que se buscarán inútilmente en los antiguos vidrios decorados.

Alcoholismo y criminalidad.—*El médico legista francés, M. Vallon, que durante muchos años ha actuado como forense en los tribunales de su país, publicó en una revista profesional, los resultados de sus observaciones. Estos resultados no pueden ser más interesantes.*

Vallon ha examinado durante el tiempo de su actuación ciento treinticinco procesados por homicidio o asesinato. De esta cifra pertenecían al sexo masculino ciento veinte individuos, y quince al femenino. Desde el punto de vista del estado de su salud, clasifícalos así el autor de las observaciones: un caso de embarazo con estado neuropático, uno de morfinomanía, dos de neurastenia, diez de monomanía persecutoria, siete de psicopatías diversas, once de histerismo o epilepsia, dieciocho de enfermedades diversas con acción directa sobre el cerebro (paludismo, tabes, tuberculosis, cardiopatías, otitis, etc.), treinta y seis de insuficiencia mental (imbecilidad, debilidad, o desequilibrio) y cuarenta y nueve de intoxicación por el alcohol (alcoholismo crónico, agudo, sobreagudo, embriaguez patológica o embriaguez simple).

Se observará, pues, que la proporción de alcohólicos con relación al número total de reos de homicidio, es considerable, en cuanto se eleva a más de una tercera parte de la cifra total. Lo que lleva a M. Vallon a afirmar que el alcoholismo es el mayor factor de la criminalidad.

* * *

Nueva York es la ciudad que posee mayor número de salones de espectáculos. En ellos pueden tomar asiento 123.795 personas. Sigue Londres con 120.950 y París con 83.331 asientos. El salón más grande de conciertos está en Londres. Se llama "Albert Hall" y puede contener diez mil personas.

* * *

Los carneros merinos son originarios de España; fueron aclimatados en Francia durante el siglo de Voltaire

ÁRBOLES GIGANTES Y ÁRBOLES RAROS

A diferencia de lo que ocurre en la mayor parte de los animales, en los vegetales es muy difícil decir cuál es el límite de tamaño, habiendo, dentro de una misma especie, ejemplares enanos y otros que llegan a adquirir dimensiones verdaderamente colosales. Hay en el mundo regiones que parecen tener la especialidad de los árboles gigantes. Los mayores se encuentran en las selvas del Nuevo Mundo. En Sierra Nevada (América) se han encontrado "Wellingtonias" de 150 metros de altura; en Australia se citan eucaliptos ("Eucaliptus colossea") de 149 metros de altura y un ejemplar de "Eucalyptus amygdalina" que con un tronco de 27 metros de circunferencia a metro y medio del suelo, se elevaba a la prodigiosa altura de 165 metros.

En el jardín botánico de Buitenzorg, en la isla de Java, considerado como el más completo del mundo hay toda una avenida formada por "Canariums" de dimensiones gigantescas. El clima de aquella bella colonia holandesa permite que la vegetación adquiera, en tiempo relativamente breve, un desarrollo extraordinario.

Cuando los árboles se hallan agrupados, como es frecuente en los bosques, los troncos adquieren elevación muy superior a la que habrían adquirido viviendo aislados, y es que entonces las ramas inferiores, faltas de luz y de calor, gracias a la interposición de un techo de verdura entre ellas y el astro solar, languidecen y mueren, descargando de su peso, por decirlo así, al tronco que se eleva con mayor facilidad a las regiones superiores.

La forma de los árboles depende en primer lugar de su especie, y después del clima, de que crezcan aislados o en bosque espeso y de la poda a que el hombre los sujete.

Sin embargo, la naturaleza produce a veces verdaderos fenómenos vegetales, como la famosa "palmera del cura", en Elche, en figura de candelabro, o como el roble californiano que muestra nuestra fotografía, y que en realidad es un conjunto de siete robles que crecen de una raíz común, por más que cuando transcurran unas cuantas décadas más, al crecer formarán finalmente un tronco único con siete grandes ramas dirigidas hacia arriba.



Siete robles que crecen de una misma raíz y tienden a formar un árbol único.

La longevidad de los árboles varía según las especies y las condiciones en que viven. Así, mientras que el abedul y los sauces no viven más de sesenta o setenta años, las encinas pueden llegar a cuatrocientos y quinientos, y el baobab, según los cálculos de Adanson respecto de uno monstruoso descubierto en Africa, alcanza a veces una edad de cinco o seis mil años.

La ruleta en el baile. — No es exactamente una ruleta; no se juega a pares y nones, a falta ni pasa ni a todas esas combinaciones. No es en realidad ruleta, sino más bien una rueda de barquillero, pero como los inventores de esta diversión le dan el nombre del artefacto de la bolita, ruleta le llamaremos.

Su fin es bien inocente; ninguno pierde y dos ganan siempre: mayor ganga no se puede apetecer.



La ruleta en el baile es una nueva distracción que se ha puesto de moda hace poco en los grandes y elegantes salones londinenses y que a poco de aparecer en el Club Murray la copiaron otras sociedades, casinos y salones públicos.

En el gran salón de baile del citado club hay un disco como de enorme reloj con cincuenta números y una manecilla que en el momento en que la banda empieza a tocar y las parejas a bailar, empieza a girar con gran velocidad dando vueltas sin cesar. Los bailarines no se ocupan de la aguja ni del disco hasta el momento en que la música cesa repentinamente de tocar. Entonces todas las parejas se detienen en el sitio que la casualidad les ha destinado y quedan en unos cuadros en cuyo centro hay marcado un número. La aguja de la ruleta sigue girando unos segundos hasta que se para sobre un número. La pareja que se encuentre en el cuadrado del número correspondiente al señalado en el disco por la manecilla recibe un premio.

Como el ganar el premio es simplemente cuestión de suerte e independiente del baile, sin que éste pierda su encanto, la introducción de la ruleta en los salones de baile da al entretenido deporte novedad y diversión.

* * *

Un falucho de los que se dedican a la pesca del bacalao suele llevar cuerdas de varios kilómetros en las que van de cuatro mil seiscientos a cuatro mil setecientos anzuelos, en todos los cuales hay que poner cebo.

Cuidado con aplicar Jabón a la cabellera

La mayoría de los jabones y shampús compuestos contienen demasiado álcali, substancia ésta muy perjudicial, puesto que deseca el cuero cabelludo y hace frágil el cabello. No hay nada mejor para la limpieza del cabello que puro aceite de coco mulsified porque es puro y absolutamente inofensivo. Es más económico e incomparablemente más eficaz que el jabón más costoso o cualquier otra cosa. Lo venden todas las boticas y droguerías, perfumerías y peluquerías. Bastan unas cuantas onzas para toda una familia durante meses.



Pauline Frederick
Famosa Estrella del Cine.

Mójese sencillamente el cabello con agua tibia y fróteselo luego con éste. Basta una cucharadita de este aceite para obtener una espuma rica y abundante, la cual se enjuaga fácilmente, dejando la cabellera en un estado de limpieza absoluta. El cabello se seca rápida y uniformemente, haciéndose flexible, sedoso, ondulado y lustroso. El aceite de coco mulsified disuelve y quita hasta la última partícula de polvo y caspa. Exíjase que lleve el nombre mulsified.



DIAMOND se explica así a la mucamita: ¡Con qué elegancia llevas la bandeja! ¡Cómo de ello se infiere, que sabes el valor que representan esas tacitas de mi té aromático, sabroso, que refresca y vigoriza a la vez, y que tampoco ignoras que mi sola calidad es:

LA MEJOR!

TE DIAMOND

Importadores:
J F MACADAM y Cía.
302, Balcarce, 326
Buenos Aires

BAHIA BLANCA
Murray & Cía.
Chiclana, 163

ROSARIO
Pozzi, Cabanillas & Cía.
Santa Fe, 1053

MONTEVIDEO
González & Cía
San José, 1216

EL ORIGEN DE UNA INSTITUCIÓN

por Alfonso GRIMALDI

A semejanza de la Muerte que, según Lafontaine, reunió cierto día a toda su corte para elegir un ministro que diera más prosperidad a sus dominios, ocurriósele al diablo llamar a consejo a sus subordinados más conspicuos para discurrir el medio de acrecentar el cotidiano ingreso de pecadores a la región del eterno tormento. Entre los diablos a quienes cupo tan señalada honra los había astutísimos, expertos en urdir tentaciones a las que difícilmente resistía la flaqueza humana. Pero era el caso que, en aquella época un soplo de virtud había refrescado las conciencias en la Tierra y las maquinaciones más hábiles dejaron de surtir efecto.

Después de larga deliberación decidió Luzbel encomendar tan arduo asunto a uno de sus diablos de confianza, llamado Camrot, quien contaba entre sus hazañas más memorables la de haber inducido al culto de la filosofía a más de un santo varón.

Camrot echó sus cuentas, se dió varios paseos exploradores por la corteza terrestre y al fin llegó a esta conclusión: que, puesto que el dinero seguía siendo el más poderoso móvil de las acciones de los hombres, a él debía recurrir para perder a los que en él cifraban su felicidad. Y pensó que si las riquezas pueden ser fuente de egoísmo y de vicios, la pobreza, sobre todo la del que antes fué rico, es un estímulo de odios y rencores que llevan más fácilmente a la condenación.

Camrot puso manos a la obra, y tomando la apariencia de un viejo, mago y alquimista, llamó a la casa de un hombre que, poseedor de grandes riquezas, se desvivía por acrecentarlas todavía más, sin que este defecto fuera tan grave que pudiera colocarlo en situación de réprobo. Camrot habló al acaudalado en términos que, amén de las flores retóricas con que adornó su discurso, decían en sustancia lo siguiente:

—Señor: por si mi aspecto no me ha delatado ya, os digo que profeso la magia y la alquimia y esto me ha dado la virtud de multiplicar fabulosamente las riquezas humanas a tal punto, que me bastaría poseer el más mezquino patrimonio para convertirlo, por multiplicaciones sucesivas, en la más grandiosa fortuna de que haya memoria.

El acaudalado, que era persona sensata, estuvo a punto de señalar la puerta al extraño visitante, pero, por curiosidad, se dispuso a escucharlo. Camrot prosiguió:

—Desgraciadamente, lo poco que quedaba de mi hacienda lo he consumido en los últimos experimentos que coronaron mi obra, y me veo forzado a pedir la cooperación de personas que quieran distraer un poco de su dinero que les restituiré con enormes gananciales.

El acaudalado, siempre por curiosidad, inquirió la naturaleza del descubrimiento, a lo que Camrot dijo:

—Aunque el conocimiento de las cosas de la alquimia está vedado a los profanos, voy a explicárosla. Gracias a una fórmula con la que di después de pacientísimas investigaciones, logré conjurar a un genio muy poderoso para que diera fin a mi pobreza; el genio, vencido por la fuerza de mi conjuro, me otorgó este presente.

Y Camrot extrajo de lo hondo de su faltriquera un estuche que contenía muchas piedras preciosas, todas ellas distintas.

—Ahora bien—prosiguió.—Por estas gemas se rige el que me hizo merced de ellas. El que quiera obtener del genio algún beneficio, debe reforzar su solicitud invocando una de las piedras, y si acierta con la que en ese momento va enlazada a los designios del genio, éste debe acceder al ruego, bien o mal de su grado. El genio exige, además, que el peticionante anticipe su gratitud con una ofrenda; de este modo, el que quiera dinero deberá ofrecer una pequeña cantidad de él al genio, invocando a la vez, sea una esmeralda, sea un rubí. Si acierta, cada moneda se trocará en muchos centenares, o se esfumará por arte de encantamiento en el caso contrario, pero echando de ver que una sola vez que se acierte resarcirá con enormes creces de las posibles pérdidas anteriores. El negocio es magnífico.



...volvió a la Tierra, adoptó una vestidura más elegante y cambió las aparentes gemas por trozos multicolores de papel...

El acaudalado, que escuchaba con interés creciente, al concluir Camrot su rara disertación se sonrió y, satisfecha su curiosidad, dió a entender al pretenso alquimista su propósito de no aprovecharse de generosidad tamaña.

Retiróse Camrot mohino, y después de meditar tres días, en los que aguzó, robusteció y sutilizó sus recursos de convicción, espetó su discurso, refundido, a otro acaudalado que, como el anterior, estaba tocado de la codicia. No alcanzó esta vez mejor éxito que la primera, como no lo tuvo en posteriores tentativas. Al fin, desencantado, se quitó el disfraz y regresó a los antros que constituían su habitual domicilio.

Bien se advierte que Camrot se proponía despojar de su dinero a los que no cayeran en el engaño, pero todas sus arterías se estrellaron en la suspicacia de cuantos quiso tentar. Las supuestas piedras preciosas no valían más que los guijarros de los caminos.

Al enterarse Luzbel del regreso de su comisionado, llamó nuevamente a consejo, ante el cual compareció Camrot cabizbajo y dió cuenta del infeliz resultado de su gestión, con gran regocijo de los diablos que habían visto con envidia la preferencia dada al otro. Varios de ellos pidieron tumultuosamente ser enviados en su reemplazo. Luzbel dió un golpe en su solio con el fémur que le sirve de cetro, y ordenando silencio dijo:

—A fe mía, no estoy descontento de Camrot a pesar de su poca fortuna. El método que ha ideado me gusta, y su fracaso me sorprende casi tanto como a él. Pero le ha faltado un poco de psicología. El disfraz de alquimista ya no sirve porque los hombres desconfían de los que tienen apariencia de superioridad y prefieren ser burlados por sus iguales. Además, las piedras preciosas atraen demasiado y por eso llegan a inspirar temor. Advertid, hijos míos, que lo que hoy impera en el mundo es el papel. Con él se engañan los hombres unos a otros, con él se provocan las guerras, gracias a él proliferan los que se dedican al periodismo, arte en que hemos puesto mucho de nuestro genio. El papel ha realizado el prodigio de sustituir al oro, y esto es la mejor muestra del hechizo que el papel ejerce en la Tierra. ¿Cómo, Camrot, no se te ocurrió utilizarlo? Ve, Camrot, tú eres listo. Vuélvete allá y pon de nuevo en práctica tu plan, pero aprovecha de mi consejo: engáñalos con papeles.

Camrot en una pocas zancalladas volvió a la Tierra, adoptó una vestidura más elegante y cambió las aparentes gemas por trozos multicolores de papel, llenos de inscripciones y cuidadosamente recortados.

—¡Oh, sin igual prodigio de la fecunda, inagotable imaginación de Luzbel! Camrot, uno tras otro, precipitó a la ruina a cuantos le escucharon; nada pudieron contra ello la inteligencia ni la malicia humanas. Su triunfo fué celebrado con una batahola descomunal en el Infierno, y ciertos ruidos subterráneos que los hombres oyeron en aquellos días no fueron sino efecto de la estrepitosa algazara.

*
* *

Todavía dura el triunfo de Camrot. Su diablura se ha perpetuado. Que sepamos, ya no anda él por la Tierra, pero hace sus veces una gran legión de agentes, diseminados en gran parte del mundo y que a toda hora ejercitan con diligencia la fatal seducción de Camrot. Las personas simples no encuentran en ellos nada de ajeno a la índole humana, pero quien los escudriña no tardará en descubrir que están ligados, por secretos vínculos, con el poderoso espíritu que colabora en la trama que teje incesantemente el Destino.

LOS ARTISTAS DE LA NATURALEZA

Particularidades de los sonidos emitidos por los batracios y algunos insectos

¿Quién no habrá tenido ocasión de apreciar, particularmente en las noches de verano, la importancia que tienen entre los más destacados rumores de la Naturaleza, los graznidos de las ranas?

La rana verde es la que tiene el canto más complicado y dará mucho que hacer al músico que quiera anotarlo. Su graznido es, ya una especie de mote, y tiene un carácter burlesco que puede expresarse así: *brekeke, brekeke...*, o ya el tono de una exclamación que se expresa con esta combinación silábica: *koaar, koaar...*

La rana *rousse* se contenta dejando oir un graznido sordo y prolongado. A. de L'Isle lo traduce por las palabras: *rrouou, grouou, ourrou, rrououou;* y Schiff, por: *ouorr, ouorr, ouorr...* En cuanto al *alyte accoucheur*, tan frecuente en los bosques de algunos países del norte, su canto se compone de una nota aislada, débil, breve, dulce y aflautada. Pero esta nota cambia, según la edad y la talla del animal, de tal manera que, cuando se les oye a todos juntos, se creería que el canto de cada uno se compone de muchas notas.

Los "alytes" lanzan sus *clock, clock,* desde la primavera al otoño.

El canto de la linda ranita verde no está a la altura de su traje. Se asemeja a una



Las ranas.
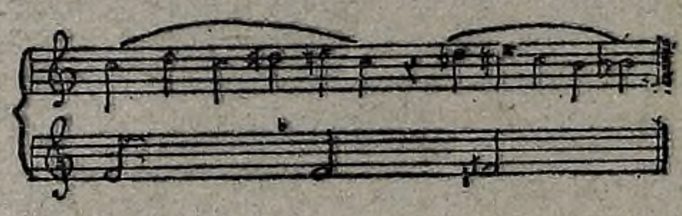
traílla de perros que ladran a lo lejos. Sus *krac, krac, krac,* o *carac, carac, carac,* son poco armoniosos. Afortunadamente para nuestros oídos, únicamente canta el macho. Felicitémonos también de que el sapo no cante más que en la época de la puesta, pues sus *crrraa, crrraa, querá, querá,* quejumbrosos, son poco agradables.

Los pájaros y las ranas cantan con su gaznate. Los insectos producen sus sonidos de la manera más sencilla, frotándose dos partes duras y rugosas de su cuerpo. Así obran los grillos, cuyos *gri-gri* ensordecedores, llenan el aire del campo en verano. El sonido es producido por el frotamiento de dos élitros, uno contra el otro

Un observador americano ha comprobado que el canto del grillo está ligado a la temperatura. A los 15° 5′ el número de los *gris* es de ochenta por minuto, y a 21°, de ciento veinte. Cosa igualmente curiosa: todos los grillos cantan de manera que hacen concordar sus ritmos. Como, evidentemente, no se dan la voz, para producir sus sonidos a compás y simultáneamente, es necesario que sean sus conocimientos artísticos los que los guíen para lograr este resultado.

Si bien el maravilloso canto de los pequeños pájaros constituye el mayor exponento de la aptitud artística de los músicos de la Naturaleza, hay otras muchas especies, particularmente entre los insectos, que emiten sonidos característicos muy dignos de ser apreciados en la armonía del soberano concierto que ofrece la vida animada.

Muchos otros insectos producen ruidos frotando su cuello contra su cuerpo, así hace el capricornio almizclado macho, que
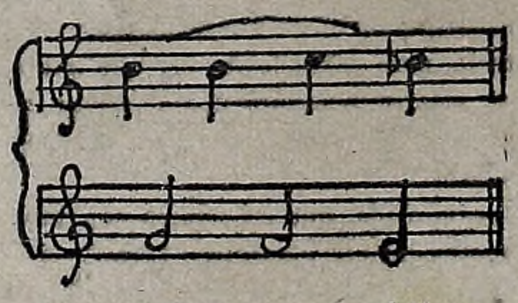


Notación musical del zumbido de la mosca de la carne.

emite un sonido designado en física por *d'''* o por *re'''* (2141 vibraciones por segundo).

La hembra del mismo insecto da el *a'''* o el *la'''* representando por la nota menor, en una escala, a la última nota del teclado de un piano.

Damos en esta página algunas anotaciones musicales relativas a la mosca.

Todo el mundo ha oído el zumbido desagradable de las moscas, pero pocas personas saben a qué es debido. Un ilustre sabio alemán, Landois, ha estudiado la cuestión con mucho cuidado y ha llegado a las conclusiones siguientes: el zumbido es el producto de tres sonidos diferentes. El más bajo se debe a las vibraciones de las alas en movimiento. Agarremos una mosca e inmovilicemos estos órganos; asimismo oiremos un segundo sonido, más alto que el precedente. Si examinamos, en este momento, los anillos del abdomen, se les ve frotar uno contra otro convulsivamnte. Es evidente que a este frotamiento se debe el segundo



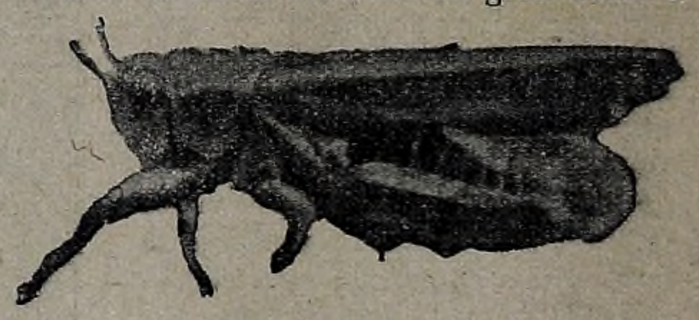
Zumbido de la mosca doméstica.

ruido, pues cesa apenas se inmoviliza el abdomen; pero se encuentra reemplazado por otro sonido, aún más alto. Para comprender este último, es necesario recordar que los insectos respiran por tráqueas, es decir, por tubos ramificados en todo su cuerpo, repletos de aire, que vienen a abrirse al exterior de aquél, por medio de orificios: los stigmatos.

En las moscas los stigmatos están limitados por un reborde en forma de bocina y las tráqueas, antes de desembocar en ellos, se ensanchan en una gran vesícula. El aire aspirado con fuerza por la vesícula, choca contra el anillo descrito y entra vibrando; se trata de un aparato análogo al tubo sonoro. El tercer sonido, ya se adivina, es producido por las tráqueas. Cuando se tapan los stigmatos con cera, cesa completamente.

Si se agarra una mosca con los dedos, se observa un zumbido muy fuerte y al mismo tiempo un cosquilleo desagradable: uno y otro producidos por los movimientos de vibración rápida de los músculos del tórax y del abdomen.

Terminemos esta rápida revista de los músicos de la naturaleza, hablando de la cigarra, que es tomada generalmente como emblema de la canción. La reputación a este particular, es por demás usurpada, pues el canto de la cigarra está bien desprovisto de gracia. Resulta un tanto tolerable cuando sólo una o dos cigarras se dedican a poner en juego su aparato musical; pero cuando se hallan reunidas un gran número



La cigarra.

de ellas, como ocurre frecuentemente, el canto es horripilante y hecho ex profeso para poner en tensión los nervios más calmosos.

La cigarra gustaba algo a los griegos, pero los latinos la tenían en mala estima. Digamos aún que la cigarra tiene su aparato musical, muy voluminoso, colocado en el vientre. Su *shshshshshsh* muy intenso, parece formado por una sola nota, repetida con rapidez que se debilita insensiblemente, y termina por una especie de silbido parecido al ruido del aire saliendo de una vasija que se comprime; se le imita bien pronunciando las consonantes *st.*

El macho únicamente puede cantar, cosa que ha hecho exclamar a Jenarco de Rodas:

"Dichosos esos insectos. cuyas esposas son mudas."

EN LOS COSOS DE LA CAPITAL



Uno de los más lucidos palcos de la Avenida de Mayo.



Palco que llamó la atención en el coso de la Avenida, por el interesantísimo conjunto de señoritas que lo ocupaba.



Carruaje que atrajo las miradas de los embelesados en las mascaritas bellas e insinuantes.



En el coso de Flores, un palco que ofrecía un gracioso aspecto.



Palco ocupado por las familias de Corral, Saavedra y Migliori, en el coso de Belgrano.



En Belgrano, señoritas de Conde y Simón Pico.

Varios interesantes disfraces



Niño Luis Sampayo (Farol chinesco).



Niño Rafael Sampayo (Mandarín).



Pareja que llamó la atención en algunos salones. (El marqués y la marquesa).



El terror del Far-West.

Fots. Louzán y Cabada.

VERANEO EN EL POTRERO DE LOS FUNES

San Luis



Sobre el arroyo de los Funes, florido paisaje que forma delicioso marco a un grupito de beldades puntanas.



La señorita E. Guiñazú Barbeito, en la hermosa residencia paterna. Al fondo, en panorámica perspectiva, un paisaje serrano.



Señoritas de Guiñazú y Auderut gozando las delicias del baño.



Señoritas de Figueroa Alric, Guiñazú Barbeito, Alric Lucero y Alric Lepori, sorprendidas por el objetivo en un paraje de leyenda.



Un conjunto de niñas poniendo una nota de belleza entre las frondosidades de un maizal.



Belleza, juventud y alegría adornando en forma simbólica la escalinata de la regia mansión del doctor Guiñazú.

Fots. La Vía.

NUESTRO GRAN MUNDO



Señorita Raquel Llames Massini

Fot. Frans van Riel.

INFORMACIONES VARIAS DE INTERES

Córdoba



Grupo de señoritas que asistieron a la recepción dada por el señor O. Franco, en su residencia "La Rosa", con motivo del onomástico de su hijita María Carmen.

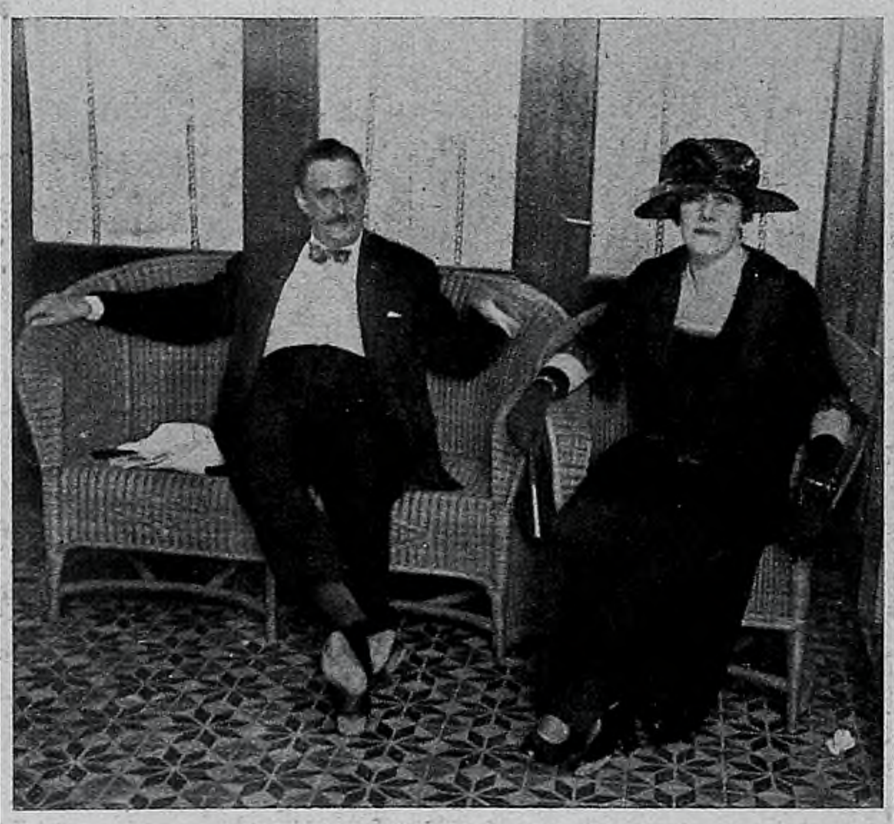


Damas reunidas en la playa Alberdi, del pueblo General Paz, en una noche de retreta.

El veraneo en Alta Gracia



Señoras Lanzón de Schoo y de Romero Carranza.



Señora de Bilbao y su esposo.



Señor González Patiño y su esposa, en una de las galerías del Sierras Hotel.

Los nuevos recreos en Mar del Plata



Chalet normando, con restaurant para los socios del Club Mar del Plata, inaugurado el 15 de enero.



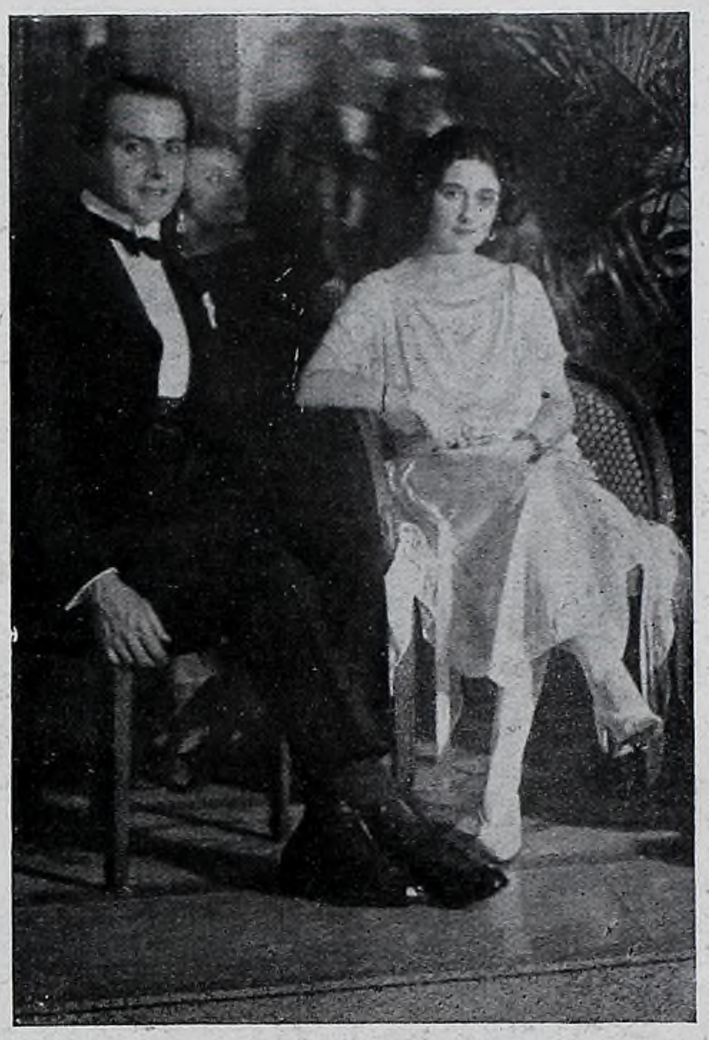
Una perspectiva de la rosaleda del Parque.

Fots. Arena, Guido y Bay Baudoin.

NOTAS DE MAR DEL PLATA Y ROSARIO

Cotillón en el Club "Mar del Plata"





Distrayéndose con las figuras del elegante y tradicional baile.



Damas y caballeros presenciando desde un ángulo de la sala, el desarrollo del cotillón.





Algunas de las parejas que tomaron parte en el cotillón.



Los directores del baile, actuando desde la escalinata instalada al efecto.

Las regatas del "Rosario Rowing Club"



Canoa tripulada por la señorita M. Tasada y el señor A. Figueroa, que ganó la carrera de 300 metros.
Fots. Bay Baudoin y Martín.



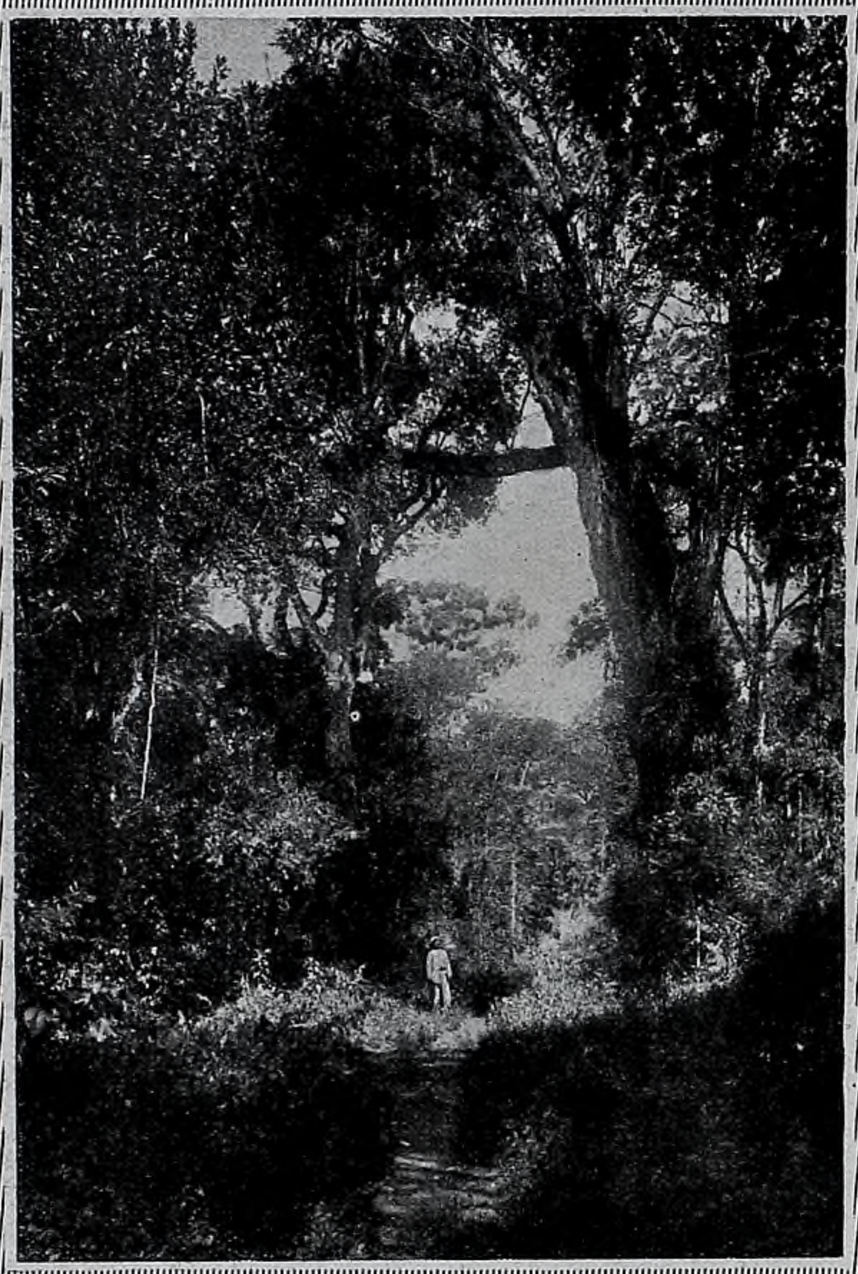
Canoa simple, tripulada por la señorita Lidia Tasada, ganadora en la carrera de 150 metros.



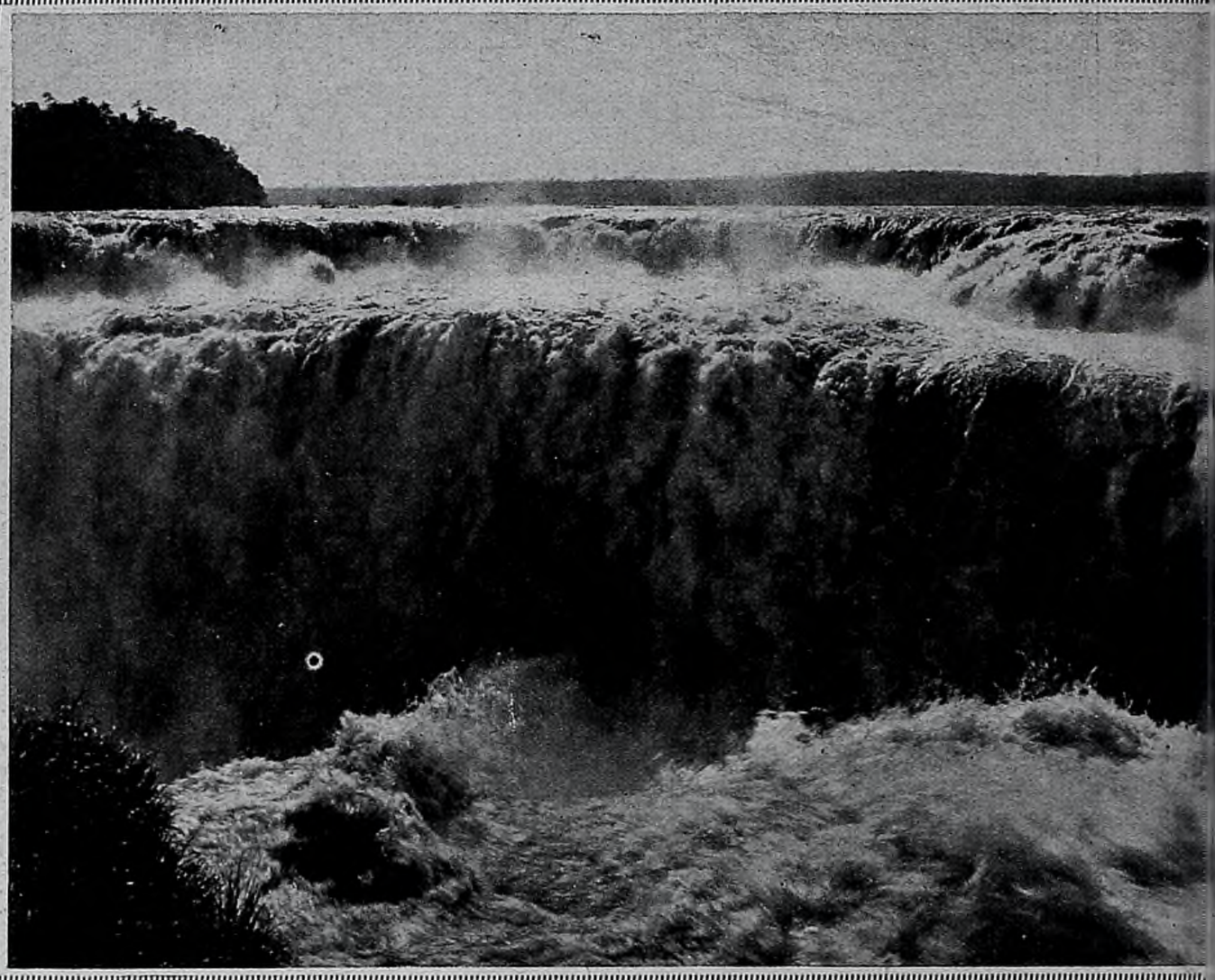
Señoritas María Tasada, L. Basch, A. Basch, Aida Usher, timonel A. Harry, ganadoras de la carrera "Novicios".

BELLEZAS DEL SUELO ARGENTIN.

Impresiones gráfic[illegible] p

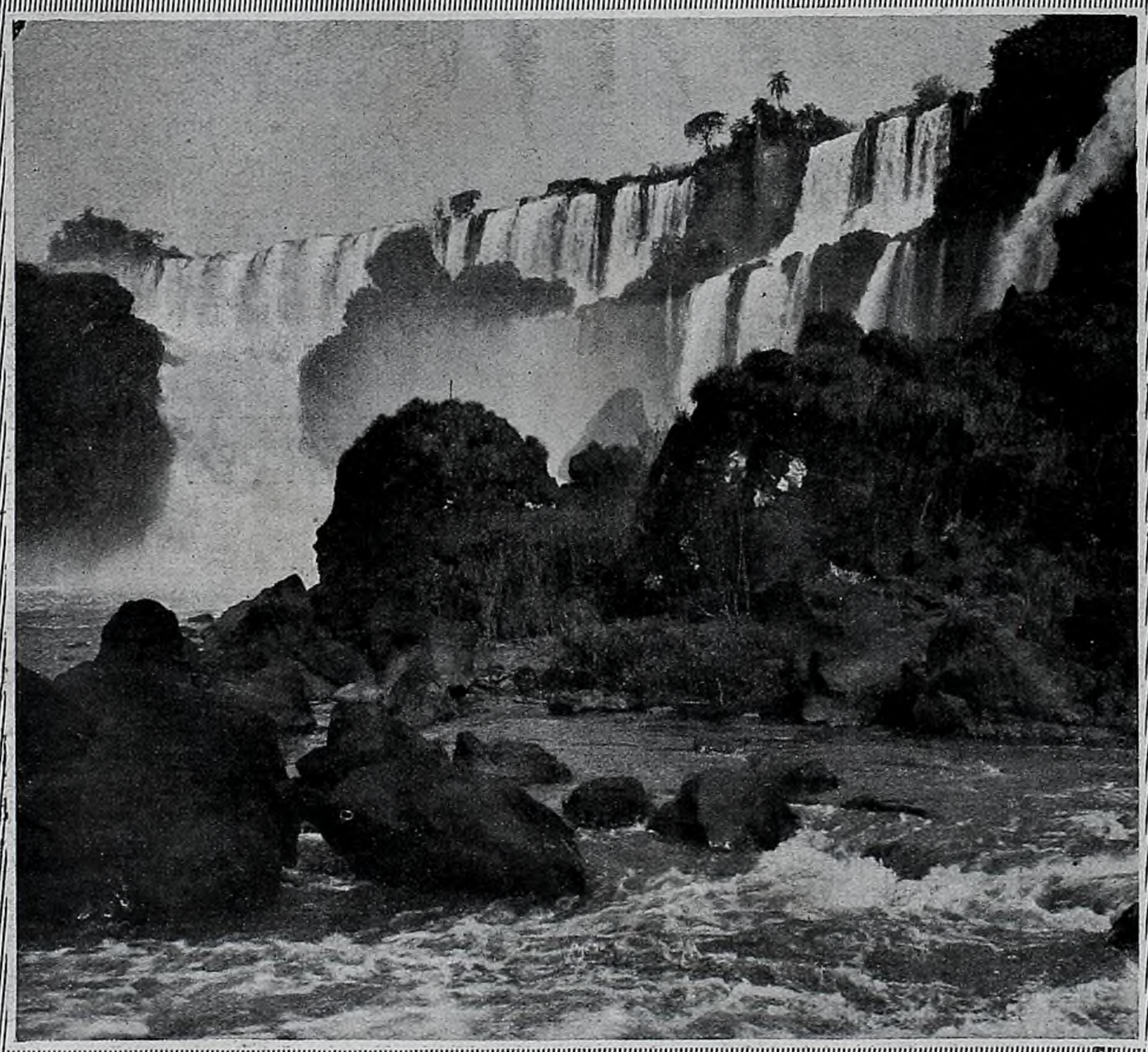


Un pintoresco camino en las proximidades de las admirables cataratas.

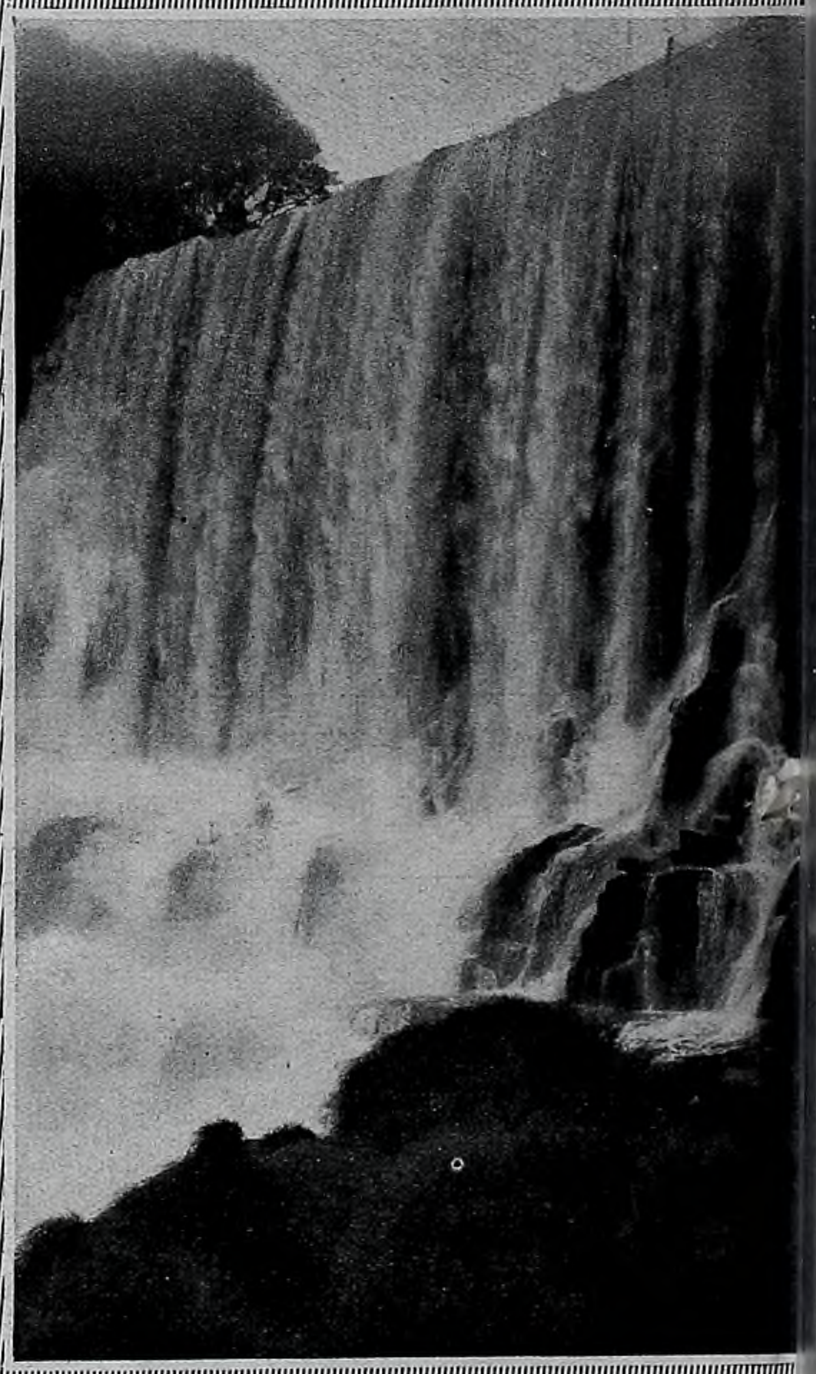


La catarata en el paraje d[illegible] mina





Cascada "San Martín" y río del mismo nombre.



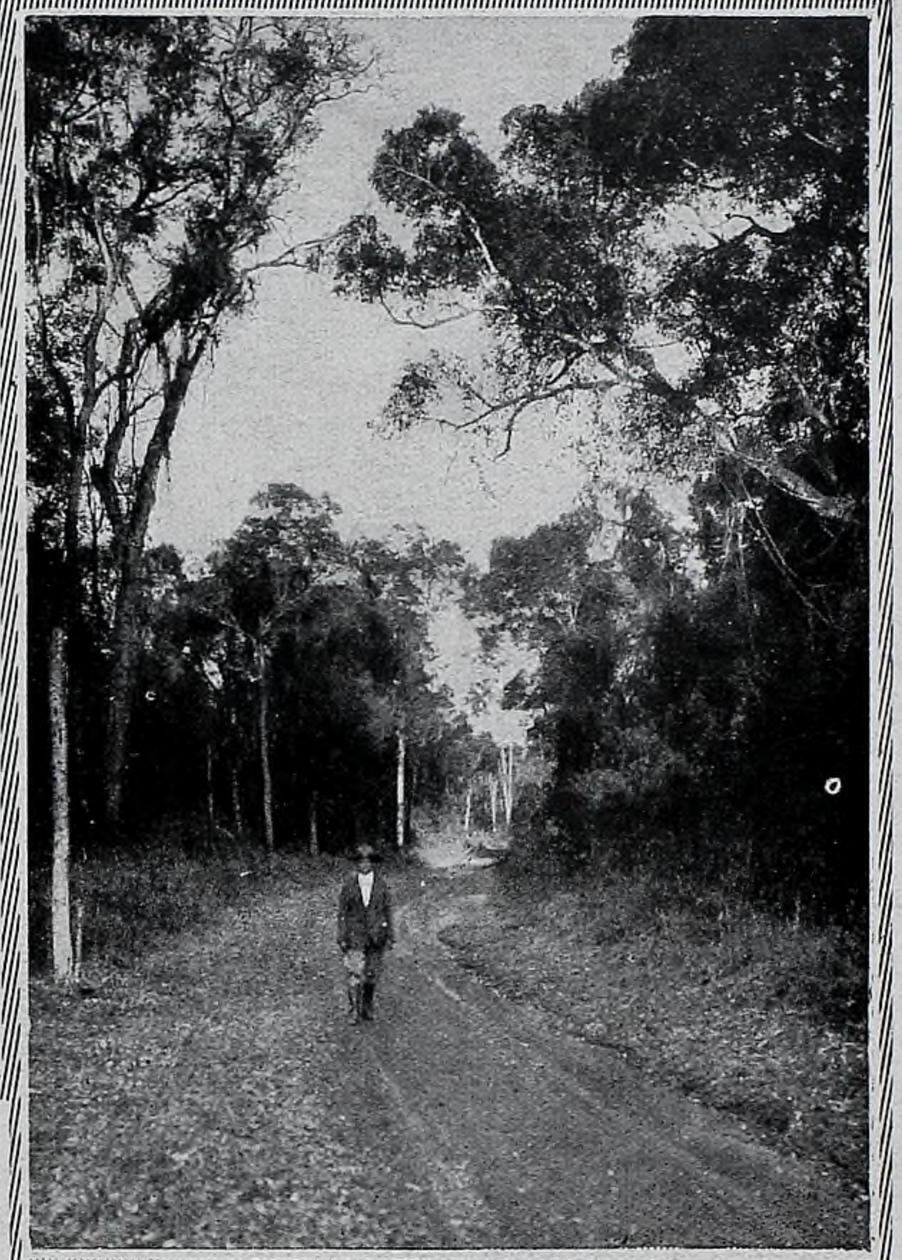
Salto de agua llamado Bosetti.

. — LAS CATARATAS DEL IGUAZU

por Emilio Morales

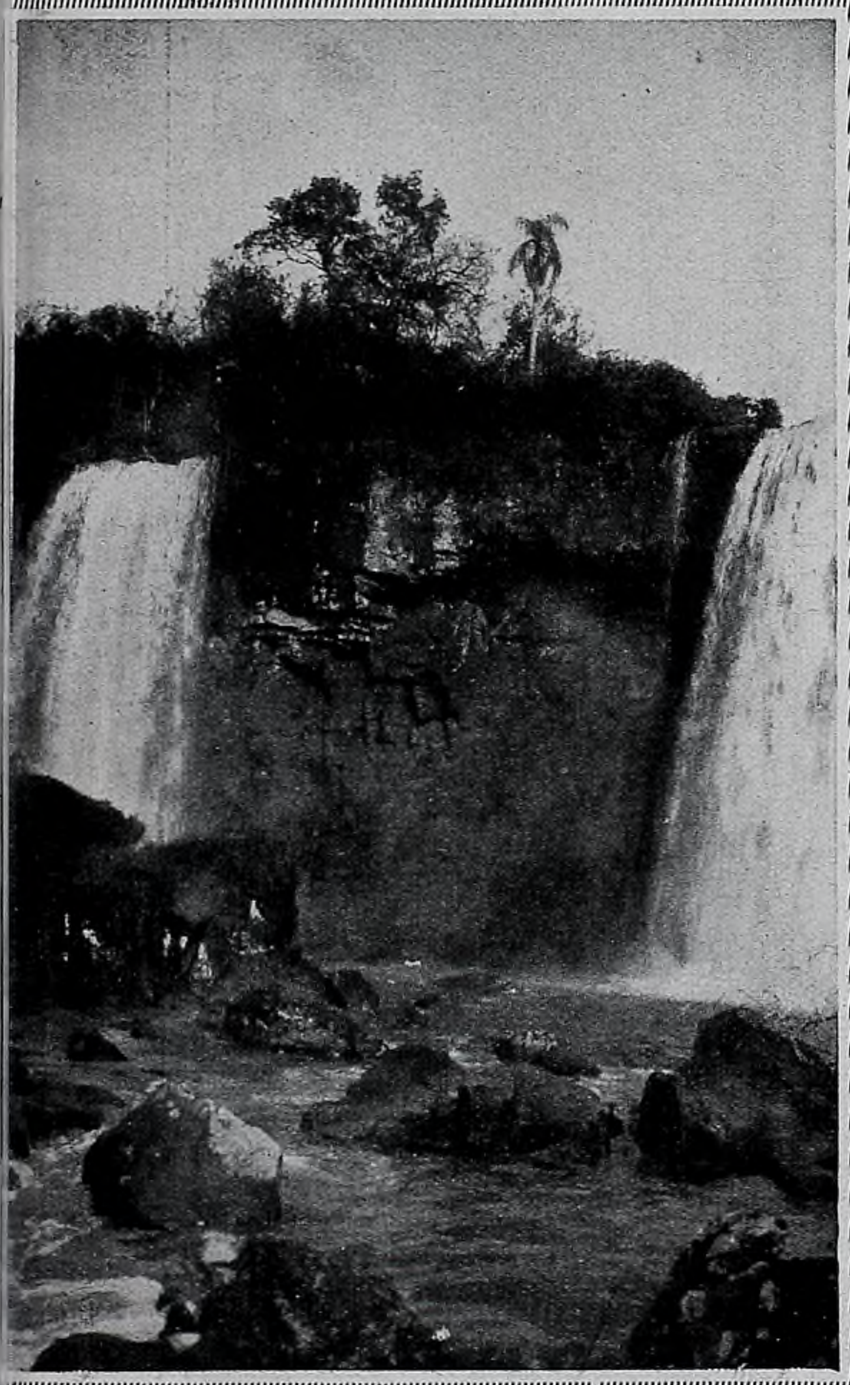


nado "Garganta del Diablo"



Camino para vehículos, entre Puerto Aguirre y las cataratas.



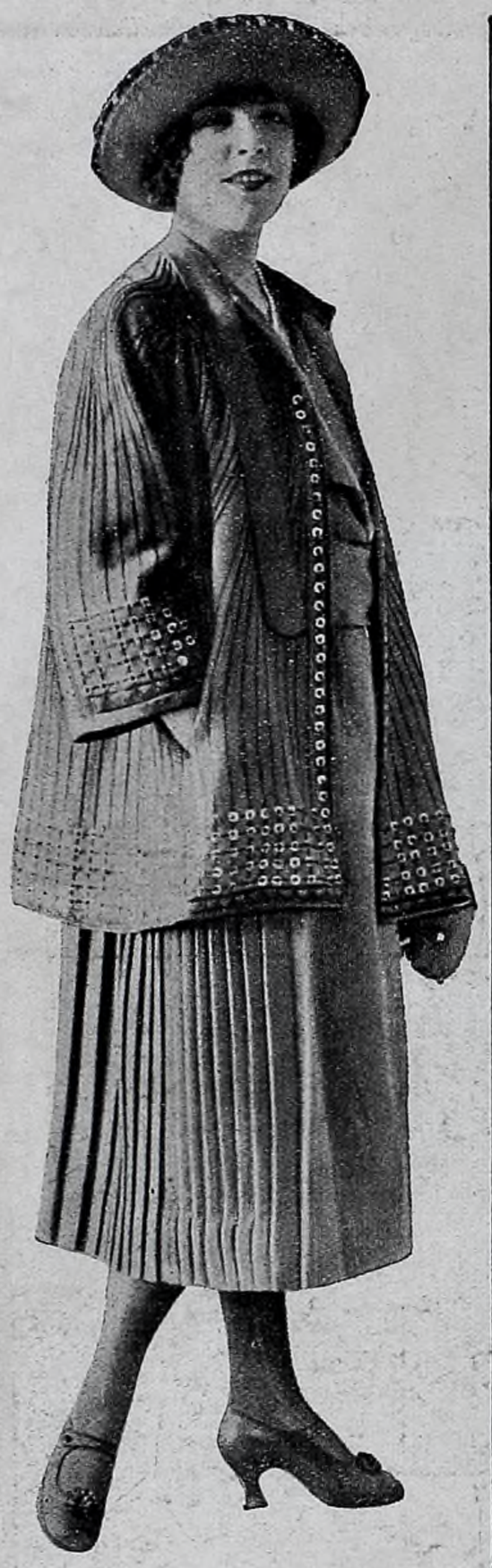


Cascada "Dos hermanas" en el Puente Lanusse.



Río Iguazú, al fondo se divisa la "Garganta del Diablo"

EL CHIC FEMENINO



Bonito traje para las tardes frescas de verano, que se recomienda, sobre todo, para los balnearios.



Elegante toilette para saraos, creada por una famosa casa de modas parisiense.



Traje sastre con finisimo ribete de seda blanca.



Blusa cruzada en forma de chaleco, que se está usando mucho actualmente.



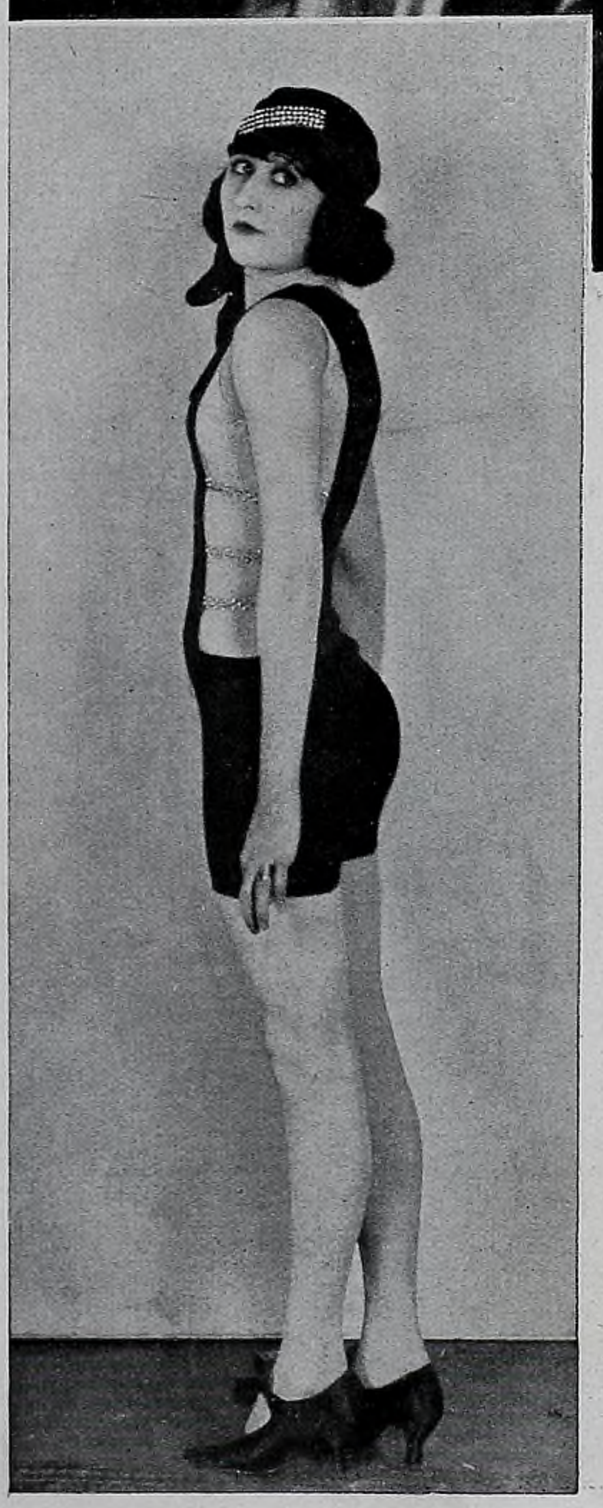
De corte sencillo, el adorno principal de este vestido estriba en los originales y delicados dibujos.

LAS ACTRICES BONITAS



Lucy Fox, bella actriz yanqui y excelente intérprete del teatro mudo.

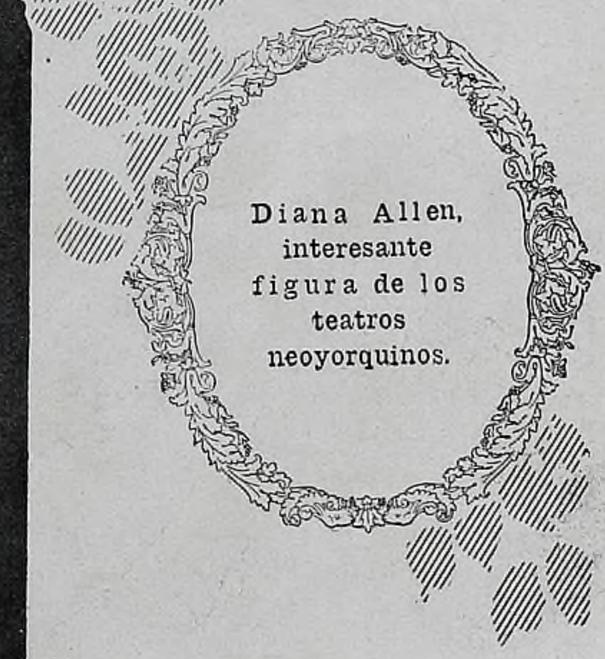




Carmen Dazey, una de las famosas bañistas de las películas norteamericanas.



Nita Naldi, actriz yanqui de destacada actuación tanto en el teatro hablado como en el silencioso.



Diana Allen, interesante figura de los teatros neoyorquinos.

EL CARNAVAL INFANTIL

Concurso de máscaras en el Balneario Municipal



Niños de Díaz, Campaño y Pereiro, de pierrots y portugueses que se presentaron al concurso de máscaras infantiles efectuado en el Balneario Municipal.



Lidia, Yolanda, Héctor, Rosita y Elisa Massarelli, con trajes de aldeanos de Holanda.



Derna Pillamiglio, de dama antigua.



Argentina Yáñez, de gitana, y Mario Sachiño, de payaso.



Lidia Babesi, con traje de época.



María Enriqueta Parallé, de "bailaora".



Lida María Díaz, de Sol.



Juan Carlos Bavesi, de William Hart.



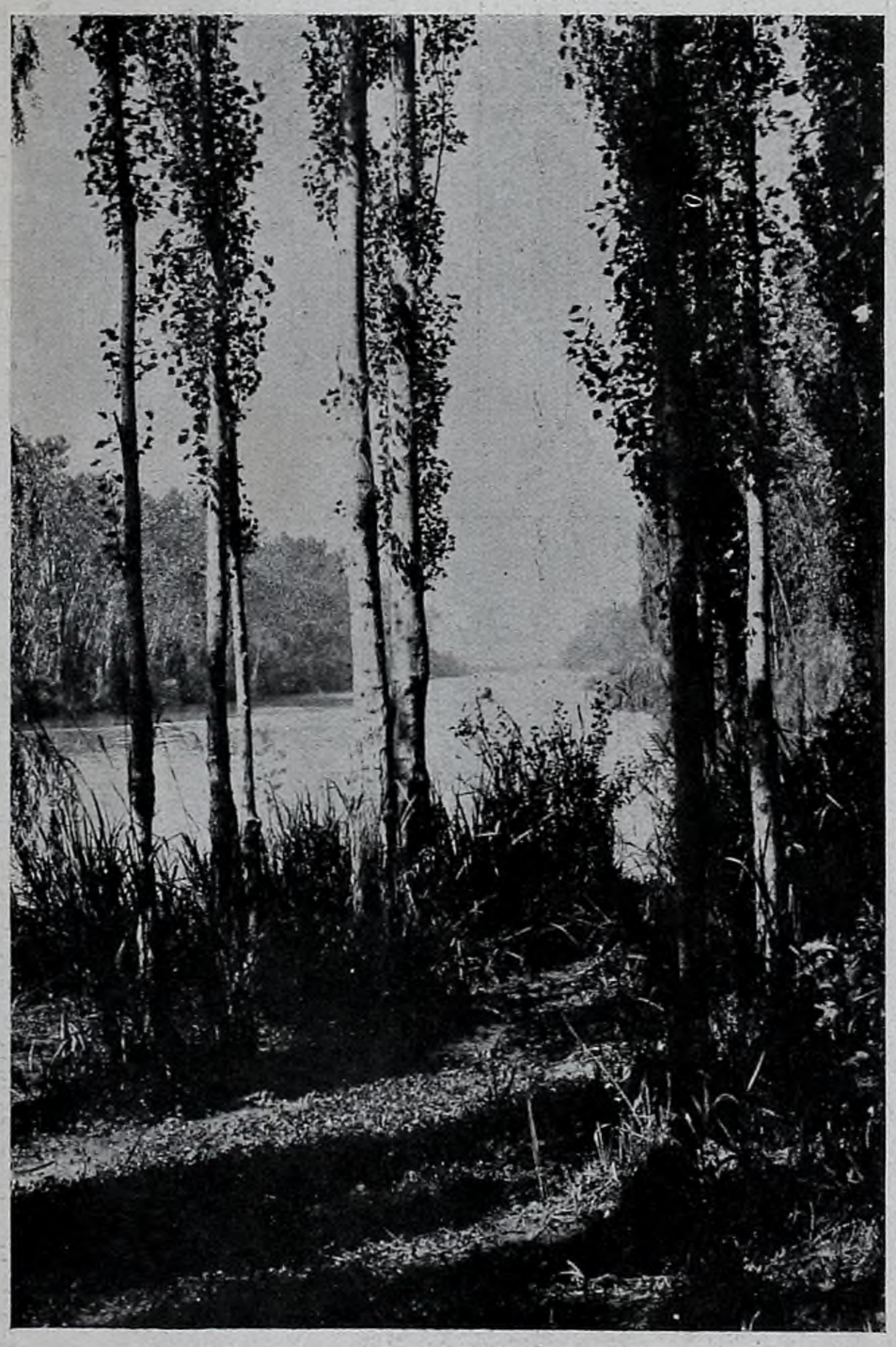
María Teresa y Jorge Abel Davalle, de fantasía.

Fots. Louzán y Cabada.

LA FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA



"Un paisaje característico del chaco santiagueño", *por E. Moreno.*



"Rincón del Tigre", *por Brunner.*



"El lago", *por Prodo.*



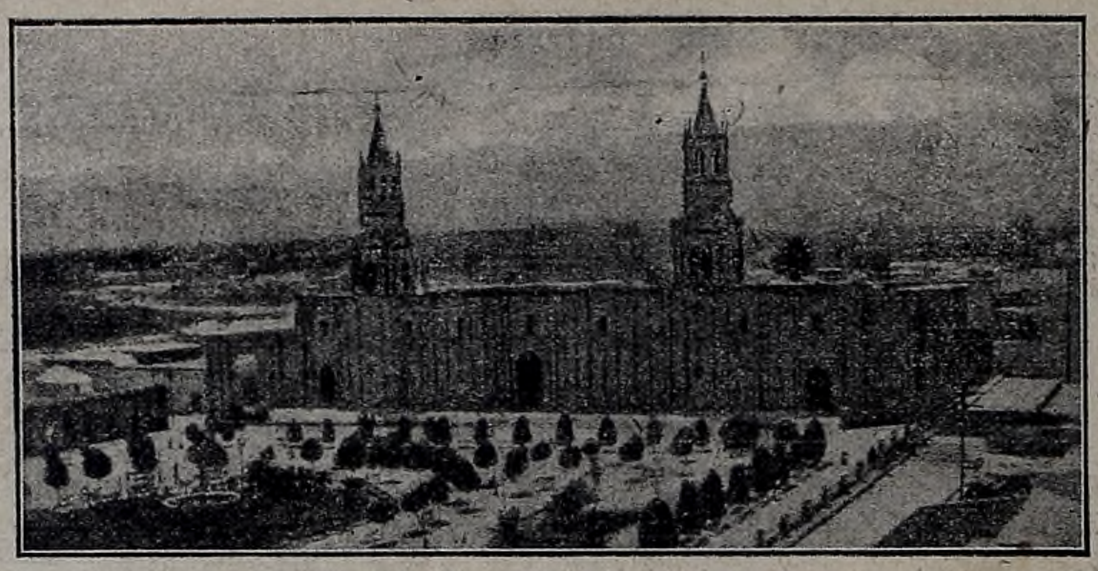
"Mañana de niebla", *por Prodo.*

LA CATEDRAL DE AREQUIPA

Como joya arquitectónica del Perú y como prueba fehaciente del poderio colonizador de la España de los reyes católicos, juzgamos de interés general hacer mención en nuestras columnas de la catedral de Arequipa, cuyo grabado refleja su extraordinaria importancia histórico-artística.

Arequipa está construída en las orillas del río Chili y sus calles se extienden en todas direcciones hacia la campiña que la rodea. Como en todas las ciudades hispano-americanas, la plaza principal es el centro desde el cual se difunde la actividad de la población. Popularmente se la llama Plaza Mayor y tiene el título oficial de Plaza de Armas. El aspecto que presenta la Plaza de Armas de Arequipa es particularmente atractivo, siendo magnífico e imponente el edificio de la catedral, la cual ocupa todo un frente de la plaza, en tanto que los portales abovedados que dominan los otros tres son muestras pintorescas de la arquitectura colonial.

La catedral es uno de los templos más antiguos e interesantes de la América católica. Cerca de trescientos años hace decretó su construcción el papa Paulo IV, aunque no fué hasta la época de su sucesor el papa Paulo V, que se comenzó la obra, durante el reinado de Felipe II, en 1612. El templo fué construído de acuerdo con la costumbre de aquellos días, siendo primorosas y de costosa obra de mano las decoraciones de sus arcos y columnas. Los altares de cedro, con dibujos bellamente tallados, fueron reemplazados posteriormente por los de plata, permitiendo la abundancia de este metal su pródigo uso para la decoración de todas



La catedral de Arequipa y la Plaza de Armas.

las iglesias y conventos del virreinato. El presbiterio ocupaba el centro de la nave mayor y sus asientos eran del cedro más fino, mostrando en los respaldos, talladas en alto relieve, las efigies de los doce apóstoles y de otros santos. En la sacristía se conservaban muchos ricos objetos, custodias de oro, vestimentas sacerdotales de raro valor y una colección de retratos de todos los obispos de Arequipa desde los primeros días. Muchas de estas propiedades inapreciables fueron destruídas por el fuego en 1844, cuando todo lo perecedero sucumbió a las llamas que envolvieron el gran edificio en una sábana cárdena. La plata de los altares corrió derretida por el piso, siendo fútiles todos los esfuerzos por salvar los preciosos ornamentos. La reconstrucción del sagrado recinto costó más de veinte años y estaba poco menos que concluído cuando ocurrió un terrible terremoto en 1868, el cual, sin embargo, sólo dañó ligeramente la catedral, probándose de este modo su excelente y sólida construcción, porque el sacudimiento fué muy violento y prolongado y ocasionó muchas pérdidas de bienes.

La catedral de Arequipa es uno de los más admirables ejemplos de la arquitectura religiosa de América. Su fachada mide cuatrocientos cincuenta pies de largo. Tres entradas y el apoyo de setenta columnas de estilo dórico y jónico compuesto, dan magnífico aspecto al edificio. La ventaja peculiar que ofrece su posición, dominando una plaza espaciosa, acrecienta el imponente efecto de su espléndida arquitectura, la cual habría sido empequeñecida desde un punto de vista artístico, en sitio menos dominante.

El interior del templo está dividido en tres naves, separadas por columnas magníficas que sirven de sostén a los grandes arcos, con armonioso efecto. El altar mayor es de mármol, y el púlpito, de madera tallada, una obra de arte superior. Dentro de los muros de este noble edificio se respira una atmósfera de tranquilidad y de paz que no sólo impresiona al creyente que busca este sitio consagrado para elevar sus ruegos, sino aun al transeunte indiferente, atraído por la música de su espléndido coro o por la estimación artística de la belleza.

Un Hombre a los 45 Puede Gozar la Salud y los Placeres de un Joven de 20

Para esto solo precisa que la sangre esté rica en hierro, que es lo que le dá la robustez y resistencia.

En una ardua expedición a unas montañas, un periódico recientemente relata el que una cuarta parte de los que llegaron a la cima fueron hombres de más de 44 años de edad. Eso prueba que un hombre de 45 puede tener mayor resistencia que un joven de 20, si cuida de su salud y mantiene su sangre llena de hierro. Pugilistas y demás hombres que luchan en toda clase de campeonatos suelen conservar sus fuerzas observando una dieta de alimentos científicamente escogidos por su riqueza en hierro. La Naturaleza puso hierro en abundancia en frutos, verduras y cereales para enriquecer la sangre, pero en los métodos alimenticios modernos se pierden esos valiosos elementos; de ahí el aumento alarmante en años recientes en Anemia, agotamiento de hierro en la sangre y sus efectos debilitantes para el organismo, nerviosidad, vejez prematura, etc.

Si no está Ud. robusto y vigoroso, si le falta virilidad y despejo mental, o si su organismo se ha debilitado por consecuencia de cualquier clase de exceso, no espere a que se quebrante su salud por completo y venga la postración nerviosa o a que de su debilidad resulte una grave enfermedad. Tome "HIERRO NUXADO" para enriquecer la sangre y darle nueva vitalidad al sistema nervioso. Enriqueciendo así la sangre y nutriendo los nervios "HIERRO NUXADO" se encontrará de gran alcance para devolver vigor y fuerzas a los hombres gastados y debilitados, haciéndoles robustos y restaurándoles la facultad de gozar una vez más de los placeres de la vida. "HIERRO NUXADO" es como el hierro orgánico de la sangre misma, y corresponde también al hierro que se extrae de ciertos alimentos. No daña la dentadura, ni perjudica al estómago. "HIERRO NUXADO" aumenta el vigor mental y físico a las dos semanas. Se vende en las buenas farmacias y droguerías. Cuidado con las imitaciones. Asegúrese de obtener el legítimo "HIERRO NUXADO" que lleva la firma de Dae Health Laboratories.

Unicos Representantes: MENDEL y Cía.

GUARDIA VIEJA 4439 BUENOS AIRES



Hermoso y fuerte

criado al pecho por ella misma. He ahí el anhelo natural de toda madre cuando se trata de su hijo, y ese mismo anhelo es el que impulsa a todas las madres a tomar en cada comida

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

EL MEJOR EXTRACTO DE MALTA

porque saben que les procurará leche sana y abundante con que cumplir su íntimo deseo, fortificando a la vez su organismo,

EL AMIGO DE SU EXCELENCIA

por Alcira CHAVES DE VILA BRAVO

Hacía más de dos años que el bueno de Josesito Pérez, por cuestiones de economía, había sido declarado cesante en el puesto que desempeñaba en una oficina de la repartición nacional.

Completamente desorientado, cansado de buscar recomendaciones que pudieran servirle para volver a ubicarse en cualquier empleo, por modesto que fuera, se decidió a inscribirse en un comité del partido oficialista, deseoso de "hacerse de amistades" que algo pudieran hacer en su favor.

Aunque nunca se había inmiscuido en asuntos políticos, se hizo habitué de ese pequeño centro donde se reunían todos los "ases" del partido, consiguiendo, gracias a su constancia, conquistarse en poco tiempo la buena voluntad de uno de los miembros de la C. D. del comité, quien le prometió formalmente conseguirle un empleo, proporcionándole al efecto una tarjeta de recomendación para un diputado de su amistad.

El excelente Josesito, contentísimo, se dedicó desde el día siguiente a "pescar" al diputado. Después de concurrir un sinnúmero de veces a la Cámara, al estudio y hasta al domicilio del diputado, consiguió por fin ser atendido por éste.

Pero... tenía tantos compromisos el señor diputado, que por "el momento" no podía hacer nada... Más adelante, pudiera ser...

Muy triste, Josesito comunicó a su protector el resultado de su recomendación. Y como éste deseaba demostrar su buena voluntad al infortunado muchacho, se decidió a tocar un recurso infalible, que muchas veces le había sido ofrecido a él mismo y que no tuvo nunca necesidad de utilizar: el señor "de" Vieyra, un íntimo amigo del presidente de la república, iba a ser la palanca poderosa que ubicaría a Josesito convenientemente.

Una nueva esperanza volvió a animar al desesperado postulante, que desde esa noche no faltó al comité. Por último, un sábado, cuando ya se disponía a retirarse cerca de media noche, el señor "de" Vieyra se dejó ver entre sus amigos, que lo recibieron con grandes pruebas de aprecio.

—"Hemos" estado de paseo — dijo el recién llegado.—"Hemos" hecho una jira por las provincias, con el presidente... Yo no quería salir de la capital, pero mi amigo se empeñó tanto en que lo acompañara, que si no acepto, hubiera desistido del viaje...

Josesito abría tamaña boca. ¡Ese hombre, nada menos, era el que le iban a presentar dentro de unos instantes!

—¡Qué se va a hacer — proseguía con cierto énfasis el señor "de" Vieyra — no hay más remedio que sacrificarse por los buenos amigos! "Hemos" hecho muchos proyectos; "hemos" introducido muchísimas modificaciones en el presupuesto del año entrante, así que "podremos" ubicar a los muchachos del comité que "anden" sin trabajo.

El grupo de personas que rodeaba al señor "de" Vieyra se había hecho más compacto; cada uno trataba de hacerse notar de ese hombre tan influyente, cuya amistad íntima con el primer magistrado era una bella promesa para sus ambiciones de conquistar altos puestos, pues sabido es que todo aquel que tiene una amistad más o menos "de peso", no ve otra



...y presentándole a su protegido le pidió se interesara por él...

cosa en ella que un escalón para un ascenso, o bien la probabilidad de un empleo bien remunerado.

El amigo de Josesito apartó al señor "de" Vieyra hacia un extremo de la sala, y presentándole a su protegido le pidió se interesara por él ante el señor presidente, a fin de conseguirle un nuevo empleo.

—Con muchísimo gusto — dijo el señor "de" Vieyra. — ¿Un empleo de trescientos pesos, más o menos, será suficiente? ¿Sí?... Bueno: ¡como no!...

Era sencillísimo eso, tratándose de un puestito insignificante...

Daba la casualidad que esa noche el Excelentísimo Señor Presidente de la República, comía en casa del señor "de" Vieyra, así que le iba a ser muy fácil abordarlo en el momento oportuno...

Josesito no cabía en sí de gozo. Por fin se había podido colocar "bajo el ala" de una persona tan influyente, que no tenía reparo en ayudar a los desheredados de las vinculaciones políticas como él!

¡Y con qué naturalidad el hombre aquel había fijado el sueldo en trescientos pesos! ¡Toda una pequeña fortuna para sus modestas ambiciones de ex empleado de cien pesos!...

Cerca de un mes pasó antes de que el señor "de" Vieyra volviera por el comité.

Cuando una noche se encontraron nuevamente, el señor "de" Vieyra le dijo que el nombramiento ya estaba firmado, pero que seguramente no se lo habrían mandado por ignorar su domicilio, prometiendo llevárselo él personalmente a la noche siguiente al comité.

—Es un puestito de trescientos o cuatrocientos pesos, no estoy seguro — terminó diciendo paternalmente ante la admiración de cuantos lo rodeaban — no será gran cosa, pero ya lo "haremos" ascender más adelante...

Pasaron aún unos angustiosos y largos días sin que Josesito lograra ver al íntimo de S. E.

Ya empezaba a desanimarse cuando su protector le aconsejó que fuera él mismo a la Casa de Gobierno y averiguase lo que hubiera, pues como el señor "de" Vieyra era un hombre tan ocupado, quizás se hubiera olvidado del asunto.

Y empezó Josesito a acudir día a día a las antesalas de la Presidencia, hasta que tras de largas fatigas, sofocado entre la inmensidad de gente que acudía a solicitar audiencia del presidente, consiguió por fin ser introducido a la presencia de S. E.

Completamente cohibido, Josesito trató de explicar su caso, mas alentado por la amabilidad que le demostrara su ilustre interlocutor, contó su incertidumbre...

Y cuando el señor presidente, sonriendo filosóficamente, le dijo que no sólo no era amigo del señor "de" Vieyra, sino que no lo conocía, ni lo había oído nombrar jamás, Josesito se hubiera caído de espaldas a no ser por la extremada gentileza de S. E. que lo ayudó a sentarse en una silla y ordenó que le sirvieran una taza de café para reponer los nervios del infortunado postulante...

¿Cuánto costaría un viaje a la luna? Un americano que, sin duda, no debe tener muchas ocupaciones urgentes, se ha entretenido en hacer el cálculo de lo que costaría un billete de la Tierra a la Luna en el caso de que existiera una línea férrea que la enlazase con nuestro planeta.

Para ello ha tenido en cuenta las tarifas de los ferrocarriles americanos y los kilómetros que nos separan de nuestro satélite.

El billete costaría 4.650.000 francos y, según las tarifas alemanas, 6.250.000.

RINCONES PINTORESCOS DEL MUNDO

El "Rastro" de Madrid

En todas las grandes urbes de Europa hay un rincón que es como una playa donde la resaca de las tempestades de la vida va a depositar los residuos de muchos naufragios sociales.

El "Rastro" de la capital de España es una de estas playas donde el dolor, los odios y las pasiones han amontonado, como un detritus, las más heterogéneas cosas.

No hay en la madre patria quien no conozca, aunque no sea más que de oídas, este pintoresco lugar, y aun aquí deben ser muchos los que saben qué es y cómo es este especie de mercado de las mercaderías más diversas, pues abundan los que buscan esparcimiento a su ánimo en la lectura de los libros españoles, y el "Rastro" ha merecido el comentario de más de un ingenio hispánico. Ramón Gómez de Laserna, en particular, ha hallado inspiración para más de una bella página en este sitio tan lleno de motivos sentimentales para el que sabe verlo con ojos que no sean de mero comprador de gangas o "pichinchas", como decimos en nuestro lenguaje familiar.



Se venden trajes completos en todos los tonos y todos los cortes.

El "Rastro" está situado en uno de los barrios extremos de Madrid, en la llamada Ronda de Valencia. Es una gran plaza dentro de la que se amontonan, en la verdadera acepción de la palabra, barracones y tenderetes que ocultan los zaquisamíes y tenduchos de chamarilero, que desbordan sobre las aceras las más extrañas mercancías.

Allí todo es aprovechable, por absurdo e inútil que parezca, el calzado viejo, los botes de conservas, las cerraduras inservibles, los trapos viejos, el papel, hasta las puntas de los cigarrillos, y en suma cuanto por deleznable nos parece que es de una imposible aplicación. Todo se aprovecha allí.



El calzado inservible es deshecho y los viejos materiales sirven para remendar otros zapatos; los botes de conservas se venden a las grandes fábricas de hojalata; los trapos menudos sirven para la fabricación del papel... Esto hace pensar que nadie por muy humilde que sea, debe sentirse humillado, porque como en el "Rastro" todo en la vida tiene su destino y es útil y aprovechable.

Hay en el "Rastro" numerosas instalaciones donde los humildes comerciantes trafican con los más variados negocios. Ved, si no, un puesto de ropa interior. En democrática confusión aparecen colgados calzoncillos junto a femeninas prendas. Claro es que dichas prendas no suelen ser de un gusto depurado ni llenan las exigencias de un equipo de boda, pero pueden cubrir las necesidades de las gentes pobres, que de otro modo no podrían contar siquiera con tener camisa...

Pasemos a otro puesto; aquí se ofrece un vestuario de más variedad; hay trajes completos en todos los tonos y de todos los cortes; chalecos de fantasía, gabardinas con trabilla, libreas de cocheros y criados de casa grande, uniformes militares y hasta alguna que otra casaca ministerial de algún político que acaso fuera ministro unos días, por caprichoso designio de la diosa Casualidad. No faltan tampoco el severo frac ni el democrático "smoking", vendidos por algún joven "bien", apenas estrenados, para satisfacer los apremios del sastre o de la patrona...

En otros pabellones están los almacenes de muebles, donde se llevan a cabo las más raras transformaciones.

Hay también en el "Rastro" un "garage", donde van a parar cuantos automóviles, motocicletas y autocamiones circulan y se inutilizan en las carreteras de Madrid y su provincia. Lo mismo da que a estos coches les falte una rueda, se encuentren desvencijados o que no les funcione el motor. A los pocos días, las "carrosseries" aparecerán flamantes, las ruedas en sus sitios y los motores en disposición de "carburar" y devorar kilómetros... Para un industrial o un mecánico del "Rastro" no hay nada imposible, y todo lo arreglan, si bien aquí donde acuden aparente, a semejanza de aquel chalán de caballos, gitano, que vendía aquéllos siempre a gusto del comprador, y conforme le exigían el color, así pintaba el pelo del animal vendido. Quiere decir esto, que por un módico precio puede cualquier mortal de posición desahogada darse el gusto de tener en propiedad uno de estos "autos", si bien el mismo no le sirva más que como objeto de exhibición, ya que lanzarse a la carretera sería ir en pos del certificado de defunción.

Hay, por último, en el "Rastro" los pabellones destinados a los mobiliarios de casas "que fueron" y de objetos de arte. Es sólo sea de un modo los chamarileros nacionales y extranjeros en otoño a la caza de los artísticos "vargueños" toledanos, o bien de los hierros españoles y piezas de la cerámica de Talavera, y donde se observa también los restos de opulentos palacios, donde un día sus poseedores, en una fiesta, se vieran acatados por una corte de envidiosos y aduladores que con fruición saboreasen la idea de una próxima ruina de los felices encumbrados.

Y he aquí que, en presencia del espectáculo que se nos ofrecía, una amargura vino a conturbar nuestro ánimo, y sin querer vinieron a nuestra imaginación aquellas palabras que el gran Benavente dice en "La comida de las fieras" poniéndola en labios del personaje Tomillares:

"La sociedad humana es demócrata por naturaleza; tiende a la igualdad de continuo, y sólo a duras penas tolera que nadie sobresalga de la común medianía; para conseguirlo es preciso una fuerza; poder, talento, hermosura, riqueza; alrededor de ella, atemorizados más que respetuosos, se revuelven los hombres como fieras mal domadas; pero al fin el domador cuida de alimentarlas bien y el poder ofrece destino, la riqueza convites, el talento sus obras, y las fieras parecen amansadas; hasta que un día falta la fuerza, decae el talento, envejece la hermosura, se derrumba el poder, desaparece el dinero..., y aquel día. ¡Oh! ¡Ya se sabe: la comida más sabrosa de las fieras es el domador!"

La carne de cerdo es más difícil de digerir que la de buey o de carnero, porque tiene mucha grasa y es más compacta.

* * *

Ocurren en Londres más incendios los sábados, que en cualquier otro día de la semana.

Galletitas Inglesas
JACOB
Las más finas importadas.
Importadores
J. F. MACADAM y Cía.
302, Balcarce, 326
Buenos Aires
BAHIA BLANCA
Murray & Cía.
Chiclana, 163
ROSARIO
Pozzi, Cabanillas & Cía.
Santa Fe, 1053
MONTEVIDEO
González & Cía.
San José, 1216

ANEMIA
Depurativo y Fortificante
VINO ó JARABE NOURRY
IODOTÁNICO
Por su sabor agradable y su eficacia, el VINO ó JARABE NOURRY reemplazan ventajosamente al aceite de hígado de bacalao en todos los casos de debilidad general.
DE VENTA EN LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS
COMAR Y Cía - PARIS 1530
LINFATISMO

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO
Despues de las comidas 2 ó 3
PASTILLAS VICHY-ÉTAT
facilitan la digestion
VICHY
Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT
VENTA TODAS DROGUERIAS Y FARMACIAS
ÉTAT

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

EFECTO DEL ALCOHOL



—Ese reloj marcha con demasiada rapidez.

INOFENSIVO



Ella (al Pierrot).—Estoy encantada por ser usted quien me conduce a la cena.
Pierrot.—Señora, me halaga sobremanera que...
Ella.—Sí, porque es usted el único hombre de quien no siente celos mi marido.

LÓGICA



—¿Cómo dice Vd. que es un pariente lejano, siendo hermano suyo?
—Lejano porque vive en el Japón.

LA NOCHE DEL ABANICO



Consecuencias de las imposiciones de la moda.

EN EL ARCA DE NOÉ



Día de limpieza general.

UN INCRÉDULO



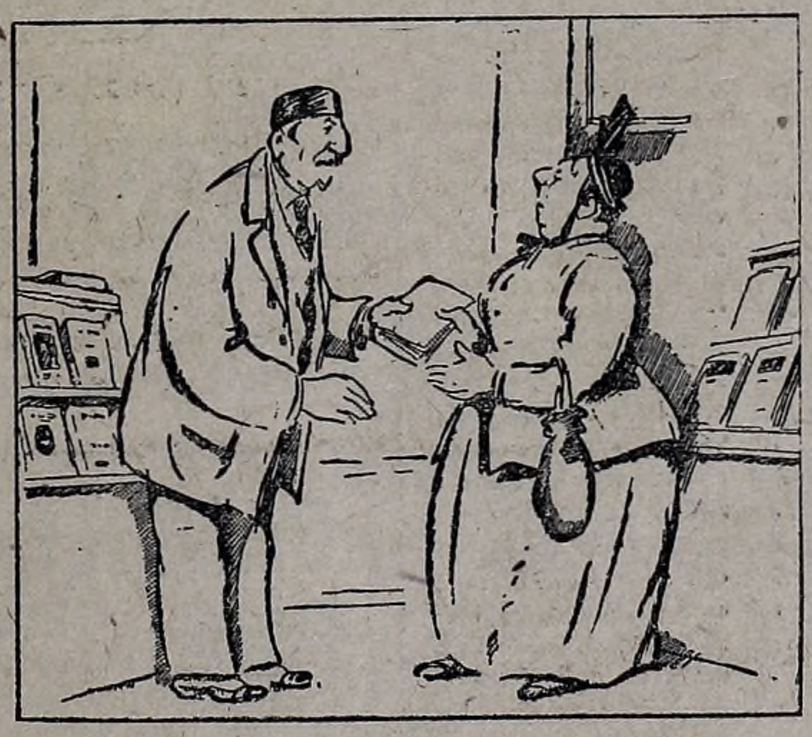
—¿Porqué lloras, nene?
—Porque ese viejo me ha dicho que ha sido chico como yo.

NO TENÍA RAZÓN



Los artistas, al crítico.—¡Idiota! ¡Imbécil! ¡Cretino!!
El crítico.—Para esto no hay necesidad de poner el grito en el cielo.
Los artistas.—¿Entonces por qué dijo usted que no teníamos voz?

EN LA LIBRERÍA



—¿Se trata de un libro moral?
—Sí, señora; puede usted leerlo con los ojos cerrados.

BUEN CONSEJO



Briand a Poincaré—Continúe, amigo, y sobre todo, no juegue al golf con Lloyd George. A mí me fué fatal.

De *"Punch"*, *"Le Rire"* y *"Life"*.

LOS MICROBIOS BIENHECHORES

Tan grande es el terror que nos inspira la palabra microbio, que hacer su apología parece insolente paradoja y, sin embargo, la ciencia nos dice que sin microbios nos sería imposible comer, fumar, beber, calentarnos... vivir, en una palabra.

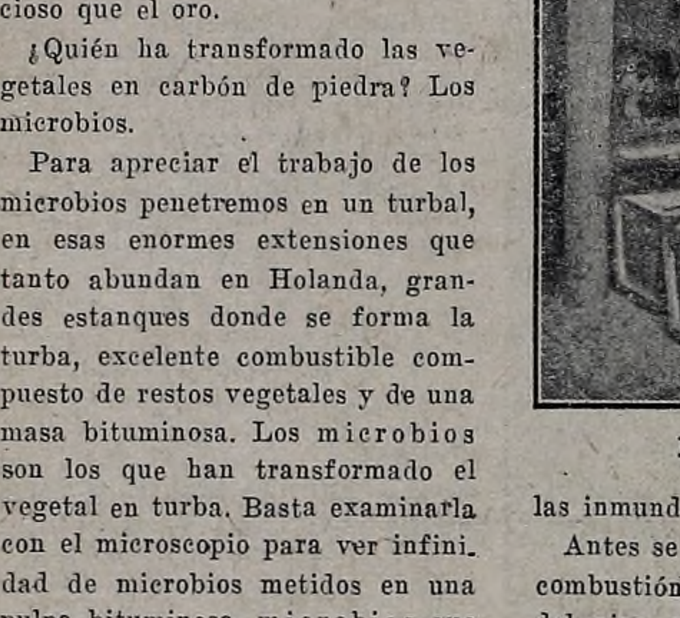
Veamos cómo trabajan algunos de ellos, y lo que la humanidad les debe.

En las entrañas de la tierra hay inmensas regiones de una materia dura, compacta, negra, excelente combustible: la hulla, llamada pan de la industria, material más precioso que el oro.

¿Quién ha transformado las vegetales en carbón de piedra? Los microbios.

Para apreciar el trabajo de los microbios penetremos en un turbal, en esas enormes extensiones que tanto abundan en Holanda, grandes estanques donde se forma la turba, excelente combustible compuesto de restos vegetales y de una masa bituminosa. Los microbios son los que han transformado el vegetal en turba. Basta examinarla con el microscopio para ver infinidad de microbios metidos en una pulpa bituminosa, microbios que han provocado una fermentación con la cual han ablandado, fundido, gelatinizado por decir así, la celulosa vegetal y la madera de los árboles, obra de miles de años del microbio.

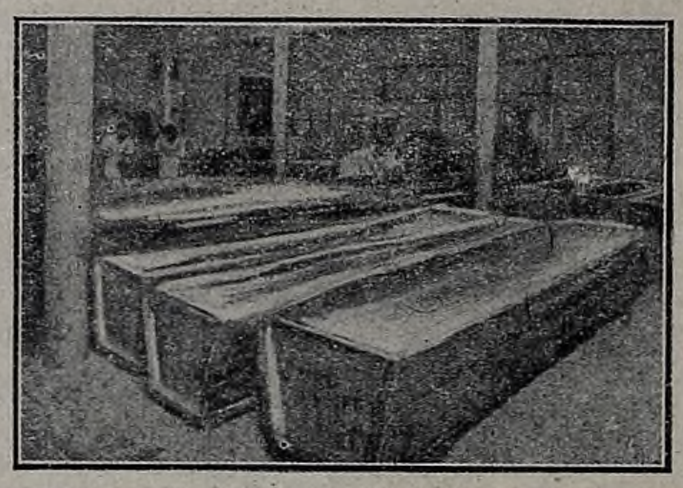




Extrayendo las glucósidas de las hojas de vid.

Pues lo que pasa con la turba, pasa con la hulla. Idénticos microbios han intervenido en su formación. Los antiguos turbales se han convertido en cuencas carboníferas. Hulla y turba han nacido de la fermentación forménica, obra de los microbios.

¿Cómo desaparecen los residuos, las inmundicias, las basuras todas?



Leudando la masa del pan.

Antes se creía que gracias a una combustión lenta por el oxígeno del aire, pero no es así, pues si lavamos con un antiséptico un pedazo de carne quitándole los microbios de la superficie y lo metemos en un tubo, permanecerá incorrupto durante años. La descomposición, la putrefacción la producen los microbios. Esta acción es la base del tratamiento de purificación de inmundicias y de las aguas de las alcantarillas en pozos higiénicos. Las materias que llegan a esos pozos o tanques son atacadas por los microbios "anaerobios" que las transforman en masa líquida que después de pasar por unos filtros sale clara y pura.

Otros microbios, llamados saprofitos, se encargan de hacer desaparecer los cadáveres y los animales muertos convirtiéndoles en ázoe, oxígeno, ácido carbónico, hidrógeno sulfurado y otros gases, permitiéndonos así vivir. Ahora recorramos el campo, en el valle, en la montaña, en la selva. Todo vive y respira gracias a los microbios. Todas esas plantas, arbustos y árboles viven gracias a los nitratos que absorben sus raíces, pero el nitrato hay que fabricarlo y de su fabricación se encargan los microbios nítricos, que los forman con el ázoe de las substancias albuminosas, con la urea, con el amoníaco y otras substancias que hay en la tierra.

¿Qué sería del mundo si estos microbios desaparecieran? Morirían los animales herbívoros, los carnívoros morirían por no encontrar herbívoros con quienes mantenerse, nosotros desaparecería mos al poco tiempo.

La patata, ese alimento universal, no es sino un tubérculo, un tumor, un cáncer que se forma en la raíz de la planta, microbio filamentoso que se llama fusariun, sin el cual la planta crecería lozana, daría hojas, flores, fruto, pero no patatas.

¿Queremos alargar la lista de los beneficios que nos procuran los microbios?

Fijémonos en el panecillo con que nos desayunamos. ¿A quién se lo debemos? Al panadero que ha hecho una masa con harina, agua, sal y levadura, pero esta levadura la han hecho los microbios fabricando con la harina azúcar, alcohol, éter, gases y ácidos que harán el pan esponjoso y sabroso.

Hecha la vendimia, prensadas las uvas, depositado el mosto en cubas o tinajas empieza a reanimarse, a vivir, a hervir; su temperatura sube, burbujas de gas se forman, después se calma todo, la masa líquida se clarea, se purifica y resulta el vino. ¿Quién ha hecho este milagro?

Un microbio.

Este microbio se encuentra en la superficie de la uva madura y tiene la propiedad de descomponer el azúcar en alcohol y ácido carbónico. Esta es la razón de que el vino sea malo cuando llueve en época de vendimia; la lluvia quita los microbios de la superficie de la uva y la fermentación se hace mal. Con este microbio, con estas levaduras se consigue dar el "bouquet" a ciertos vinos y con el mismo microbio se hace una sidra superior de una sidra mala.

En fin hay otros muchos microbios beneficiosos a los que el espacio de que disponemos nos obliga a olvidar.

Para los filatélicos.—*Una casualidad ha convertido en ejemplares curiosísimos una serie de sellos azules, franceses, de veinticinco céntimos. Al hacer en los pliegos el taladro que facilita la separación de cada sello, dicho taladro cayó por error en el centro de las filas, y por consecuencia cada ejemplar se compone de "medios sellos". La serie ha sido admitida como válida por la dirección de correos.*



El purificador de la sangre

que quita los defectos de la piel:

Pecas — Sarpullido
Granos — Herpes
Diviesos — Eczemas
Forúnculos — Llagas
Manchas de la piel.

Azufre termado

Corrige el estreñimiento
Elimina el veneno del sistema humano

Para librarse de las falsificaciones e imitaciones del Azufre termado. exija la caja amarilla con letras negras que lleve en la parte superior la cruz **Laich.**

LAICH

Gets-It Quita Los Callos

También extirpa las callosidades

No permita que lo domine toda su vida ese despreciable callo o callosidad. No deje que el callo le indique cuándo debe sentarse. No use zapatos más grandes sólo porque el callo lo obliga. Líbrese de ese agregado innecesario.



"Extirpe el callo y no sufra más."

Para los que padecen callos, es una revelación la manera en que "Gets-It" extirpa los callos. En sólo dos minutos—y nos más—aplique 2 o 3 gotas a cualquier callo o callosidad. El dolor desaparecerá como por encanto. En unos cuantos segundos el callo se seca. Pronto se afloja, de manera que podrá Ud. extirparlo de una pieza, con raíz y todo.



Se vende "Gets-It" en todas las droguerías y boticas. Fabricado por E. Lawrence y Cía., Chicago, E.U.A.

Unicos Representantes:
MENDEL & Cía.
Guardia Vieja 4439 Buenos Aires

IA

ElijaVd. uno:

COLEGIO PRESIDENTE SARMIENTO para varones. Incorporado al Colegio Nacional. Corrientes 3829, Buenos Aires.
COLEGIO NEGROTTO, PARA SEÑORITAS Incorporado a las Escuelas Normales y Liceo. Corrientes 3843, Buenos Aires.
INSTITUCION AMERICANA de Enseñanza por Correspondencia. Entre Ríos 464, Buenos Aires.

El **COLEGIO PRESIDENTE SARMIENTO**, para varones, enseña oralmente para obtener el título de Bachiller; el **COLEGIO NEGROTTO**, para señoritas, enseña oralmente para obtener el título de Maestra Normal Nacional y Bachiller. Se imparte enseñanza primaria. Los títulos que obtienen los alumnos son oficiales. Se reciben pupilos, medio pupilos y externos.

La **INSTITUCION AMERICANA** enseña por correspondencia los siguientes cursos:

Bachiller, Contador, Tenedor de Libros, Mecánico, Electricista, Ingeniero, Dibujante, Calígrafo, Inglés, Francés, Castellano, Dibujo Lineal y Dibujo Natural. Otorgamos los diplomas correspondientes.

Mande ese cupón. Díganos si quiere enseñanza oral o por correspondencia y qué curso desea estudiar.

Señor Secretario General
Dr. SIDNEY A. SMITH
Entre Ríos 464 Buenos Aires

Le agradecería me envíe el folleto explicativo gratis. Me interesa el

curso de. . . . . .

Nombre. . . . . .

Dirección. . . . . .

Histórico

LUCÍA DE MIRANDA

por Jorge REURA

Corría la noche del 5 de enero del año 1532. El Paraná, tranquilo, semejaba un enorme espejo en que se reflejaban, coquetonas, las estrellas titilantes de aquella noche de calor.

Los sauces que bordeaban sus orillas dejaban descender sus ramas, como buscando en su frescura un alivio a los tormentos del sol abrasador.

No se oía más que el canto monótono de las ranas y el ruido estridente de los grillos, interrumpido a veces por el graznido salvaje de algún ave nocturna.

En el fuerte de Sancti-Spiritu, oficiales y soldados terminaban su cena para reunirse después junto a un sauce debajo de cuyas ramas un trovador traería con sus cantos recuerdos de la patria, recuerdos de la infancia, recuerdos de un amor.

Una pareja se desprendió del grupo y, yendo lentamente hacia la orilla, se embarcó en una pequeña canoa para poder así respirar la suave brisa que corría sobre las aguas del Paraná.

El oficial Hurtado había dispuesto que otra canoa los siguiese a una regular distancia, pues en esas ocasiones y dada la cantidad de yacarés que habitaban esas regiones, no lo fiaba todo a su valor cuando salía con su esposa, la hermosa Lucía.

Hurtado remaba suavemente y en silencio como bajo el peso de algún funesto presentimiento, mientras su esposa lo contemplaba con ojos tristes como si una gran pena la dominara.

—Mi Sebastián, ¡cuán dolorosa transcurre mi existencia! ¿Por qué me has traído aquí? ¿Qué esperas tú de aquí? ¿Hasta cuándo hemos de permanecer en esta tierra sin halagos, rodeados de indios, en medio de un inmenso desierto, sin un alma que nos dé esperanza, donde ni parece que llegara Dios? Cinco años que llevamos ya aquí, cinco años que parecen siglos... y pensar que nada sabemos sobre cuándo hemos de retornar... ¡Oh, mi amado: maldigo mi destino que me arrojó a estas playas salvajes adonde quién sabe qué será de nuestras vidas!... ¡Oh, vidas dolorosas condenadas tal vez a reposar aquí para siempre, siempre!...

Y reclinó su hermosa cabecita sobre los brazos de Sebastián, que había abandonado los remos.

El nada contestó porque ninguna esperanza podía dar a su amada Lucía, sobre cuándo terminaría aquella vida que también él aborrecía, vida que no era para una mujer sino más bien para un criminal, un paria que buscara en el dolor un castigo a su perversidad.

Y mientras sentía correr por sus manos, acariciadoras, las lágrimas de su esposa adorada, maldecía una y mil veces su ambición de acompañar a Gaboto a recorrer estas tierras que en su joven imaginación se le habían ocurrido desbordantes de riquezas.

Lucía, que no cesaba de llorar amargamente, sintió de pronto como que el corazón se le partía, y en doloroso suspiro:



Siripo, que los sigue en muda contemplación, da orden bruscamente de tomar a los dos y huye tras ellos...

y mañana es día de reyes, dijo, y cayó desvanecida.

La choza del cacique estaba resguardada por mujeres y hombres, indios timbúes que velaban su sueño.

Mangoré no dormía. Reclinado en el suelo sobre el velludo cuero pensaba en los detalles del ataque que había dispuesto para el día siguiente.

El fuerte sería completamente rodeado y todos sus moradores muertos, muertos sin piedad, todos menos su amada Lucía que tendría que contemplar a su esposo, a ese odioso rival, consumirse en cuerpo y alma en las llamas de la hoguera para que después, muerto él, llena ella de espanto y de terror, lo amara a él solo, al cacique Mangoré. ¡Oh, sí! Cómo gozaría entonces al recordarle todas sus negativas, todas sus repulsiones y todos los desprecios. Ahora ya la tenía, era de él, ahora sí que tenía que amarlo. Y riendo brutalmente ante tan dulce esperanza, bebió un trago de una repugnante bebida que dibujando mil gestos salvajes en su odiosa figura, lo dejó completamente inmóvil con los ojos cerrados y la boca medio abierta.

A la madrugada del 6 de enero toda la tribu de timbúes estaba ya pronta con sus flechas venenosas e incendiarias a las órdenes de Siripo, hermano de Mangoré, que esperaba las órdenes de éste.

Mangoré se despereza torpemente y acariciando una vez más su dulce esperanza medita nuevamente el plan de ataque.

Cuando todo estuvo listo, aquella horda de salvajes se arroja fieramente al asalto con Mangoré a la cabeza.

En el fuerte cunde rápimente la voz de alarma y todos sus defensores se arrojan a las armas.

Mangoré ha saltado la empalizada y es seguido de un sinnúmero de secuaces. Es el primer blanco que se presenta al oficial Hurtado, y haciéndole fuego lo echa a rodar por tierra.

Lucía, loca de terror, echa a correr presa de la más horrible desesperación y Siripo que ve caer a su hermano y toma el mando de sus hombres, queda mudo e inmóvil al contemplar aquella belleza, más radiante en el dolor.

Lucía se encuentra con su esposo que corre en busca de municiones y ambos caen confundidos en un último y sublime abrazo.

Sebastián, que comprende perfectamente que nada puede hacer, pues el fuerte estaba completamente invadido, deja que la muerte que ya siente llegar a pasos agigantados, lo encuentre así, en el postrer abrazo a su esposa amada.

Siripo que los sigue en muda contemplación, da orden bruscamente de tomar a los dos y huye tras ellos perdiéndose en la espesura del bosque, mientras sus hombres se encargan de arrancar el último aliento a los que aún se defienden.

Allá en la toldería, en la choza del salvaje, Lucía cayó de hinojos, y con dulce mirada a lo alto y un férreo "no" a las súplicas de Siripo, dejó que con Sebastián su vida se extinguiera con las brasas de la hoguera.

Y con el sacrificio de esos dos seres tan amados desapareció la primer colonia que se fundó en esta tierra con el nombre de Sancti-Spiritu.

El rojo de Venecia puro es el color más permanente para la madera que ha de estar expuesta a la intemperie. Si se aplica con aceite de linaza, dura tanto como la madera misma.

* * *

Las campanas fueron colocadas al principio en las iglesias para ahuyentar los malos espíritus.

LA FIESTA DEL TUPAN

Los pueblos salvajes, así como los civilizados, tienen sus solemnidades anuales, que no dejan de ofrecer ancho campo al hombre observador acerca de su origen y de su carácter. La mayoría de los pueblos africanos tributan a la luna un culto supersticioso, pero lleno de poéticos encantos. Cuando se encuentra en su plenitud, los bosques misteriosos resuenan con el fuerte estrépito de los timbales y pronto aparecen tribus enteras danzando alegremente bajo la tibia claridad del astro nocturno. Los antiguos mejicanos, además de sus ídolos, tributaban al sol un homenaje de constante veneración y respeto y pocos eran los pueblos de la América meridional que no reconociesen en el astro del día al Creador Supremo de todas las cosas. Pero al extremo Norte de la Florida, las diversas ideas que se tenían sobre la divinidad eran completamente diferentes, si bien tenían su origen en la influencia o visualidad de los astros y en los accidentes de la Naturaleza.



Una familia de bisontes acosada.

Los floridenses adoraban un dios que según ellos residía en la cumbre de las más altas montañas, y este dios era el que producía el rayo, el relámpago, el trueno, los terremotos y las lluvias. Se conocía por diversos nombres, pero el más genérico era el de "Tupan", y cuando el "Tupan" se revelaba en las diversas revoluciones meteorológicas del año, según fuesen éstas, así se consideraba si el dios estaba irritado o se mostraba indulgente con los míseros mortales.

Los hijos de la Florida consagraban una época del año a festejar a su dios, y estas fiestas eran tanto más solemnes cuanto mayor motivo había para temer la cólera de la divinidad. El año que se anunciaba con grandes tempestades o con fuertes terremotos eran mayores las fiestas públicas, las cuales solían durar mucho tiempo. Congregábanse las tribus salvajes como en son de guerra; las mujeres, nuevas amazonas, iban a la vanguardia dando continuos gritos y lanzando flechas en todas direcciones; los hombres en masas apretadas ejecutaban danzas guerreras o simulacros de combate.

El Tupan debía ser enemigo de los bisontes, por cuanto toda la cólera de los floridenses descargaba sobre estos terribles animales.

Se recorrían los bosques, y las grandes manadas de bisontes iban arrojándose sobre la entrada de algún largo desfiladero, para que luego, a una señal de antemano convenida, se obligase a las fieras a penetrar en la garganta indicada.

En el fondo de este desfiladero se levantaban tiendas, y se extendían grandes telas como para oponer obstáculos a la carrera vertiginosa de los bisontes, en tanto que en los flancos del desfiladero y escalonados convenientemente los salvajes arrojaban sobre aquéllos todo género de armas arrojadizas,

Preparada de este modo la fiesta del Tupan, se levantaba al otro lado de la garganta un clamor inmenso; espantados los bisontes, se lanzaban hacia el desfiladero con el estrépito de un torbellino, a fin de salvarse del peligro que les amenazaba, y entonces la cuestión tomaba un aspecto más formidable. Los salvajes que se hallaban en acecho principiaban una verdadera batalla; las piedras, las flechas, los discos, los lazos, todo caía sobre los pobres animales. Estos se entregaban a una lucha frenética; pero las telas interpuestas en medio de su camino paralizaban sus movimientos y entonces la matanza era espantosa.

—¡Tupan! ¡Tupan!—gritaban los salvajes.

Estos gritos discordantes y terribles se mezclaban al bufido de los animales perseguidos, hasta que la matanza de ellos era general. A veces acontecía que algunos grupos de bisontes embestían y mataban a algunos cazadores y éstos eran los elegidos del Tupan.



Para uso de tocador y lograr agradable ambiente en las habitaciones constituye el perfume más apropiado.

Pídase en todas las perfumerías, droguerías y farmacias.

Únicos representantes.
PABLO HARPE y Cía.
CERRITO 393 U. T. 3249, Libertad

CUANDO SE DICE:



SE NOMBRA EL MEJOR ACEITE DE OLIVA

PARA LA GENTE MENUDA

por la ABUELITA

UN PEQUEÑO CONSEJO

Niños: tratad de poseer buen carácter. Lo contrario, es motivo de grandes disgustos entre las personas que viven juntas; un mal carácter es la fuente común de todas las desavenencias que hacen dolorosa la vida de familia.

¿En qué consiste el buen carácter?

Trataré de decirlo en forma que todos podáis comprenderlo.

Consiste en dejar prevalecer la voluntad de los demás, siempre que la conciencia no se resienta de ello.

Plegarse en vez de resistir.

Insinuar en vez de mandar.

El buen carácter tiene por máxima:

"Los demás pueden tener razón, no los choquemos.

Los demás creen hacer bien, no los critiquemos.

Los demás obran sin mala intención, no los acusemos."

El buen carácter se empeña: en hacer callar en el espíritu el *yo* siempre tan imperioso, en buscar los medios de complacer a los demás, principalmente a los que no se quieren, en mostrarse satisfecho de todo y de todos.

El mal carácter es, ante todo egoísta, confiado en sí mismo, persuadido de que siempre tiene razón y trata siempre de dominar.

Es un compuesto de susceptibilidad, iritabilidad, celos, caprichos y enojos.

¡Qué horror!

¿Quién podrá vivir al lado de semejantes personas?

Corrijamos nuestro carácter, si es malo, pensando que nos deforma y convierte en seres despreciables y antipáticos.

ALGO SOBRE LA LUNA

Con estar tan inmediata a nosotros, la luna se presta constantemente a curiosas consideraciones por nuestra parte.

Se habla mucho, por ejemplo, de la luz de la luna llena, y, sin embargo, basta tratar de leer un periódico a esa luz, para convencerse de cuán débil es. En efecto, la ciencia nos enseña que equivale solamente a un cuarto de la luz de una bujía de cera a un metro de distancia.

La luna es muy pequeña comparada con nuestro planeta. Su superficie total viene a ser como la de ambas Américas solamente.



A veces, la luna da cierta luz amarillo-verdosa, en vez de su fulgor ceniciento habitual. Esto sólo ocurre cuando pasa sobre el hemisferio occidental, y se supone que es debido a la luz verde reflejada de las vastas selvas de la América tropical.

Las montañas de nuestro satélite son, con relación al tamaño del mismo, mucho más altas que las de la tierra.

Es verdad que Dorfel, el más alto de los picos lunares, no llega a la altura del Himalaya; pero mientras éste sólo representa una mil cuatrocientas cuarentava parte del diámetro terrestre, Dorfel equivale a una cuatrocientas noventa y dosava parte del diámetro lunar. Es decir, que para guardar la misma proporción, el Everest, pico más elevado de la tierra, tendría que tener triple altura que la que tiene.

LO QUE PUEDE LA VOLUNTAD

Entre los matemáticos más célebres del siglo XIX, encontramos el nombre de una mujer: Sofía Germain.

En medio de la intranquilidad producida en su familia por la revolución francesa, esta niña de catorce años resolvió dedicarse al estudio para convertirse en persona útil. La casualidad puso en sus manos una obra titulada: "Historia de las matemáticas", donde leyó la relación de la muerte de Arquímides, gran matemático de la antigüedad, que absorto en su estudio no se enteró cuando los romanos tomaron por asalto a Siracusa, donde él se hallaba y ni siquiera notó la entrada de los enemigos.



La niña hizo al punto su elección y sin otro maestro ni más guía que un tratado elemental de matemáticas que encontró en su casa se puso con ardor a estudiar esta ciencia.

Levantábase Sofía a media noche con un frío tan riguroso, que la tinta llegó a helarse en el tintero; entonces trabajaba abrigándose con las mantas de la cama y a la luz de una lamprilla, pues sus padres, para obligarla a descansar, le quitaban la lumbre del cuarto y se llevaban la vela. Por último, en vista de su decidida vocación, cesaron de violentarla. Sofía Germain llegó a ser famosa por su talento en las matemáticas y ganó muchos premios concedidos por la Academia de Ciencias.

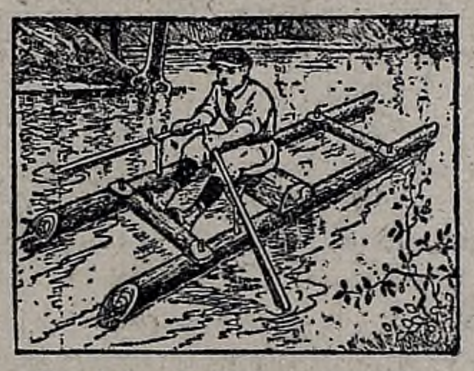
MODESTIA EN EL VESTIR

Carlomagno practicaba en el vestido la mayor sencillez. Llevaba en invierno un simple jubón de piel de nutria, una túnica de lana, una capa azul, y por calzado unas sandalias atadas con tiras de diferentes colores.

Cuando los jóvenes ricos se presentaban ante él vestidos con preciosas telas y carísimas pieles, se divertía en llevarlos consigo a caza, por medio de bosques y pantanos. Fácil es figurarse cómo se pondrían aquellos magníficos trajes: "¡Qué mal parados estáis!—les decía riendo Carlomagno; —habéis estropeado vuestros lujosos trajes, y mi capa no es ni menos hermosa ni menos bella que antes."

UNA BALSA BARATA

Remar, además de una diversión agradable, es un ejercicio sano que mis pequeños lectores que veranean en la proximidad de un río pueden practicar sin hacer gasto alguno, construyéndose ellos mismos una balsa tan sencilla como la que muestra el grabado.



Una balsa de fácil construcción.

Un par de palos de unos cuatro metros unidos por otros más pequeños clavados o sujetados con espigas de madera y otro más grueso en el centro que también sirve de asiento. Unas ramas bifurcadas hacen de toletes y la sencilla embarcación queda terminada.

LA ABEJA Y EL ZANGANO

(Fábula)

—"¿Qué causa, infeliz, he dado
para que me desterréis?—
triste un zángano decía
a una abeja, que al dintel
se hallaba de la colmena.—
¿Quieres indicarme a quién
he causado el menor daño?



—A nadie, seguro es—
respondió al punto la abeja.—
Pero ¿cuándo hiciste bien?
¿Basta ser inofensivo
para que comas la miel
que cogemos de las flores?
¿Te gusta holgar? Marcha, pues,
adonde por no hacer nada
casa y comida te den;
que aquí tan sólo el trabajo
con fruto consigue prez."
Sabia y concisa la abeja,
hizo al zángano entender
que no basta no hacer mal:
es necesario hacer bien.

UN NIÑO QUE SABE SER HONRADO

Cierto campesino pidió una cantidad de dinero a un vecino suyo para pagar los gastos de una enfermedad. No pudiendo devolvérselo, resolvió darle en pago todas las gallinas de su gallinero. El ofrecimiento fué aceptado y las aves pasaron a poder del acreedor.

Pero las gallinas olvidan difícilmente el lugar donde nacieron y así es cómo al día siguiente vinieron a poner el huevo en su antiguo gallinero.

Julio, niño de siete años, estaba solo en la casa cuando tal cosa ocurrió y oyendo cacarear a las que fueron sus gallinitas, corrió al patio y encontró los huevos. "¡Ay qué ricos huevos más fresquitos me voy a comer!", dijo loco de alegría.



Pero luego pensó que siendo las gallinas del vecino, ya no le pertenecían esos huevos. Recordó una lección aprendida en la escuela, por la cual habíale enseñado la maestra que deben devolverse las cosas encontradas, ni bien se conozca el dueño.

—¡Vamos! No quiero esperar a que vuelvan mis padres, para cumplir con un deber—pensó Julio.

Y tomando los huevos, llamó a la puerta del vecino diciendo:

—Tome usted; aquí le traigo unos huevos que sus gallinas han puesto en nuestro gallinero.

—¿Quién te envía?—le pregunta el vecino.

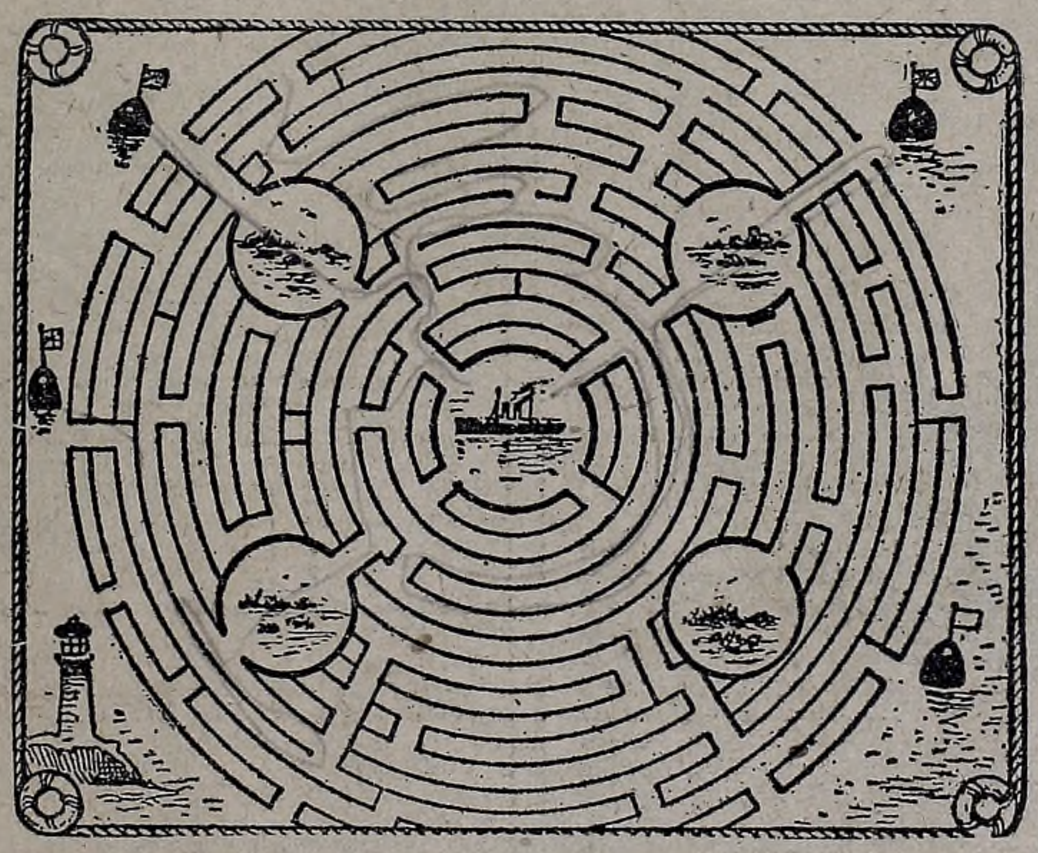
—Nadie, señor. Papá y mamá están fuera de casa, pero yo sé que ellos me hubieran mandado hacer lo mismo.

—¿Y por qué no has esperado su vuelta?

—Porque volverán a la noche solamente, y de aquí a esa hora no tengo derecho a conservar lo que no es mío.

PASATIEMPO

Hacia el mar



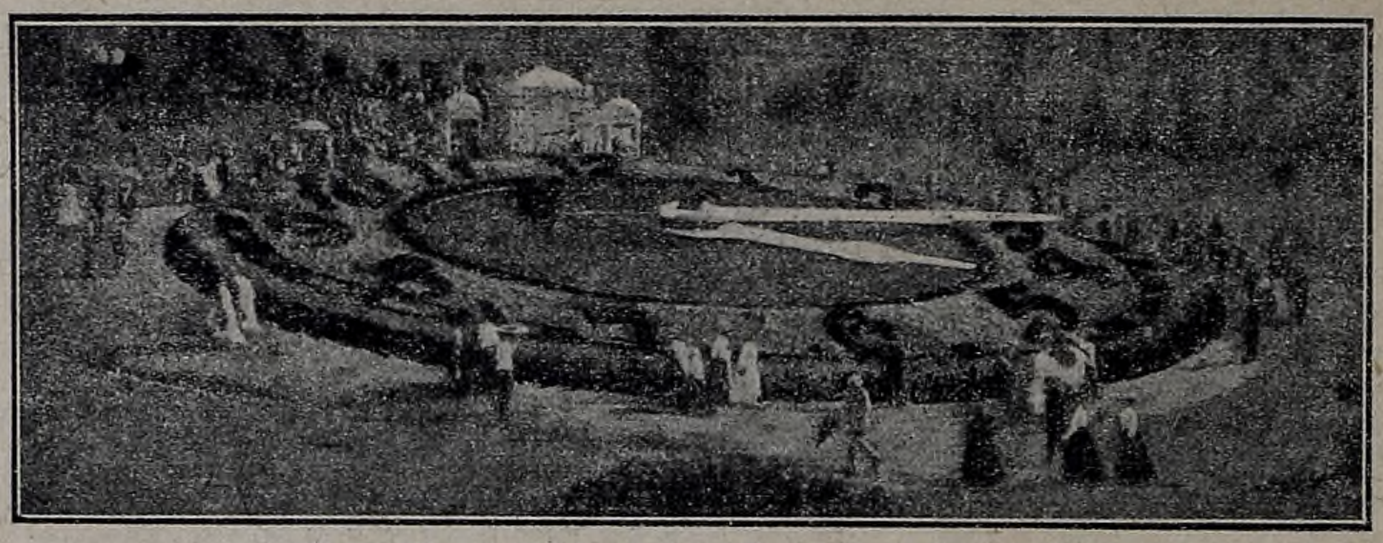
El cuadro representa un montón de rocas entre las cuales corren algunos canales que conducen al mar.

Se trata de llevar el buque que está en el centro a través de ese laberinto hasta libertarlo fuera de las rocas.

Con un lápiz seguir el camino que puede conducirlo hacia el mar, partiendo del centro y comenzando el trabajo tantas veces como sea necesario, hasta dar con el canal de salida.

RELOJES FLORALES

Al hablar de los relojes florales no vamos a referirnos, por instructivas y originales que puedan ser, a esas ingeniosas combinaciones de flores que se abren y se cierran de un modo regular a diferentes horas, como el reloj que ideó y describió el famoso Linneo.



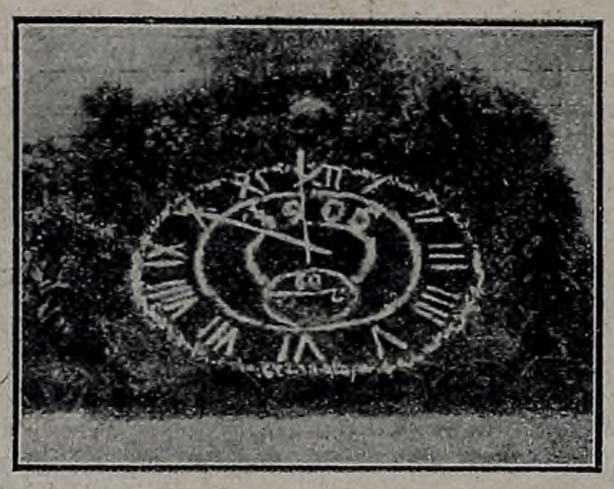
El reloj floral gigantesco de la Exposición de Luisiana.

Aunque fuese diferente en detalle del botánico, una combinación de flores que se abriesen y cerrasen en períodos determinados y uniformes, merecería siempre un sitio de honor en el jardín, por su originalidad, aunque para leer las horas se necesitase un conocimiento más perfecto de las plantas que el que tiene la generalidad.

Un reloj así sería siempre una cosa muy interesante para cualquier persona inteligente, y constituiría un adorno muy bonito, pero en esta ocasión vamos a ocuparnos de los relojes florales en un sentido más práctico, pues en ellos se reunen el arte de la relojería con el gusto y la práctica en horticultura.

Siendo Suiza el país donde mayor perfección ha alcanzado el antiguo arte de la relojería, es natural que allí se encuentren también los mejores ejemplares de relojes florales.

Entre los más interesantes, artísticos y prácticos, se cuentan el reloj del parque del Kursaal y el del Hotel Saboya, de Interlaken. Hay también uno muy bonito en el jardín del Medaks Café de la Terrasse, en Zurich, y otro en el Gran Hotel des Avants, Suiza.



El reloj floral del museo Schwab de Bienne (Suiza).

Varios de estos relojes fueron trazados por M. Guelat, conservador del Museo Schwab, de Bienne, el cual instaló también en la pradera que se extiende delante del museo, otro reloj de flores que llama mucho la atención de todo el mundo.

La esfera de este reloj, que forma un ángulo de 40 grados sobre el suelo, para que sea más visible, tiene metro y medio de diámetro y se compone de flores y plantas vivas, de las variedades que se emplean para adornar los jardines. Los colores están combinados para que formen, en bonito dibujo, las horas en caracteres romanos, la esfera de los segundos y el año 1906, como se ve en uno de nuestros grabados. Las tres manecillas, para las horas, los minutos y los segundos, son de aluminio, y debido a sus dimensiones, es tan perceptible su movimiento, que llama la atención.

La cuerda y la maquinaria están encerradas en una caja metálica impermeable, tan perfectamente oculta bajo la esfera de flores, que hasta es invisible una abertura que hay entre las III y las IV, dentro de la cual está la llave de dar cuerda. Los árboles que hacen funcionar las manecillas están metidos en cajas de estopas como las de las máquinas de vapor, perfectamente lubrificadas e impermeables.

El reloj ofrece aun más interés, porque con la ayuda de figuras de movimiento, reproduce varias escenas. Cuatro veces al día se abre una pequeña gruta que hay en la parte más levantada de la esfera, debidamente encuadrada con hojas y flores, y aparecen grupos representando varias épocas: los habitantes de las cavernas, los habitantes de los lagos, los helvecios, etc.



EN EL CORAZÓN DE LONDRES



HOTEL CECIL

el Hotel que ofrece el mayor confort y lujo en Londres

Situación ideal, dominando el Támesis y el Victoria Embankment. Exquisitamente amueblado y decorado, pudiendo alojar a 800 huéspedes. Fácil acceso a los centros comerciales, marítimos y a los grandes almacenes, teatros, estaciones terminales, etc. Cocina inmejorable. Toda clase de comodidades y confort de lo más moderno.

Para la Tarifa dirigirse al Gerente.

Cablegramas: "CECELIA LONDON".

De la escena muda

Un nuevo escándalo cinematográfico: el proceso a Gloria Swanson

por X. Y. y Z.

Gloria Swanson, la heroína de "Macho y hembra", es actualmente objeto de una grave acusación, en la que también aparece envuelta la madre de la artista.

Este nuevo escándalo del mundo cinematográfico no es menos comentado en Norte América que el provocado por el proceso Arbuckle.

La gente al tanto de las cosas y gentes de la pantalla se ha dividido a este respecto en dos campos, opinando algunos que Gloria es víctima de una conjuración en que se intenta desacreditarla ante el público, y otros que las acusaciones dirigidas en contra de ella no carecen de todo fundamento.



Gloria Swanson, a quien se acusa de haber intrigado para apoderarse de una fortuna.

Los enemigos de Gloria, y, en especial, los parientes desposeídos de Mr. Burns, ex padrastro de la estrella, acusan a ésta y a su madre de haber ejercido una influencia ilegítima sobre Burns para distanciarlo de sus parientes y heredar los 100.000 dólares dejados por éste a su muerte.

La demanda contiene cargos sensacionales y ocasionará un proceso no menos ruidoso que el de Arbuckle, ante los tribunales de Los Angeles. Las principales acusaciones hechas a las Swanson son las siguientes:

1). Que Burns no estaba en su sano juicio en el momento de testar;

2). Que la madre de Gloria, la señora Swanson, no se casó con su ex marido sino con el objeto de apoderarse de todos los bienes;

3). Que la madre de Gloria pagó a la señora le Frank Hayes la suma de 100 dólares como corretaje por haberla presentado al hombre con quien se casó;

4). Que Gloria Swanson y su madre conspiraron para obtener el matrimonio de Burns con la última de las mencionadas;

5). Que Gloria alentó la pasión inicial de Burns hacia ella, haciéndolo casar después con la señora Swanson;

6). Que Gloria prometió que mediante este matrimonio ella y Burns se verían frecuentemente, se vincularían y residirían en la misma casa;

7). Que la hoy viuda Burns y su hija persuadieron y urgieron al difunto, una vez celebrado el matrimonio, para que hiciese un testamento de acuerdo con las condiciones dictadas y preparadas por la primera de aquéllas.



La señora Swanson, madre de Gloria y supuesta cómplice de su hija en la causa antedicha.

A esto la señora Burns responde preguntando a su vez: "¿Qué le puede importar a Gloria el dinero heredado por mí, si su salario por seis meses de actuación escénica es superior a toda la herencia?"

En cuanto a la señora Hayes, citada en la acusación, declara:

— Conozco a la madre de Gloria desde hace trece años, desde que Gloria era una chicuela. Conocía a Burns desde hacía diez y nueve años. Ambos se encontraron en mi casa de la manera más natural del mundo, como visitas de una amiga común a las que reune una coincidencia. Hace de esto unos cinco o seis años. ¿Por qué motivo iba yo a necesitar o recibir cien dólares, o cualquier otra suma, por presentarlos, algo tan simplemente ocurrido y explicable? La suposición que se hace no es menos ridícula que injuriosa.

Fué en 1918, cuando todavía estaba casada Gloria con Wallace Beery que, a lo que se asegura conoció a Burns y que éste se enamoró de ella. Impulsado por su pasión—de creer a los acusadores de Gloria—Burns habló a ésta apasionadamente y le hizo una propuesta formal de matrimonio. Con el pretexto de que estaba ya casada, Gloria, según la misma versión, indujo a Burns a casarse con su actual viuda, prometiéndole que residiría con ellos a menudo y residiría en la misma casa.

Dos años antes, Gloria y su madre se habían establecido en Los Angeles, donde, poco después, Gloria contraía enlace con Wallace Beery. Por entonces también la señora Swanson y Burns se conocieron, siendo éste propietario de unas cuantas zapaterías. En 1917 la señora Swanson se separó del padre de Gloria—oficial de la escuadra norteamericana—casándose inmediatamente con Burns, que murió el 17 de agosto de 1918, dejando a su viuda casi toda su fortuna, avaluada en unos 100.000 dólares. En octubre del mismo año, los parientes de Burns iniciaron una querella acusando a la Swanson de haber ejercido una presión ilegal en el legatario.

Ahora, he aquí nuevamente planteada la situación.

¿Es Gloria Swanson la víctima de una maquinación tendiente a arruinar su buen nombre o ha sido la organizadora de un plan inmoral al trazarlo con objeto de apoderarse de una fortuna, frustrando a los legítimos herederos?

Gloria misma ha hecho declaraciones periodísticas a este respecto, diciendo que jamás ha conocido intención amorosa alguna de su ex padrastro y que éste "estaba locamente enamorado de la que fué su esposa y solamente enorgullecido del éxito artístico de su hijastra".

"Además—añade Gloria—la suposición de que él ignorase mi boda, poco antes de casarse con mi madre, es completamente absurda. Yo era entonces una recién casada, y recuerdo que mi madre me refirió haber hablado a Burns de que tenía una hija, llamada Gloria y casada con Wallace Beery... Nunca me encontré sola con él, pues siempre asistieron a nuestras entrevistas mi madre o mi esposo."



Gloria Swanson, en uno de los tocados que la han popularizado.

A otro periodista, Gloria ha hecho estas declaraciones:

"Una vez casados, mi madre y Mr. Burns fueron a San Francisco con el objeto de adquirir una finca, y pasaron conmigo tres días. Esta es la única vez que viví con ellos bajo el mismo techo."

Los cargos dirigidos contra Gloria Swanson y la viuda Burns son graves. Se espera la apertura del proceso como uno de los espectáculos más sensacionales del mundo del cine, pues Gloria ocupa un lugar prominente en el arte mudo.



Cecil B. de Mille, el director que ha hecho célebre a Gloria Swanson.

Son ya muchos millones de personas los que se preguntan lo mismo que la viuda de Burns: "¿Para qué necesita Gloria 100.000 dólares malhabidos, cuando su salario de un semestre es superior a esa suma?"



Wallace Beery, primer esposo y ex director de Gloria Swanson.

Pero, todo esto, que tendrá su respuesta en el proceso de Los Angeles, se complica con la denuncia de insania del legatario.

Sobre esto las opiniones son tan contradictorias, aunque menos interesantes, que sobre la intervención de Gloria Swanson y su madre en el testamento de míster Burns.

Y si a esto se agrega el asesinato de Taylor, famoso director de arte mudo, se comprenderá la animadversión que empieza a despertar en Norte América y aun en todo el mundo la vida disipada que suelen llevar no pocos astros y estrellas del teatro silencioso.

Una película basada en la tiranía materna se opondrá pronto a la serie de producciones sentimentales en que las madres son presentadas como víctimas sacrosantas de los suyos.

El director de esa película en disidencia, John Griffith Wray, resume de este modo la moral de los otros dramas en que aparecen madres: "según ellos, ninguna mujer debería consentir en ser madre, puesto que sus hijos no harán otra cosa que hacerla sufrir".

Rudolph Valentino actuará como primer actor de Gloria Swanson en una próxima película de esta estrella.

Mabel Normand, para demostrar su flexibilidad hace un papel central de española, en la producción que se titula "Susana".

Frank Keenan ha vuelto al teatro y realizado una jira artística por la costa del Pacífico.

Hope Hampton ha sufrido un ataque de apendicitis.

En "Novias de guerra" iniciaron su carrera cinematográfica Alla Nazimova y Richard Barthelmess.

GUÍA DE LECTURAS

EL HIMNO DE MI TRABAJO (versos), por Ernesto Mario Barreda, Buenos Aires, 1921.

Comentando ''Desnudos y máscaras'', colección de relatos en prosa, publicada no hace mucho por el señor Barreda, señalábamos como una de las características de este autor una marcada aversión al atosigador vivir urbano y el consiguiente apego al plácido vivir campesino. Aunque este su nuevo libro se inicie con un canto a la ciudad de Buenos Aires (que es, por cierto, de lo más feliz que encierra el volumen), cabría repetir ahora aquella observación. Baste para confirmarlo, la lectura de poesías como ''Bajo los astros'', de donde entresacamos estos versos:

''Oh, vivir solitario, solitario llevar [todo el peso
''del dolor humano, que surge más trá- [gico en la soledad...
''Vosotros jamás sentiréis lo que es eso,
''corderos y lobos, que en tráfago es- [téril, cruzáis la ciudad.''

Tanto como poeta, el señor Barreda es moralista. Su inspiración es la de un hombre que quiere inculcar a los demás las virtudes de que se siente poseedor: el amor al trabajo, y más particularmente a las sencillas faenas rurales; el amor a la Naturaleza. Todo esto, en medio al amoralismo artístico que caracteriza nuestra época, no hay duda que resulta reconfortante, en especial para quienes nada tengan que objetar a la ética cristiana tradicional.

En lo que hace a la parte técnica de su labor (y tocamos de intento este punto por ser el señor Barreda, en general, un preocupado de la forma), no siempre acierta el autor de éste libro. Cae en el ripio evidente con una frecuencia realmente sensible; y para que se vea lo que esta afirmación tiene de fundada, nos limitaremos a transcribir cuatro versos de este volumen en los cuales se ha echado mano del adverbio ''muy'' al solo objeto de completar el número de sílabas del metro respectivo.

El sol ''muy'' redondo, con mirada [opaca...
. . . . . .
Me siento ''muy'' sano dentro de mi [piel...
. . . . . .
Y el mundo es una fuerza ''muy'' in- [mensa...
. . . . . .
Llegar de las colinas ''muy'' distantes...
. . . . . .

Pero no seamos demasiado exigentes en cuanto a la parte formal de esta obra, redimida de toda impureza por su fondo optimista y sano (sano a los ojos de una buena parte de la Humanidad); señalemos ''Balada de la nieve'', ''Romance de la pregunta y la respuesta'' y ''Sed no saciada'', como composiciones en que la forma no desmerece de la idea, y digamos, eso sí, que los antecedentes literarios del señor Barreda autorizaba a esperar algo más. — **E. R.**

''CUENTOS CORTOS'', por Segundo Huarpe, Buenos Aires, 1 volumen de 91 páginas, 1922.

Sabido es que los prólogos, como las dedicatorias, generalmente perjudican más que benefician a los libros que los contienen, y en especial grado cuando el prólogo no lleva la firma de un verdadero ''maestro'' que pueda con él dar un espaldarazo al neófito, y sólo se reduce a hilvanar unas cuantas frases encomiásticas y a dar por su cuenta consejos o máximas, completamente impertinentes. Así le ha acaecido a este volumen de cuentos que el señor Narciso S. Mallea ha publicado firmándolo con el seudónimo de ''Segundo Huarpe''. (¿Por qué razón se esconderá en la portada el autor y se descubrirá en la página 4, en casos como éste en que ni el seudónimo ni el verdadero nombre son conocidos entre el público lector?).

''Cuentos cortos'' contiene algunas narraciones felices. Léese con agrado y facilidad, y aunque se espere de él sabor provinciano y luego no se encuentre, el libro pudiera ser recomendable como uno de los diez o doce que anualmente aparecen en nuestra ciudad, por el estilo; pero... en sus primeras páginas trae un largo prólogo, firmado con otro seudónimo (que deja también de ocultarse, puesto que en la dedicatoria aparece el verdadero nombre de quien lo usa), que, deseando enaltecer el contenido del libro, lo aminora, como viene a suceder siempre que el encomio es exagerado o desmedido.

En resumen: unas cuantas narraciones buenas, pero sin nada de notable, ni en cuanto al argumento ni en cuanto al estilo. Dos seudónimos, y en seguida los nombres y apellidos de sus dueños. Es decir, cuatro, lo cual es excesivo. Para estas noventa y una paginitas (la tercera parte en blanco), bastaba con un solo nombre: el de su autor. Todo lo demás, incluso el prólogo, ''protector'', sobra...—**Pehuar.**

''HISTORIAS SIN IMPORTANCIA'', por Víctor Juan Guillot. (''Buenos Aires'', Ccoperativa Edit.)

Sin duda, el autor ha tenido un gran acierto al poner como título a este volumen de narraciones varias el de ''Historias sin importancia''. Sin importancia son en realidad. El libro, en conjunto, puede servir como una muestra de la pluma, del estilo, acaso de la sensibilidad del autor. En particular, algunos de sus trabajos, prueban un estilo fácil, de periodista. Otros, muy trabajados y lamidos, se rebajan a sí mismos por perder en parte su espontaneidad. Este defecto se advierte con mucha frecuencia en los autores que se ''exprimen'', diremos así, en la labor cotidiana del periodismo. Esto, al principio. Después, si se dedican francamente al diario, se ''esterilizan''; de lo contrario son periodistas pésimos. Necesario es optar por un camino o por otro. Mantenerse en medio de los dos, es prueba difícil y peligrosa que no dura mucho tiempo.—**Pablo Sué.**

''RANITA'' (novela), por J. Alberto Castro.—Buenos Aires, 1922.

La portada de este libro representa un estanque de aguas quietas y verdinegras. ¿Por qué representa un estanque? ¿Por un simple capricho editorial? Nada de eso. Han mediado poderosas circunstancias para que esta portada representase necesariamente un estanque. Véase, si no: el protagonista de esta novela (que ''es casi un diario íntimo''), ha conocido en una casa de huéspedes de Mendoza a una joven que cuenta 17 abriles, que responde al nombre de Amanda, y que, por más señas, es hija de la patrona. El protagonista—no obstante su condición de padre de familia y de hombre cuya edad frisa en los ocho lustros—incurre en la debilidad de entregarse a lamentables devaneos con la mencionada joven, y, lo que es más grave, le impone como sobrenombre el diminutivo que sirve de título a la novela. ¿Qué razones hay para dar a una señorita el nombre de un batracio? Leamos la página 83, y nos enteraremos de que al protagonista ''le parecía encontrar cierta similitud física por las gruesas piernas de su amada, cuando las recogía sentándose sobre la alfombra, con los remos posteriores del tranquilo poblador de los estanques''. Queda, pues, revelado el por qué del estanque y el por qué del título. Cierto es que en la portada no aparece rana alguna; pero se supone que algunas habrá bajo la superficie quieta y verdinegra del estanque.

A lo largo de las doscientas y pico de páginas que abarca el relato, y en un estilo en el que abundan los párrafos dignos de un mensaje presidencial, el autor hace desfilar ante nosotros diversas figuras del mundo político, social y burocrático de la mencionada ciudad, censurando acerbamente la relajación moral allí reinante, según el señor Castro. Desde este punto de vista, la obra que comentamos puede ser de utilidad para los sociólogos y los historiadores del porvenir; tanto más cuanto que el señor Castro ha tenido el feliz acuerdo de llamar a cada uno de sus personajes por su nombre propio. Quiera el cielo que tal proceder no le traiga consecuencias dolorosas.

Además del idilio que es eje de su acción, asistimos en ''Ranita'' a otros varios amores. Como resultado de todos ellos, sólo hay que lamentar un homicidio y dos suicidios. Tres muertes violentas en una obra de este género, no son ninguna cosa exorbitante. En este punto, el señor Castro ha sabido mantenerse dentro de límites discretos.

El lenguaje de los personajes, tal vez resulte en exceso artificioso y literario. Uno de ellos emplea la exclamación ''¡cáspita!'' No creemos que en aquella industriosa provincia se diga ''cáspita'', salvo en la representación de alguna obra de Echegaray.

Si cabe establecer la genealogía estética del señor Castro, habría que incluirle en el escuela zuviriana. Justo es reconocer, sin embargo, que el autor de ''Ranita'' supera al maestro, especialmente en lo que atañe a la ortografía. Lindezas como ''vichos'', ''preceas'', ''exhuberante'', ''hirbientes'', ''hallá'', ''décano'', ''cosmopólita'', ''hondas'' (por ''ondas''), ''bellocino'', y otras por el estilo, han sido distribuídas sin mezquindades, con un espíritu de verdadera liberalidad.—**Enrique Ricardo.**

¿Son los rayos X un peligro público?—*Cinco meses después de haber descubierto Roentgen los rayos X, en abril de 1896, era necesario una exposición de ocho horas para obtener la radiografía de perfil de una cabeza, con el tubo colocado a veinticinco centímetros de la placa sensible.*

En abril de 1921 se obtuvo una imagen igual en cuatro horas de tiempo a una distancia de setenta y cinco metros del aparato, lo que indica que la radiación con los aparatos modernos es más de veinticinco mil veces mayor de lo que era hace veinticinco años.

Mr. Contremoulins, jefe del Laboratorio Principal de Radiografía de los Hospitales de París ha obtenido fotografías a través de una pared de ladrillo y piedra de cincuenta centímetros de espesor y con sólo cuatro horas de exposición, y, al mismo tiempo, obtenía una radiografía perfecta de un cráneo y de un cangrejo de mar situados a setecientos noventa metros del aparato de los rayos X.

Si las placas fotográficas se afectan así por estos rayos, hemos de admitir que los tejidos animales también han de sentir su influencia.

Los rayos X que se emplean para curar a un enfermo pueden, al mismo tiempo, causar radiodermatitis a otras personas que se encuentren en habitaciones contiguas, so pena de estar protegidas las paredes con planchas de plomo de un centímetro de espesor.

Casi todos los que manejan los rayos X y las personas que a través de varias paredes sufren su influencia, llegan a padecer de radiodermatitis y aun otras afecciones en los órganos internos.

Según Contremoulins, el problema de proteger a la humanidad contra los rayos X es muy serio, pues no se trata ya de 70.000 a 90.000 voltios, sino de 200.000, bajo muchos miliamperios.

El tratamiento del cáncer necesita de doce a catorce horas de radiaciones con potentísimos rayos, y se nos ocurre preguntar con ansiedad qué es lo que ocurrirá a las inocentes personas que se encuentren no sólo en la misma habitación, sino en lugares vecinos al mismo edificio y edificios contiguos. Según el citado sabio, el empleo de tan enormes energías puede llegar a ser un peligro público si las autoridades no leegislan sobre el asunto.

Lo que vale

tener constancia en el tratamiento.

Lean lo que dice la señora Clorinda M. de Rafaelli.—San Bernardo (F. C. C. N.)

Distinguido señor: Con la mayor satisfacción hágole saber que he terminado de tomar doce frascos de su ''Específico Scheid's'', encontrándome ahora completamente sana de dolores de la matriz y flujo; nunca creí de sanar tan pronto, porque me encontraba muy mal, habiendo sufrido dos años, ya estaba cansada de tantos sufrimientos inútiles, y me decidí como último ensayo de tomar su Específico; en el tercer frasco empecé a notar gran alivio, acentuándose hasta quedar completamente sana al terminar los 12 frascos, por lo cual le envío mi sincero agradecimiento.



"ESPECÍFICO SCHEID'S"
contra metritis, dolores en el período, flujo, etc.
Frasco, $ **2.80**
Doble, $ **4.—**

"AMENORROL"
de efecto seguro en el atraso y falta del período. — Frasco, $ **4.—**

Se vende en todas las Farmacias.

Depósito General: **C. Pellegrini, 644** (Folletos gratis)

¡Señoras!

¡La POUPÉE también liquida!

por exceso de mercaderías.



FAJAS de elásticos para vientre colgante, modelo como la muestra, a pesos . . **15.—**
CORSÉS tricot elástico, a pesos . . **18.50**
CORSÉS sin ballenas, con elástico a la cintura, a. $ **7.50**
SOUTIEN-GORGE en madapolán, forma muy bonita. $ **1.—**
CORPIÑOS en madapolán, $ **2.—**
FAJAS para riñón flotante, alta calidad . . . . . $ **10.—**
FAJAS ventrales, todo elástico, a pesos . . . . . **10.—**

LA POUPÉE

Cerrito 122 **Bs. Aires**

Remitimos al interior. No tenemos catálogo.



Los enfermos del intestino y del estómago que toman antes de las comidas una cucharada de

Levadura activa de frutas ESCULAPIO

(Fórmula del Dr. Lemos)

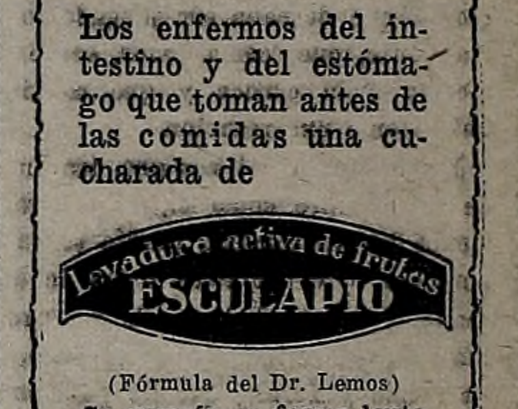
Se curarán en forma lenta pero segura, regenerando por completo la sangre.

En todas las Farmacias.

Depositarios:

P. Soldati y Cía.

Bs. Aires **Rosario**



La Magnesia Bisurada le alivia inmediatamente el mal de la indigestión

Cuando ha comido Vd. demasiado o de prisa, cuando se siente Vd. tan cargado e hinchado que su corazón le bate fuerte por la presión que hay sobre él, tome una cucharadita de Magnesia Bisurada en un poco de agua caliente. En seguida se sentirá usted más cómodo, y el mal desaparecerá por completo en unos minutos. No hay otro remedio que alivie tan pronto y positivamente la indigestión, los gases, la acidez y la dispepsia, y de ahí que cada paquete contenga una garantía de que dará satisfacción o se devolverá su importe. Compre una botella de Magnesia Bisurada en cualquier buena farmacia, coma Vd. después opíparamente y de todo aquello que le hacía daño, tomando después la Magnesia como antes hemos dicho, y entonces verá cómo les dirá a sus amigos: ''Comed lo que se os antoje si tomás la Magnesia Bisurada''.

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

Anécdotas varias.—Eduardo Lockroy y Edgardo Quinet. — Lockroy refiere: "He tratado mucho a Edgard Quinet en la Asamblea Nacional. Era un excelente anciano alto, derecho, con buenos modales. Su cabeza era bella y austera. Era afable, suave, pero irreducible en lo que se refiere a las ideas. No admitía la política de Gambetta, la que se llamó política de resultados. Se preocupaba mucho por los principios. Los resultados no le importaban. Por esto se opuso al voto de las leyes constitucionales. Temía, sin duda, que al convertir a la República en un gobierno constitucional no se echase a perder su ideal. Quizás tuviese razón. Aun hoy me lo pregunto. Nosotros respetábamos sus convicciones, su carácter. Amábamos su persona; pero no podíamos imitar su intransigencia...

Recuerdo que cierta vez Quinet me tomó del brazo para preguntarme si "Le Rappel" no podría ocuparse de un volumen que él acababa de publicar.

Le respondí que para nosotros era un deber hacerlo.

Me replicó que no le importaba el elogio, que deseaba ser juzgado imparcialmente, que, como todos, estaba sometido a la crítica y que solicitaba únicamente una mención.

Le repliqué a mi vez que, tratándose de un hombre como él, la crítica, al menos la republicana, perdía todos sus derechos, que sabíamos todos de antemano, y era verdad, que lo que producía su pluma no podía menos de ser elevado, útil, perfecto de fondo y forma, que no podríamos sino mostrarnos admirativos.

Entonces sacando un escrito del bolsillo y tendiéndomelo, me dijo:

—Si es así, he aquí el artículo.

Lockroy y Gounod.—Estaba cierta vez en mi gabinete del ministerio de comercio, cuando se me anunció la visita de Gounod.

Entró, con los ojos puestos en lo alto, el sombrero en la mano y febrilmente sacudido.

—Mi querido maestro—me dijo con voz entrecortada por la emoción—vengo a verlo por un asunto grave, de la mayor importancia y, para mí, del más grande interés... La idea de hablarle a usted de esto no me ha dejado dormir en toda la noche... No podía dormir... Al fin se me ocurrió sacar de mi biblioteca un ejemplar de Platón. ¡Qué filósofo! Lo leí hasta el amanecer. ¡Es un calmante, una alegría!... ¿No cree usted en la inmortalidad del alma? ¿Cómo no creer en ella? ¡No, el alma no puede perecer! Que el cuerpo se disuelva, que caíga en polvo. ¿Qué importa? ¡Pero el alma!...

Al cabo de un discurso de una hora sobre ese tema y con el mismo tono, al verlo agotado, le pregunté:

—¿Y el asunto de que me tenía usted que hablar?

—Es cierto—responde.—Y bien, ya no recuerdo exactamente lo que deseaba decirle, mi querido ministro. ¡Hemos tratado asuntos tan serios! Trataré de recordar el objeto de mi visita y volveré a conversar de él con usted.

El retrato de León XIII.—Chartran, el pintor, hacía el retrato de León XIII, en los últimos años del pontificado del gran apaciguador.

Durante una sesión, se le advirtió a León XIII que algunos peregrinos con una ofrenda lo esperan y desean verlo. El pontífice desciende, seguido por el pintor. Al reanudar el retrato, Chartran exclama:

—Vuestra santidad ha estado admirable; su gesto para bendecir a esa multitud ha sido soberbio. Yo desearía representar a vuestra santidad con los brazos extendidos, la cabeza levantada y con la vista puesta en el cielo.

Por toda respuesta, el papa se pone frente a un gran espejo que adornaba la sala, extiende los brazos como para bendecir, levanta la cabeza, pone los ojos en el techo y exclama con voz suave:

—Sí, no estoy mal así.

Por falta de tiempo.—¡Pero qué impudicia! ¡Introducirse en una casa de familia en pleno día! Más que por robo merecería ser condenado usted por escándalo.

—Y, señor juez, ¿qué iba a hacer? Ya tenía el resto del día comprometido...

En la Facultad de Medicina.—¿Qué haría usted si encuentra que el estado del enfermo ha empeorado?

Dar gracias al cielo de no estar en su pellejo.

Lo que puede el tiempo.—¿Cómo te va Rodríguez? ¡Qué cambiado estás!

—Disculpe, señor, pero usted debe confundirme: yo no me llamo Rodríguez.

—¿Cómo¿ ¿También has cambiado de nombre?

En clase de religión.—¿Quién escribió los Salmos?

Un profundo silencio es la respuesta que dan los alumnos a esta pregunta del profesor, quien repite:

—¡He preguntado que quién escribió los Salmos!

Un chico lloriquea:

—Le juro, le doy mi palabra de honor que yo no fuí.

El maestro se enfurece:

—Como no me digan quién escribió los Salmos se quedan todos sin recreo.

El cabecilla resuelve prestigiarse ante sus compañeros:

—Yo fuí, señor profesor, pero le juro que no lo haré más.

Para carnaval.—Quería disfrazarme, pero de modo que nadie me conozca.

—Nada más fácil: te lavas la cara, te cepillas la ropa y te pones un cuello limpio.

Respuesta urgente.—Señora, ¿qué hace usted al lado de ese buzón desde hace tres horas?

—He puesto en él una carta y estoy esperando la respuesta.

Lo que se ha dicho del ridículo.—El ridículo deshonra más que el deshonor.—**La Rochefoucauld.**

Si se les quitasen a ciertas personas sus ridiculeces, no les quedaría nada.—**Le President Henault.**

Ilust. de *"London Opinion"*.

ENVIDIA



Historieta muda, en seis cuadros.

Los maestros del humorismo

ROBERTO BRACCO

1861

FLORES DE LA EXPERIENCIA

El hombre entiende. La mujer siente.

La mujer que reflexiona no es una mujer completa.

En el hombre, la mistificación es una ciencia. En la mujer es un instinto.

A veces, los amores que se acaban, se acaban porque nunca han comenzado.

El hombre que habla más de amor es el menos capaz de amar.

El amor que nace del odio es el más fuerte de todos los amores.

El hombre que ama mucho a una mujer puede, probablemente, hacerla feliz. El hombre que ama demasiado a una mujer la hace seguramente desdichada.

Cuando una mujer no quiere comprender lo que ella no debe comprender, es porque evidentemente ya lo ha comprendido.

El que dice "te amo" puede estar seguro de decir la verdad. Pero el que dice "te amaré" no tiene ninguna posibilidad de cumplirlo.

No hay dos enamorados que se amen en proporciones iguales.

Y el que ama menos es precisamente el que está convencido de amar demasiado.

Entre un marido y una mujer, el estado conyugal es el de una paz armada; la separación es la guerra desarmada.

En amor el que no necesita mentir no necesita jurar.

EL HEREDERO DEL TRONO DE MICOMICÓN

ABDÓN Terradas, político español nacido en Figueras, provincia de Gerona, y fundador en España del partido político que hoy llamamos democrático, sacando jugo político al ingenio de Cervantes, hubo de escribir una comedia en dos actos y en verso catalán titulada "Lo Rey Micomicó, escrita por un Micomicó", e impresa en Barcelona por Antonio Berdaguer en 1838. Don Francisco Tubino, en la "Historia del Renacimiento literario contemporáneo de Cataluña", pág. 204, da noticia de los móviles que tuvo Terradas para escribir esta comedia. En el prólogo de ella algo se indica, pero las noticias que consigna Tubino son más amplias, y facilitadas por sujeto que, sin duda, formó parte de la monarquía Micomicona. Dice don Francisco Tubino:

"Cuando buscaba Torradas medios para difundir las máximas democráticas entre sus paisanos de una manera eficaz, un suceso extraño, y al parecer grotesco, hubo de facilitarle, con creces, lo que con tanta impaciencia deseaba. Vivía en Figueras por los años de 1835 al 37 un anciano septuagenario de apellido Perxas, quien libraba su existencia y la de cinco hijos ejerciendo el modesto empleo de cartero. De éstos, el menor, llamado Vicente, descubrió desde niño marcada inclinación a lo fantástico, señalándose por su carácter pacífico y suave, su genio alegre y un tanto soñador. Dícennos los informes que hemos recogido que, como Vicente Perxas se viera obligado a pasar muchas veladas cuidando un enfermo, para entretener el tiempo dióse a la lectura del "Quijote", y de tal manera le impresionaron las aventuras del manchego hidalgo, y tan en serio tomó cuanto al gobierno de su sandio escudero en la Insula Barataria se refería, que asociando estas impresiones a los hechos relativos a la Princesa Micomicona concluyó, falto de discernimiento y meollo, por perder el seso, metiéndosele en la cabeza que todo aquello era pura realidad, y que bien podía considerarse heredero del trono de Micomicón, y reivindicar, por ende, los derechos que como a tal rey le pertenecían. Cundió por la ciudad la noticia del género de locura de que adolecía el pobre Vicente, excitando hilaridad en unos, lástima y compasión en otros; pero Terradas, que sabía sacar partido del menor incidente, si podía refluir en beneficio de sus planes, escuchando menos los consejos de la caridad que la voz de su pasión, lejos de disuadirle, en lo que a él tocaba, del error en que sus mal dirigidas lecturas le habían imbuído, pintóle con vivísimos colores, como realidades, sus ensueños, logrando apoderarse, por tal modo, de su albedrío para explotarle según que cuadraba a sus miras políticas. Sólo considerando el desgobierno en que estuvo una parte de la península, por consecuencia de las luchas entre carlistas e isabelinos, se concibe que Abdón Terradas pudiera crear en el Ampurdán una asociación joco-seria que tenía por objeto rendir homenaje a Vicente Perxas, proclamado como rey de la monarquía Micomicona. Tratábase, en apariencia, de una sociedad de recreo que quería buscar solaz en tan descabellada representación, cuando en el fondo lo que había era el propósito de rodear del más cruel ridículo la institución monárquica, ofreciéndola al pueblo con los rasgos que más podían desprestigiarla. Hízose nombrar Terradas gran chambelán de palacio, organizando el servicio de éste y el de la majestad irrisoria que en ocasiones había de ocuparle. Tomaron los funcionarios palatinos nombres de burlas que ocultaban sátiras sangrientas y groseras de la realidad, y en días propicios recibía el soberano a sus súbditos, daba bailes y conciertos, expidiendo decretos y promulgando leyes que se imprimían en una gaceta, publicada en catalán, con el título de "Bulletí oficial". No entra en nuestros cálculos el seguir paso a paso el desarrollo de esta farsa, cuyo teatro fué trasladado a Barcelona, cuando Terradas y sus jóvenes correligionarios, Sunyer y Tutau entre otros, acudieron, a impulso del movimiento político que agitó a la ciudad de los condes durante el lustro de 1838 a 1842. Redactándose por Terradas en el idioma vulgar todos los documentos que procedían de la realeza micomicona, bandos, alocuciones, órdenes, programas que ocultaba sus excentricidades ingeniosas, servía directamente la causa del provincialismo en su doble fase restauradora. Favorecido en Barcelona por los acontecimientos ensanchó el círculo de sus esfuerzos, repitiéndose las recepciones, que eran anunciadas estrepitosamente, sin que las autoridades lo impidieran, reflexionando que de seguir otro rumbo concedían a los hechos la importancia que sus fautores deseaban. Firme en su empresa, y dando vuelo a su inventiva, escribió Terradas una comedia, reflejo de la monarquía de mofa a que daba vida, y, además de imprimirla, la hizo representar en la noche del 11 de febrero de 1838. No hay para qué decir el éxito de "Lo Rey Micomicó", que éste era el título de la pieza, recordando el estado de Barcelona en aquellos días de frenesí revolucionario, y la circunstancia de figurar en las posiciones más ventajosas e influyentes varios de los consocios de Terradas. Si hemos de dar crédito a las noticias que se nos transmiten, éste obtuvo una ruidosa ovación; y el público, que descubrió la sátira, dió a la comedia un valor de actualidad que debía influir no poco en el ánimo predispuesto y excitado de la muchedumbre."



—Y si es tan bueno ese específico, ¿por qué no lo usa usted mismo?
—¡Ah, señor! Es que yo me sacrifico para demostrar a mis clientes lo horrible que es una persona calva.

Perro viajero documentado.—*Un perro americano, empleado en el servicio de correos de Wáshington, ha hecho como un hombre su viaje alrededor del mundo. Al llegar a Japón se presentó una gran dificultad para el viajero, toda vez que carecía de sus documentos; pero el cónsul americano en Viogo vino en su ayuda, y con toda formalidad le expidió el siguiente pasaporte: "Concedo libre y seguro pasaporte al perro "Owney", de los Estados Unidos, cuyo nombre va inscrito, a fin de que pueda viajar por el interior del Japón.*

"Queda advertido el perro, en todos sus detalles, de las instrucciones del gobierno japonés, impresas al dorso en caracteres japoneses, así como de la obligación en que está de conducirse de una manera conveniente y pacífica con las autoridades y el pueblo del Japón.

"Firmado: James J. Cornelly, cónsul de los Estados Unidos en Viogo (Cobé). Nombre del portador: "Owney", el perro viajero americano."

Y dícese que Owney se ha portado perfectamente en el país del crisantemo y que ha realizado su viaje con toda felicidad.

* * *

La calefacción de antaño.—*Los antiguos griegos y romanos, poco preparados contra los fríos, se calentaban alrededor de braseros; después vinieron las chimeneas, después las estufas, los caloríferos de aire caliente, de agua hirviendo y de gas.*

Durante muchos siglos eran las chimeneas anchas y espaciosas y las familias crecidas y sus huéspedes se agrupaban bajo su amplia campana. Estas chimeneas inmensas calentaban bastante mal. Las memorias de los reyes de Francia Luis XIII y Luis XIV nos dicen que el primero se veía obligado a poner una silla al sol, y que el segundo apelaba al ejercicio para entrar en calor.

La correspondencia de "Madama", la madre del Regente, nos entera de que en 1695 el vino y el agua se helaban en la mesa de Luis XV, y habiendo experimentado los inconvenientes de las chimeneas grandes, sus arquitectos las redujeron a proporciones que dieron resultados preferibles. En efecto; las primeras tostaban materialmente a los que estaban cerca y no daban ningún calor a los que estaban más lejos; muy al contrario, sus pies y sus piernas se helaban por la gran corriente de aire que producía el tiro del amplio hogar. Eran muy artísticas, pero muy poco prácticas.

* * *

Se calcula que la cantidad de agua que las nubes levantan del mar cada año equivaldría a una capa de agua de cerca de cinco metros de profundidad.

Noraya

para
LIMPIAR y PULIR
Ventanas, Espejos,
Cristalería, Metales,
Bañaderas y Madera
pintada.



QUITA LA SUCIEDAD SOLAMENTE
Y NO RASPA LA SUPERFICIE.

"LIMPIA, PULE y NO RAYA"



En venta en
todos los almacenes, bazares, etc.

UNICOS AGENTES:
DONNELL & PALMER — MORENO 560
BUENOS AIRES

Sométase de una vez
a la cura eficaz de sus
HEMORROIDES
empleando para ello el
NORIDAL
medicamento que jamás ha fallado, y pronto se verá usted libre de tan dolorosa afección.

Recomendado por los médicos
KALISAY
EL MEJOR VINO QUINADO
Aperitivo reconstituyente

Temas escolares

LA SEMANA EN EFEMÉRIDES

por la Srta. PALOTES

Terminadas las vacaciones, inauguramos la sección escolar, destinada especialmente a los maestros y alumnos de nuestras escuelas. Con tal motivo aceptaremos, como siempre, las indicaciones sugeridas por los interesados, a fin de de esta página siga siendo de verdadera utilidad en la tarea docente. Consultaremos en todo momento las necesidades educacionales, considerando únicamente los últimos programas en vigencia y llevaremos a nuestros lectores de las más apartadas regiones de la República, las novedades pedogógicas que vayamos seleccionando y puedan serles de real provecho.

MARZO 4 DE 1811. — Muere, en viaje a Inglaterra, el Dr. Mariano Moreno, y su cadáver es arrojado al mar.

Embarcado a bordo del "Misletoe", Moreno llevaba la misión de obtener del gobierno británico el apoyo necesario para consolidar la independencia, fin de la revolución argentina. Llevaba como secretarios a su hermano don Manuel y a don Tomás Guido.



Mariano Moreno.

Desde los primeros días del viaje se sintió enfermo, recrudeciendo el mal en forma alarmante, hasta que el 4 de marzo, sintiéndose morir, llamó a sus secretarios para instruirlos de lo que debían hacer en su nombre. Sus últimas palabras fueron: *"Viva mi patria aunque yo perezca"*. Su cuerpo fué precipitado en el mar, a los 28° 27' de latitud sur, de la línea equinoccial.

Saavedra, al conocer el prematuro fin del gran tribuno, exclamó: *"Era menester tanta agua para apagar tanto fuego"*.

MARZO 6 DE 1813. — Se decreta la construcción en Salta de un monumento, para conmemorar la victoria del 20 de Febrero.

El general Belgrano, al frente del ejército patriota, vence a los realistas mandados por Tristán en la célebre batalla de Salta, una de las glorias más completas del ejército argentino, que luchaba en condiciones de manifiesta inferioridad.



Monumento a la batalla de Salta.

En efecto, Belgrano sufrió durante la víspera del ataque, un copioso vómito de sangre que alarmó a sus ayudantes. Esto no le impidió montar a caballo y desafiar las inclemencias de una lluvia persistente para dirigir la batalla.

Ni aun tenía pólvora nuestro ejército. La humedad habíala inutilizado, viéndose los soldados en la necesidad de echar mano de sables y bayonetas. La valentía y el arrojo suplieron todo inconveniente, obteniendo el más franco triunfo sobre las tropas de Tristán, en la jornada del 20 de febrero de 1813, haciendo rendir las poderosas fuerzas españolas que amenazaban al norte.

Este hecho de armas se considera como uno de los más brillantes en la historia patria.

MARZO 7 DE 1827. — Rechazo de una flotilla brasileña en Carmen de Patagones.

Esta población, perdida y casi abandonada en la costa austral, vióse sorprendida por la presencia de una división naval brasileña compuesta de cuatro buques y 613 hombres.



Martín Lacarra.

Los habitantes resistieron la invasión, siendo el alma de la defensa don Martín Lacarra, comandante militar de aquel punto. Prestaron su valioso concurso el comandante de la corbeta nacional "Chacabuco", don Santiago Bysson, el ayudante de la comandancia, don Sebastián Olivera y los vecinos señores R. Ocampo, M. Alvarez, Blas Ureña y Alejandro Alfaro.

Rudamente hostilizados durante varios días, los brasileños abandonaron la lucha, rindiéndose a los argentinos. Entregaron las armas once oficiales y 306 marineros. Tres de los buques apresados al enemigo se incorporaron a la escuadra patriota con los nombres de "Ituzaingó", "Patagones" y "Juncal".

MARZO 8 DE 1813. — Obsequia al vencedor de Salta el gobierno constituído.

La Asamblea General Constituyente, por unanimidad de votos, ofrece al general Belgrano un premio de cuarenta mil pesos en fincas del estado y un sable de honor. El noble y desinteresado patriota destina el donativo íntegro a la fundación de cuatro escuelas en Tarija, Jujuy, Tucumán y Santiago del Estero, a las cuales no solamente dotó con medios materiales, sino que dictó el reglamento que debía regirlas.



General Belgrano.

El artículo 18 es digno de ser recordado. Decía así:

El maestro procurará, con su conducta y en todas sus expresiones y maneras, inspirar a sus alumnos amor al orden, respeto a la religión, moderación y dulzura en el trato, sentimientos de honor, amor a la virtud y a la ciencia, horror al vicio, inclinación al trabajo, despego del interés, desprecio de todo lo que diga a profusión y lujo en el comer, vestir y demás necesidades de la vida, y un espíritu nacional que posponga al bien público el interés privado.

MARZO 9 DE 1812. — Llega a Buenos Aires la fragata "George Canning", conduciendo a San Martín.

Al tener conocimiento, en 1811, de la Revolución de Mayo, San Martín pidió su baja en el ejército español y pasó a Londres, con el designio de embarcarse para Buenos Aires y ofrecer su espada y sus servicios al gobierno independiente.



General José de San Martín.

En Londres se encontró con sus amigos Alvear y Zapiola, y se puso en contacto con don Manuel Moreno y con don Tomás Guido.

Llegó a Buenos Aires el 9 de marzo en compañía de Alvear y Zapiola, dando comienzo, sin perder minuto, a organizar la Logia Lautaro, que no tardó en alcanzar la dirección de la política argentina.

MARZO 10 DE 1802. — Créase en Buenos Aires la Facultad de Medicina y Cirugía.

Bajo la dirección del médico argentino, doctor Cosme Argerich, se funda la Escuela de medicina de Buenos Aires en 1802, siendo nombrado director de la misma en 1813.



Doctor Cosme Argerich.

El doctor Argerich fué el primero que enseñó medicina en la Argentina, y durante algunos años desempeñó las cátedras de física, química, botánica y medicina general. Murió en 1820, y el hospital que lleva su nombre en nuestra capital, es un justo tributo a los grandes servicios prestados por tan ilustre ciudadano.

INFORMACIONES ÚTILES

Programa.—

Tenemos razones para creer en la reforma, este año, del plan de estudios que rige a la escuela primaria, aun cuando nada se haya dado aún a la publicidad.

El Consejo Nacional de Educación tiene algunos proyectos para considerar, uno de los cuales fué sometido a ensayo en el pasado curso escolar, desarrollándose en varios establecimientos de enseñanza con resultados que desconocemos.

Notificaremos a nuestro público cualquier novedad que ocurra en este sentido y celebraremos el cambio acertado en los programas, siempre que se inspire netamente en las necesidades particulares de la escuela argentina.

Confiamos en la vasta ilustración que caracteriza a las actuales autoridades escolares, para que esa modificación, en caso de producirse, sea beneficiosa para la instrucción primaria.

El magisterio nacional.—

El meritorio ejército de maestros, que cada día obtiene la más alta consideración pública, suma un total de 20.400 personas, distribuídas en la siguiente forma: Capital federal: 13.700; provincias, 5.100 y territorios, 1.600. Naturalmente, en este número sólo contamos a los maestros dependientes del Consejo Nacional de Educación.

Las escuelas fiscales de las provincias tenían en diciembre de 1921 un total de 15.865 maestros; las particulares, 5.213 y las anexas a las normales, 1.214 maestros.

Quiere decir, pues, que en la actualidad existe un ejército que asciende a 40.000 maestros, cifra muy superior al número de soldados y oficiales de mar y de tierra que tienen hoy nuestras fuerzas armadas.

Hay menos analfabetos.—

El problema del analfabetismo, que tan preocupara a los hombres de conciencia, tiende a ser menos desesperante.

De los 700.000 niños que no recibían instrucción en la república, se ha conseguido disminuirlos a 410.107. Es todavía una cifra considerable que debe desaparecer de la estadística escolar, por grandes que sean los sacrificios que demande a las autoridades nacionales y provinciales.

Mucho falta por hacer en este sentido, especialmente en el interior del territorio, donde se impone la creación de escuelas y la protección a los maestros.

El mejoramiento del magisterio provincial es de urgente necesidad para terminar con el doloroso cuadro de analfabetos, que habla muy mal en favor de nuestra cultura.

Escuelas que se construyen.—

Están en construcción quince edificios escolares, uno en la capital y catorce en las provincias y territorios. El costo total de estas escuelas asciende a la suma de un millón ochocientos setenta y un mil setecientos diez y seis pesos.

Se proyecta levantar otros, con lo cual el Consejo Nacional de Educación se incorporaría doce edificios nuevos, propios y adecuados.

La donación Bernasconi.—

El ciudadano Félix Fernando Bernasconi legó al Consejo Nacional de Educación cuatro millones de pesos destinados a fundar un palacio para escuela.

Surgirá dentro de poco la gigantesca construcción con un frente de ciento cuarenta metros y cuatro pisos de altura.

Podrá suministrar enseñanza primaria y postescolar a más de ocho mil personas diariamente, si contamos además de los alumnos, los visitantes de sus museos y colecciones y los concurrentes al vasto salón de fiestas.

Los dos pisos altos están destinados a dos escuelas primarias superiores, una de varones en la parte norte y otra de niñas en la parte sur, con entradas independientes.

Cada una de ellas dispondrá de 20 aulas, taller de trabajo manual, salas de dibujo, música y proyecciones luminosas, que permitirá la asistencia de setecientos alumnos por turno en cada escuela.

Para los recreos habrá vastos patios, galerías cubiertas para días de lluvia y axoteas provistas de pérgolas que pueden ser utilizadas para dar clases al aire libre.

Recibirá a los visitantes, en el descanso de la gran escalinata, la estatua de Sarmiento, modelada por Zonza Briano.

El piso bajo se destina a la enseñanza postescolar de carácter técnico e industrial.

Premio a los maestros que escriben.—

El Consejo General de Educación, en La Plata, ha creado por reciente decreto dos premios anuales de tres mil pesos cada uno, para premiar las dos mejores obras didácticas que los docentes empleados en las escuelas fiscales de la provincia de Buenos Aires, publiquen.

La fecha para presentar los trabajos es de enero a octubre de cada año, debiendo la comisión expedirse en el mes de noviembre. Por este año, los trabajos se reciben desde el 1.° de abril hasta el 30 de noviembre.

Las bases del concurso y la reglamentación correspondiente, será fijada por la Dirección General.

Voto femenino en Francia.—*En Francia, mejor dicho, en París, hace mucho tiempo que las mujeres luchan porque se les acuerde el derecho del voto.*

Hasta ahora sus empeños fueron vanos pero recientemente y a manera de prueba se ha propuesto concedérselo el concejo municipal en una forma limitada, únicamente para elegir a los miembros del gobierno comunal.

Las interesadas aceptan complacidas el anticipo que se proyecta acordarles sobre sus deseos, en la esperanza, sin duda, de que una vez que venzan las primeras dificultades llegarán a realizar completamente sus propósitos.

* * *

Los animales tienen mucho cuidado de no mezclar los alimentos líquidos con los sólidos, y nunca beben sino después de haber comido, con frecuencia mucho tiempo después. Es un buen ejemplo que nos dan.

* * *

Las carnes de buena calidad no tienen más que cuarenta por ciento de agua: las de mala calidad tienen sesenta.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...



por PESCATORE DI PERLE

El periodista español Azorín publica en "La Prensa", del último domingo, un artículo sobre Anatole France, en el cual juzga al maestro desde el punto de vista de Maura y La Cierva. Y dice Azorín:

Anatole France se llama en realidad, como saben los aficionados a las letras, Jacques-Anatole Thibault.

Esto es confundir a Tournebroche con Coignard. Porque los "aficionados a las letras" sabemos muy bien que France no se llama Jacques, sino Anatole-*François* Thibault. Y de ahí viene, precisamente, su pseudónimo literario.

Azorín ignora—entre otras muchísimas cosas—que Michel Corday, un buen amigo de France, publicó el 19 de noviembre de 1921 las siguientes líneas en "L'Illustration", de París:

C'est ainsi que l'origine du pseudonyme d'Anatole France—qui n'est pas tout à fait un pseudonyme—est à peu près ignorée. Son père, établi libraire à Paris, s'appelait François Thibault, ou France Thibault. Dans l'Anjou, dont il était originaire, on emploie volontiers France pour François. Ses clients l'appelant tous "monsieur France", il avait adopté leur coûtume. A ce point que ses factures et les quelques livres édités par lui sont au nom de "France, libraire". A la pension, puis au collège, le jeune Anatole fut donc toujours appelé Anatole France. Et il n'apprit que vers quatorze ans, fortuitement, qu'il possédait un autre nom.

Esto es lo que sabemos los "aficionados a las letras", señor Azorín.

Dice usted en el mismo artículo:

... en su último libro, "Le Petit Pierre" (señor Azorín: usted está atrasado de noticias; el último libro de France es "La Vie en fleur")... *hay una errata, imperdonable en libros de France, la errata final del capítulo I, de llamar Bérenger a Beranger.*

Usted sabe demasiado, señor Azorín, que esa es una errata simplemente tipográfica: una "e" por una "a", ya que el acento sobre la primera "e" la ha hecho desaparecer usted caprichosamente de "Béranger".

Además, es muy peligroso esto de atribuir a un autor los errores de caja. Porque entonces ¿qué pensaríamos de usted cuando dice muy fresco en el comienzo de su propio artículo?:

Paul Gsell ha hecho con France lo que yo había hecho con Rodin.

Y usted, mi distinguido colega, no ha hecho nada con Rodin. Los "aficionados a las letras" queremos creer por su bien, que donde dice "yo" debe leerse "ya", y que usted se refiere al libro "Rodin: L'Art, entretiens réunis par Paul Gsell", y publicados por el editor Bernard Grasset, de París.

Y nada más por hoy, señor Azorín...

*
* *

"La Razón", del 14 de febrero, en la extensa sección que consagra a los juegos de azar:

Yutoi, propiedad de la entusiasta sportsman señora R. L. Burnley...

Lo cual, en buen castellano, quiere decir: "Yutoi, propiedad de la entusiasta *hombre de deportes* señora R. L. Burnley..." Porque *man* en inglés, es hombre. El colega debió decir *sportswoman*, o no debió decir nada, que hubiera sido lo mejor.

*
* *

"El Ferroviario", órgano oficial de la Asociación Ferroviaria Nacional", publica en su número del 1.° de febrero una noticia policial que empieza así:

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde la áurea moneda a "Cesaratti", de Rosario.

JOVEN QUE HIERE GRAVEMENTE A SU PADRE CONFUNDIENDOLO CON UN LADRON

Laboulaye, enero 23.—En las primeras horas de la madrugada de ayer se produjo en esta localidad un doloroso suceso que pudo costar la vida *a uno de los más antiguos vecinos y causó gran impresión de pesar en el vecindario.*

Cuenta el suceso, que va explicado en el título, y dice que el hijo del señor Pissoni hirió a su padre en el cuello.

Su estado es bastante grave. *La policía tomó la correspondiente intervención, habiendo iniciado la instrucción del sumario de práctica.*

La Sección Pacífico, de la cual el señor Pissoni era socio, hace llegar a sus deudos su más sentido pésame.

Las malas noticias deben darse así, discretamente y por pequeñas dosis.

Es el mismo caso del albañil que debía dar la noticia de la muerte de un compañero suyo a la esposa de éste.

—Diga, señora—empezó el hombre.—A su marido se le ha caído la blusa desde el andamio... Desde unos veinte metros, más o menos.

—Bueno, paciencia, ¿Qué le vamos a hacer?

—Sí, claro... Pero... este... Su marido estaba adentro de la blusa.

*
* *

"La Novela del Día", en su número 195, correspondiente al 3 de febrero, publica "El secreto del ahorcado", de Carlos Dickens, que al final firma un señor E. M. S. Danero.

Y nos advierten los editores de "La Novela del Día":

En nuestro próximo número del Viernes publicaremos una nueva producción de nuestro popular colaborador E. M. S. Danero titulada "De casta aventurera".

Muy bien. ¿Y de quién es la nueva producción del popular Danero? ¿De Balzac, de Dostowiesky, de Palacio Valdés?

*
* *

Desde Formosa me envían el anuncio de un baile celebrado allá el 19 de octubre. Dice así:

Salón Canto
Hoy—Hoy—Hoy
Gran Baile Popular
por la
Orquesta Hípica Paraguaya

En el Paraguay, por lo visto, no es un cuento lo del "mejoramiento de la raza caballar".

Mientras aquí los caballos sólo sirven para arruinar tahures, en el dulce Lambaré tocan la guitarra, el mandoleón y quizás canten aquello tan bonito: "¡Llora, llora, urutaú!..."

*
* *

"El Siglo", de Santiago del Estero, del 18 de febrero, en su excelente servicio telegráfico:

ESTADOS UNIDOS

Wáshington, febrero 17—Afírmase que en Méjico se amenaza un levantamiento de las tripas.

Si las tripas están por levantarse, es que se trata —como dicen nuestros mejores historiadores—de "luchas intestinas".

*
* *

"La Nación", del 19 de febrero, en un telegrama de su servicio especial:

Madrid, 18.—El escritor mejicano *D. Carlos* Pereira *dió en el Ateneo la primera conferencia acerca del panamericanismo...*

A renglón seguido, en un telegrama de la Associated Press:

Madrid, 18.—El ex ministro de Méjico, *D. Carlos* Pareyra, *ha dado una conferencia en el Ateneo acerca del tema... etc.*

"La Prensa", del mismo día, en un telegrama de la United Press:

Madrid, febrero 18.—En el Ateneo disertó la profesora chilena *señora* Pereira, *desarrollando el tema... etc.*

Que los tres corresponsales en Madrid de "La Nación", la "Associated" y la "United" no hayan podido ponerse de acuerdo en si es *Pereira* o es *Pareyra*, y en si su nacionalidad es chilena o mejicana, vaya y pase. Pero lo de no poder determinar con exactitud el sexo del conferenciante, me parece muy grave. Bien es cierto que las modas actuales se prestan a todo género de confusiones.

*
* *

"La Nación, del 20 de febrero, en su "Correo":

**** A J. G., Rosario: Hemos indicado los mejores procedimientos para combatir las plagas de cucarachas, en nuestra edición del 31 del corriente.*

Es decir, del 31 de febrero.

El colega es, en sus informaciones, preciso y profético.

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

Ha conseguido "EL HOGAR" en el espacio de pocos años, alentar la producción literaria nacional en todo sentido, ya brindando sus páginas a los autores noveles, ya depurando por medio de sus críticas el gusto público, y, por fin, orientando con su ejemplo al periodismo argentino en una senda cultural que ya rinde a la nación óptimos frutos.

Perseverando en tales propósitos, "EL HOGAR" inaugura desde hoy, y con carácter permanente, en sus páginas, un concurso de novelitas cortas de carácter puramente nacional.

En este certamen, abierto indistintamente a los profesionales y aficionados de todo el territorio de la república, argentinos o extranjeros, regirán las siguientes condiciones:

Los cuentos no podrán tener una extensión mayor de 5.000 palabras, ni menor de 4.000 palabras.

Los asuntos son absolutamente libres, siempre que ellos se encuadren en el ambiente nacional y no se aparten de LA MÁS ESTRICTA MORALIDAD, Tanto por su fondo como por su forma, han de ser dignos del título de esta publicación.

El jurado, compuesto por la dirección y redacción de "EL HOGAR", seleccionará todas las semanas la novelita corta que estime más interesante, abonándose la cantidad de

200 pesos m/n. por cada una de las publicadas

Sucesivamente — y por tiempo indefinido — continuarán insertándose en "EL HOGAR", semanalmente, aquellas producciones que lo merezcan, según el jurado.

Los cuentos deben ser absolutamente originales e inéditos.

En ningún caso se devuelven los trabajos enviados, ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

Las novelitas — escritas a máquina o manuscritas en forma clara — deben remitirse a la siguiente dirección:

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"
MAIPU, 393 — Buenos Aires

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

LA ARTISTA MUERTA EN LAS TABLAS POR SU MARIDO

El correo español trae detalles de la muerte de la actriz Concha (Concepción) Robles. El suceso ocurrió en Almería (España), el 21 de enero, mientras se representaba "Santa Isabel de Ceres", en el teatro Cervantes.

Dice una crónica fechada en Almería el 23 de enero:

Acerca de la tragedia ocurrida en el teatro Cervantes, durante la representación del drama "Santa Isabel de Ceres", en que fué víctima la primera actriz Conchita Robles, puedo comunicar los siguientes detalles:

La sala se encontraba completamente llena de público, por la considerable expectación que inspiraba el conocimiento de la obra nueva.

En la tercera escena del primer acto hizo mutis la señora Robles; pero casi inmediatamente volvió a entrar en escena, reflejando en su fisonomía profundo terror, a la vez que se oían varios disparos de arma de fuego.

El público, presa de gran emoción, supuso en un principio que todo lo que ocurría era propio de la obra, para dar relieve a la representación de la "juerga", y vió admirado el realismo con que la artista, dando muestras de intenso dolor, se llevaba las manos al pecho y luego caía pesadamente sobre el tablado.

Esta suspensión del ánimo de los espectadores se trocó en extrañeza al observar que, en pos de la actriz, salía a escena un jovenzuelo que, a gritos demandaba auxilio por encontrarse herido.

Era que otro drama, drama de celos, real y efectivo, se había mezclado al fingido por el autor de la obra y que interpretaban los artistas en el escenario.

El marido de Conchita Robles, comandante de caballería con destino en la remonta de Cuenca, don Carlos Verdugo Boti, de cuarenta y ocho años, que en varias ocasiones intentó agredir a su esposa, le había disparado varios tiros por la espalda y herídola gravemente.

El comandante Verdugo entró en el escenario por la puerta de la calle del Olimpo, valiéndose de una tarjeta con el nombre de don Fernando Roldán, empresario de teatros de Alicante y Cádiz, y se apostó entre bastidores.

Cuando su mujer abandonaba por un momento la escena, el señor Verdugo Boti le hizo los disparos, que también alcanzaron al joven de diez y seis años Manuel Aguilar Ruescas, aprendiz de imprenta de don Celedonio Peláez, quien había ido al teatro con objeto de entregar los programas de mano para la función del día siguiente.

Inmediatamente de realizar estos hechos, el agresor volvió el arma contra sí mismo y se disparó un tiro en la sien derecha.

Entretanto la actriz Conchita Robles era recogida por varios actores y otras personas y fallecía en el momento en que el médico don Pelegrín Rodríguez Pérez se disponía a prestarle los auxilios de la ciencia.

El muchacho de la imprenta tenía dos heridas: una en la región supraescapular izquierda, y otra en la región dorsal del mismo lado, con enfisema pulmonar, que le ocasionaron la muerte a las seis de la mañana de ayer.

El agresor padece una extensa herida en el parietal derecho, que, al parecer, no ha interesado más órganos que el de la vista. El proyectil penetró en la órbita y descentró todo el globo del ojo, que quedó sujeto sólo por ligamentos.

El comandante don Carlos Verdugo vivía separado de Conchita Robles, en virtud de demanda de divorcio, cosa que, según parece, también le sucedió en su primer matrimonio con una respetable dama madrileña.

El señor Verdugo había llegado a esta capital hace dos días con el propósito indudable de cometer el uxoricidio.

El cronista don Rodolfo Viñas dice, refiriéndose a la víctima:

Ha ido a morir a la tierra donde vino a nacer. Un día pasó por la ciudad andaluza una compañía de cómicos. Corrían los tiempos en que los actores no eran más que cómicos. Francisco Robles, el padre de la actriz sacrificada, adquirió simpatías con el público almeriense, y para llevarse un recuerdo imperecedero de aquella ciudad, esperó a que naciera allí su hija. Y como la luz primera que viera fué la de aquel sol incomparable, Conchita Robles recorrió en sus ojos bellos la alegría de aquel trozo de tierra andaluza...

Luchó en la vida cruelmente. Anduvo por los caminos, de pueblo en pueblo, soñando en la gloria. Un día se cruzó en su paso un apuesto militar...—¡ideal de casi todas las mujeres!—y creyó colmada su ventura. Vino luego la tragedia silenciosa, las horas amargas, las decepiones, y, por fin, el fracaso de una ilusión. Y volvió al teatro, gran compensador de las tristezas de la vida. Y quiso buscar en la farsa lo que no encontró en la realidad. Amores sinceros, triunfos, alegrías... Un día, la actriz desconocida de las caravanas por pueblos ignorados, logró un nombre y un puesto. Triunfó...

Quiso volver a su tierra: llevar a los suyos las glorias de su arte; contemplar el mar latino, que vió de niña como una cosa monstruosa; trabajar en el teatro Cervantes, que ya tenía los cimientos cuando ella nació; vivir unos días olvidando el pasado.

Y el pasado volvió. Fué la protagonista de muchos dramas, ideados o copiados de la realidad. Y fué la protagonista de su propio drama también. Del drama que escribió para ella la Vida. En el escenario ha caído—esta vez de verdad—en los brazos de la Muerte, en plena gloria...



LA CASA DE CERVANTES EN TOLEDO

El cervantista D. Ventura F. López ha descubierto la casa de Cervantes en Toledo. Es la que reproduce nuestro grabado. Cervantes alude a esta casa en el capítulo IX de la primera parte del Quijote, donde dice, hablando de cierto morisco aljaminado: "le truje a mi casa".

CARSON, EL DE LAS CIEN VIUDAS

En el Hospital Rochester de esta ciudad ha muerto hace poco un Salomón moderno. Desde que se hizo público su fallecimiento, con la advertencia de que cuantas personas se considerasen con derecho a reclamar la herencia pudieran dirigirse a los testamentarios, éstos han recibido más de cien cartas, en que otras tantas mujeres se declaran viudas de aquel hombre.

En un principio sólo llegaban una o dos cartas diariamente; pero después comenzaron las oficinas de correos a entregarlas por paquetes.

Si estas cartas han sido escritas de buena fe, es indudable que el fallecido K. L. Carson se ha casado, por lo menos, con una mujer de cada estado de la Unión, además de contraer nupcias con mujeres de Méjico, el Canadá y las Indias orientales.

Los ejecutores testamentarios están ahora esperando con terror la llegada de los correos de Europa y de la América del Sur, por donde Carson estuvo viajando largo tiempo.

EN LOS ESTADOS UNIDOS LINCHAN DE 60 A 70 NEGROS POR AÑO

Según una estadística publicada por la Asociación Norteamericana para la libertad de la raza de color, 63 personas han sido linchadas en los Estados Unidos en 1921. En 1920 fueron linchadas 65.

De aquellas 63, cuatro fueron *quemadas vivas*, y los cadáveres de otras cinco fueron arrojados a la hoguera.

En diez y ocho casos los linchamientos estuvieron motivados por asesinatos, y en diez y ocho por violación o tentativas de violación.

GÓMEZ CARRILLO REFIERE LOS ÚLTIMOS MOMENTOS DE UNA BELLA BAILARINA FUSILADA

Aun recuerdo la tarde en que mi amigo el doctor Bralez, sabio con corazón de artista y médico de la prisión de Saint Lazare, fué a sentarse a nuestra mesa del café Napolitano para contarnos la escena de la muerte de la bailarina. (La Mata Hari, fusilada durante la guerra por los franceses, bajo la acusación de espionaje.)

—No sé qué era más patético—nos dijo,—si el dolor de su defensor, Clunet, o la fría ironía de que ella hizo gala hasta el fin... Yo acompañé al comandante de gendarmería que fué a despertarla, y que, con voz temblorosa, le anunció que había llegado el último momento... Yo la vi levantarse, tranquila, y asistí a su *toilette*... Yo la ofrecí un *grog*, que ella apuró a pequeños sorbos, sin prisa, sonriendo melancólicamente. Cuando acabó la copa, me dijo: *Mon petit* doctor, usted me ha puesto mucho ron, porque cree que necesito animarme, ¿verdad? Es que usted no me conoce..." El comandante, nervioso, entraba a cada momento en la celda, y ella contestábale que tuviera paciencia, pues las mujeres tardan más que los hombres en vestirse... De pronto, la escena solemne se produjo; el juez entró para preguntarla si no tenía ninguna suprema declaración que hacer. A lo que ella, muy tranquila, contestó que lo único que necesitaba era gritar de nuevo su inocencia. Entonces dos hermanas de la enfermería acudieron para ayudarla a vestirse y se quedaron absortas al ver la calma con que se daba polvos en la cara y se arreglaba el cabello. "¿Qué tiempo hace, doctorcito?", preguntóme. Y cuando le dije que la mañana estaba hermosa pidió un abrigo claro. A una hermana que le ataba la cinta de seda de sus zapatitos, y que no acertaba a hacerla bien el lazo, díjola con suave acento de burla: "Ya se ve, madre, que usted no está acostumbrada a llevar sandalias de baile..." Al fin, llamando al comandante, preguntóle si podía escribir dos cartas, una para su familia, otra para su novio. "Sí—contestóle el bravo militar,—lo hará usted en el *greffe*, al firmar en el libro de la prisión." Y, en efecto, muy tranquila, trazó tres o cuatro líneas en dos hojas de papel, las entregó al director de Saint Lazare y tomó asiento, entre las hermanas y el comandante, en un automóvil. En otro íbamos el defensor, un juez y yo. Al llegar a Vincennes, al ver a aquella mujer alta, altanera, fría, que ayudaba a las religiosas a marchar, que saludaba con ligeras inclinaciones de cabeza y que se dirigía hacia el poste siniestro con paso firme, todo el mundo, hasta los gendarmes demostraban una profunda emoción. Sólo el capitán Bouchardon sonreía, indiferente, helado, paseándose con las manos en la espalda, con aire de aburrirse. En cambio, el pobre defensor lloraba, lloraba como un niño... Yo estaba petrificado. Y cuando ella pasó junto a mí y me dijo muy amable "adiós, doctorcito", sentí que algo se desgarraba en mi alma...

Yo no había visto nunca a Mata Hari, ni en el teatro, ni en la calle. Su proceso mismo no me había llamado la atención en aquellos momentos en que cada día anunciábase algún nuevo *affaire* de espionaje. Pero el relato de mi amigo Bralez me interesó y me conmovió de tal modo, que quise leer lo que la prensa de París decía de sus últimos instantes. Nada. Nada más que la noticia escueta del fusilamiento, y, en algunos periódicos, alusiones veladas a la salud del defensor, que había caído enfermo.

MUCHOS NORTEAMERICANOS LES CONSERVAN ANTIPATIA A LOS ESPAÑOLES

El "New York Herald" publicó no hace mucho el siguiente despacho, cuyas flagrantes falsedades demuestran que no se trata sino de una manifestación de antipatía contra España:

"Las tropas españolas duermen en el suelo, y su única alimentación consiste en pan de centeno; los caballos y los automóviles sólo son usados para las diversiones y paseos de los oficiales; los heridos mueren por infecciones, pues se carece de antisépticos; no hay suficientes armas; ni municiones, ni equipos sanitarios, ni tiendas; y mientras faltan aeroplanos y tanques, los jefes y los oficiales llénanse los bolsillos de dinero y viven como magnates comprando tierras y villas..."



En la playa de moda...

como en el paseo aristocrático, verdaderos torneos de belleza femenina, siempre son motivo de elocuentes elogios las damas que se embellecen con el uso metódico de la

CREMA y POLVO

ECLATINE

Productos ECLATINE

Todos estos elementos de belleza están preparados con substancias puras y de segura eficacia para el cutis femenino.

Crema ECLATINE.	$	**2.50**
Talco „ exquisitamente perfumado	„	**1.50**
Polvo „ caja encarnada	„	**1.20**
„ „ „ azul	„	**1.80**
Jabón „ etiqueta encarnada. . . .	„	**0.45**
„ „ „ azul	„	**0.80**
Agua Blanca ECLATINE.	„	**2.50**

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias, y Perfumerías.





CALZADO PARA COLEGIALES

N.° 5576—**BOTIN** para varón, en box calf negro, con cintas o botones, suela reforzada, horma cómoda.

N.os	25-27	28-29	30-31	32-33	34-35	36-37	38-39
$	**5.90**	**6.20**	**6.50**	**7.—**	**7.50**	**8.20**	**9.—**

El mismo modelo, suela doble.

N.os	30-31	32-33	34-35	36-37	38-39
$	**8.—**	**8.50**	**9.20**	**10.—**	**11.—**

N.° 5582—**ZAPATO** para varón, en box calf negro, muy sólido.

N.os	28-29	30-31	32-33	34-35	36-37	38-39
$	**6.20**	**6.50**	**7.—**	**7.50**	**8.20**	**9.—**

N.° 5489—**BOTA** colegial, para niñas, en box calf negro, suela gruesa, pespunteada

N.os	26-27	28-29	30-31	32-33	34-36
$	**9.80**	**10.50**	**11.20**	**12.20**	**13.20**

N.° 5483—**Sólida BOTA**, para niñas, en box calf negro, suela gruesa.

N.os	26-27	28-29	30-31	32-33	34-36
$	**9.—**	**9.80**	**10.60**	**11.50**	**12.50**

N.° 5384—**ZAPATO** para niñas, en potrillo charolado.

N.os	26-27	28-29	30-31	32-33	34-36
$	**6.80**	**7.50**	**8.20**	**9.—**	**9.80**

El mismo modelo, en box calf negro, artículo muy fuerte.

N.os	26-27	28 29	30-31	32-33	34-36
$	**6.50**	**7.20**	**8.—**	**8.70**	**9.50**

Casa Argentina Scherrer

161 Suipacha 185

Impreso en Buenos Aires en la Cía. Gral. de Fósforos, talleres ex R. Radaelli, para la Empresa Editorial Haynes Limitada, S. A., Maipú 393, Buenos Aires.



Maguncia, ALEMANIA. — Dominada románticamente por el alto edificio y las cúpulas de su famosa catedral, esta bonita ciudad se extiende en la desembocadura del río Meno con el Rhin, en el gran ducado de Hesse. Fué albergue, en otrora, de Enrique Frauenlob, el trovador del bello sexo, pero el nombre más orgulloso de sus ciudadanos de honor, es el de Juan Gutenberg, el célebre inventor de la imprenta.

Esta vista, de la nueva serie que se viene publicando, es copia de fotografía tomada por el Sr. Blas L. Dubarry en su reciente jira por Europa y ella tiene, como las sucesivas que aparecerán, un alto valor artístico para los coleccionistas de las acuarelas que ilustran estas páginas.

Aguas de Colonia

Destiladas sobre flores



LE SANCY

SIMPLE (Frasco verde)
Ideal para el baño
Frasco grande. $ 3.70
„ medio . „ 2.20
„ cuarto . „ 1.50
„ chico . „ 0.45

"LE SANCY", AMBRÉE
(Frasco blanco)
Deliciosa para el tocador
Frasco grande. $ 5.70
„ medio . „ 3.30
„ cuarto . „ 2.—



Kendal

EXQUISITA Y SUAVE

Frasco grande, pesos 5.80
Loción . $ 3.60



Nora

EXTRA FINA

Frascos:
grande . . $ 7.50
medio. . . „ 4.50
cuarto . . „ 3.—



Oldmay

Semejante a una finísima loción por su delicado aroma.

Frascos:
grande . . $ 3.70
medio. . . „ 2.20
cuarto . . „ 1.50
chico. . . „ 0.45



Reims

DE PERFUME SELECTO

Frascos:
grande . $ 10.—
medio. . „ 6.70
cuarto. . „ 3.90



Duc

ÚNICA POR SU DELICADO AROMA

Frasco grande, pesos. . . . 5.80



JARDY

ANTISÉPTICA y DESODORANTE

Frascos:
grande . . $ 4.70
medio. . . „ 2.90
cuarto . . „ 1.90



BAY RUM
LE SANCY

Loción tónica para el cabello.
Frasco de medio litro . $ 4.50



Polvo Líquido Kendal

Aplicado sobre el escote no mancha el vestido. El frasco . $ 3.60



Polvo de Nieve "LE SANCY"

De perfecta adherencia y rico perfume. Basta por sí sólo para dar a la tez un notable encanto juvenil.
La caja. . $ 1.70



Polvo "NORA"

Preparado con los ingredientes más finos, puros y costosos, expresamente para las damas que desean dar a su cutis el tono perlado de la más admirable belleza natural.
La caja . . . $ 4.75



Polvo "JARDY"

En su esmerada elaboración se emplean los más finos y seleccionados ingredientes, que tanto contribuyen a hermosear el cutis femenino. Su perfume es delicioso.
La caja. . . . . $ 2.50

Estos Polvos de Tocador se preparan en los siguientes tonos: Piel Natural, Rachel, Morocho y Rosado.

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías

NOTA. — Los precios de venta para las Aguas de Colonia rigen solamente en la capital. Para el interior se aumentan 20 centavos los frascos grandes, tamaño de 1 litro y 10 centavos los demás.

OTRA. — Los precios de estos productos en la República del Uruguay son los mismos que se publican aquí reducidos a oro uruguayo.

Perfumería Dubarry

BLAS L. DUBARRY

458, Medrano, 478 Buenos Aires
1575, Defensa, 1585 — Montevideo



LE SANCY

LOCIÓN

De rica e inconfundible fragancia. . . $ 2.90